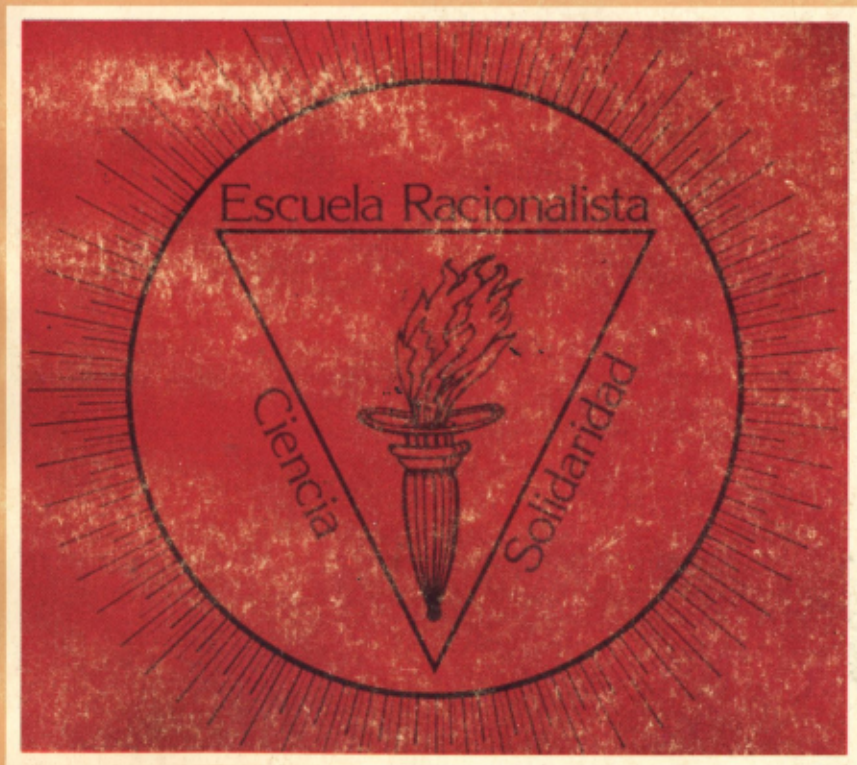


antología preparada por
Carlos Martínez Assad

LOS LUNES ROJOS

LA EDUCACIÓN RACIONALISTA
EN MÉXICO



Ediciones
El Caballito

SEP
CULTURA

D. 2.4

antología preparada por
CARLOS MARTÍNEZ ASSAD

LOS LUNES ROJOS
La educación racionalista
en México

Biblioteca
PEDAGÓGICA

antología preparada por
CARLOS MARTÍNEZ ASSAD

LOS LUNES ROJOS **La educación racionalista** **en México**

La Biblioteca Pedagógica de la Secretaría de Educación Pública apoya la superación de los maestros para el mejor cumplimiento de su responsabilidad de educar. Con este propósito ofrece un vasto panorama de cómo ha sido concebida la educación en diferentes épocas y latitudes, de los debates de hoy y de sus perspectivas.

sep



**EDICIONES
EL CABALLITO**

Secretaría de Educación Pública

Primera edición: 1986

D.R. © 1986, Consejo Nacional de Fomento Educativo
Thiers No. 251, 10o. piso
México, D.F.

Producción: Secretaría de Educación Pública
Subsecretaría de Cultura
Dirección General de Publicaciones y Medios

*Coordinación
general:* Manuel Pérez Rocha

Coordinadores: Raquel Glazman Nowalsky
Fernando Jiménez Mier y Terán
Engracia Loyo Bravo
Susana Quintanilla Osorio

IMPRESO Y HECHO EN MEXICO

ISBN 968-6125-06-X

El maestro tiene por tarea esencial desarrollar el respeto y el amor a la verdad, la reflexión personal, los hábitos de libre examen al mismo tiempo que el espíritu de tolerancia; el sentimiento del derecho de la persona humana y de la dignidad, la conciencia de la responsabilidad individual al mismo tiempo que el sentimiento de la justicia y de la solidaridad sociales, y la adhesión al régimen democrático y a la República.

GREGORIO TORRES QUINTERO

Gregorio Torres Quintero, profesor normalista, nació en Colima en 1866 y murió en México, D.F., en 1934.

INDICE

Introducción	9
La venganza de Minerva — “A la santa memoria del profesor Francisco Ferrer”, <i>por Jesús Urueta</i>	21
El quinto tema del Primer Congreso Socialista celebrado en Motul, estado de Yucatán	27
El tema decimotercero del Segundo Congreso Obrero de Izamal, estado de Yucatán	35
Fundamentos de la Ley de Institución de la Educación Racionalista	41
Tres conferencias del profesor José de la Luz Mena ...	49
Composiciones infantiles	65
Los lunes rojos, <i>por el profesor Edmundo Bolio</i>	75
La Escuela Racional, <i>por Carlos Méndez Alcalde</i>	87
A B C socialista para uso de los niños campesinos	101
¡Sólo la Escuela Racionalista educa! Declaración de principios; fundamentos científicos y consecuencias sociales de esta escuela, <i>por José de la Luz Mena</i>	119
Redención	143

INTRODUCCION

El 13 de octubre de 1909 fue fusilado el creador de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer Guardia. El crimen se perpetró en Montjuich, cerca de la ciudad de Barcelona. Se había responsabilizado al pedagogo de los trágicos acontecimientos de la semana del 27 de julio al 3 de agosto de ese año, cuando la presión de parte del presidente del Consejo de ministros, Antonio Maura, en el reclutamiento de combatientes para la guerra de Marruecos, causó una enorme resistencia y la rebeldía de quienes eran afectados directamente. La semana trágica arrojó varios muertos y el incendio de algunos conventos e iglesias. El gobierno buscó quien expiara la culpa y escogió a Ferrer. Con esto los grupos más reaccionarios y el clero iluminaron una excelente oportunidad para exterminar a escuela racionalista. No había llegado todavía el tiempo para cambios políticos progresistas, pero el pueblo español usó las primeras barricadas para defender los principios libertarios.

Mientras tanto se había iniciado en México uno de los procesos sociales y políticos que marcarían el futuro de las instituciones y de la organización de los trabajadores. Con la Revolución de 1910, el país inició el tránsito hacia formas más modernas de producción y en términos ideoló-

gicos se ampliaron las posibilidades de propuesta de la sociedad.

En 1912 surgió el grupo anarquista LUZ y dos publicaciones se tomaron en ese momento: editar un periódico libertario y establecer en México la Escuela Racional siguiendo los postulados de Ferrer Guardia.

El 22 de septiembre de ese año se creó la Casa del Obrero Mundial, teniendo como fundadores a Roque Quintero, Rosendo Salazar, Antonio Díaz Soto y Gama, Roque Estrada, Antonio I. Villarreal, Jesús Urueta, Domingo Ramírez Garrido, entre otros muchos. Gracias a los buenos oficios de los participantes fueron difundidos varios libros de intelectuales europeos con ideología libertaria de inspiración anarquista. Se leyeron obras de Proudhon, Bakunin, Proudhon y Malatesta, además aquellos libros recomendados por la Escuela Moderna: *Evolución proletaria* y *Vía libre* de Anselmo Lorenzo, *El hombre y la tierra*, *Evolución* y *Revolución* de Elisée Reclus, etcétera.

Sin embargo, el 27 de mayo de 1914, la Casa del Obrero Mundial fue clausurada por el fatídico Victoriano Huerta en una de sus últimas acciones represivas. El general Alvaro Obregón la restituyó cuatro meses después y le otorgó para su instalación, el Convento de Santa Brígida y el Colegio Josefino.

Es allí donde, por primera vez, se honra la memoria de Francisco Ferrer Guardia, el 13 de octubre de 1914, a cinco años de su muerte. El panegírico al pedagogo asesinado estuvo a cargo de distinguidos miembros de la COM. El acto tuvo mayor relieve porque fue instalado, en el pabellón central del edificio de la calle de San Juan de Letrán, un busto de Ferrer esculpido en cantera por el artista Jerónimo Rivas. De esa forma "...la Casa del Obrero Mundial empuñó la bandera de la escuela racionalista, tomó la causa como suya y llevó al altar de sus propios mártires al insigne maestro Francisco Ferrer Guardia, apóstol

mártir del libre pensamiento, glorificando su memoria", según la versión de Luis Araiza.¹

Posteriormente la Escuela Moderna o racionalista se desplazó geográficamente y tuvo una mayor receptividad en los estados del Golfo de México: Yucatán, Tabasco, Veracruz y Tamaulipas. Fue en la ciudad de Mérida donde se publicó el libro pionero de ese sistema educativo adecuado a México, firmado por José de la Luz Mena con el título *De las tablillas de lodo a las ecuaciones de primer grado*, y apareció en 1916. En él se planteaba "...la reforma educativa racionalista, dando a conocer el proceso sencillo, funcional y evolutivo con que se adquieren las matemáticas, gozando los educandos de completa libertad", en una reflexión posterior de su autor.²

La lucha entre los maestros yucatecos partidarios de la "escuela-cárcel" y los defensores de un nuevo sistema, se inició en el Congreso Pedagógico que tuvo lugar en Mérida en el mes de septiembre de 1915. Agustín Franco, Vicente Gamboa, Edmundo Bolio y Ramón Fernández, junto con José de la Luz Mena, fueron los reformadores más interesados en difundir los preceptos de la nueva enseñanza.

El país buscaba su derrotero y tanto los intelectuales como los políticos hacían nuevas propuestas en el nivel nacional, y en el regional. En el Congreso Pedagógico celebrado en Mérida se llegó a las siguientes conclusiones: "1o. El sistema de organización de las escuelas primarias en el Estado debe tener, como principio básico, la libertad.

2o. Para que esa libertad pueda existir, es necesario que el niño esté colocado en medios que satisfagan las necesidades ingénitas de su desarrollo psíquico y físico.

1 Historia de la Casa del Obrero Mundial, Talleres Gráficos del Sindicato de Obreros y Artesanos de la Industria Cervecera y Conexos, Orizaba, Veracruz, 1963, p. 84.

2 José de la Luz Mena, *La escuela socialista, su desorientación y fracaso. El verdadero derrotero*, México, 1941, p. 401.

"3o. Son medios normales que favorecen este desarrollo, la granja, el taller, el laboratorio, la vida.

"4o. Para poder cumplir con estas finalidades, es indispensable que la escuela primaria actual se transforme en medios aludidos en la conclusión que antecede.

"5o. El maestro debe trocar su misión instructiva por la de un hábil excitador de la investigación educativa, lo que conduce a una educación racional.

"6o. Por la libertad y el interés del trabajo, el niño transforma su egoísmo en amor a su familia, a su raza, a la humanidad, y será, en consecuencia un factor de progreso".³

La nueva pedagogía lucharía en contra de los prejuicios decimonónicos y a favor de una concepción avanzada del mundo. En este sentido, los planteamientos coincidían con otras corrientes que luchaban por iguales fines. "La escuela racionalista es un cuerpo de doctrinas pedagógicas basadas en el monismo. Seguramente los iniciadores expresan en esta definición que el fondo de la doctrina reformista arraiga en el positivismo racional, que aprovecha las actividades ingénitas del niño para que, en el medio normal que ofrece el instituto, se transformen esas actividades en ciencias como norma de economía, y en solidaridad como principio de moral; en términos más explícitos, se trata de fundamentar 'la escuela por el trabajo a base de libertad', a fin de que se logre realizar, principalmente, uno de los más populares postulados de Elslander: 'la escuela debe ofrecer al niño los medios de conocer prácticamente los caminos que ha recorrido la humanidad'".⁴

El Constituyente de 1917 tenía que adoptar una postura respecto al debate que sobre la educación se venía dando desde 1910. Las sesiones de Querétaro se iniciaron con

³ *Ibidem*, p. 18.

⁴ *Ibidem*, pp. 21-22. Para los interesados en la visión de Elslander puede consultarse la antología *En el país de autonomía*, de esta misma Biblioteca Pedagógica.

recomendación de Venustiano Carranza de respetar el sentido liberal de la Constitución de 1857. El artículo 3o. fue motivo de gran discusión porque los representantes más radicales lo consideraban demasiado neutral. El carácter laico de la educación no era suficiente para el grupo identificado como "jacobino".

El diputado Luis G. Monzón insistió en que a la definición de la enseñanza laica y libre, se añadiera el calificativo de racional, sin encontrar la receptividad de los congresistas. La discusión que generó el artículo 3o. fue tan ardua que atrajo la presencia del Primer Jefe y la educación rebasó su acepción de neutralidad, pero sin ser todo lo radical que algunos pretendían.

La enseñanza racionalista, sin embargo, continuó su avance apoyada por los representantes de aquellos estados donde los pedagogos insistían en crear una alternativa educativa diferente a las derivadas de las corrientes positivistas. En el primer Congreso Obrero Socialista celebrado en Motul, en el estado de Yucatán en 1918, el quinto tema estuvo dedicado a la educación. Se concluía que estaría basada en la libertad, que las aptitudes no se establecerían en los exámenes, sería mixta y se guiaría por el conocimiento científico.⁵

El profesor José de la Luz Mena fue quizás el más contundente defensor de ese sistema de enseñanza. En esa ocasión decía: "Hace tres años, cuando se celebró en Mérida un Congreso Pedagógico, iniciamos una nueva orientación para las escuelas; entonces se burlaron de nosotros, porque queríamos quitar desde la infancia los prejuicios que hoy consumen a nuestra sociedad y que quitan al hombre sus más sagrados derechos..."

"La primera Escuela Racionalista está fundada en

⁵ Primer Congreso Obrero Socialista celebrado en Motul, estado de Yucatán. Bases que se discutieron y aprobaron, Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, México, 1977, p. 65.

Chuminópolis, y allí hemos podido comprobar que la Escuela Racionalista es la mejor escuela del mundo, es la que tiende al perfeccionamiento del hombre, pero no por medio de libros, sino del trabajo. Los niños se van uniendo a la ciencia por medio del trabajo y no lo hacen para esclavizar a los demás, sino muy al contrario, con el noble fin de ayudarlos".⁶

La enseñanza racionalista continuó avanzando en Yucatán y se hizo presente en las distintas discusiones surgidas en congresos y convenciones. Los nombres de Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto están indisolublemente ligados al proceso político de la península. En 1915 el primero es enviado por Carranza, el jefe del constitucionalismo, a fin de mantener la tranquilidad en la región y para conciliar los intereses regionales con los de la Revolución nacional. Bajo su gobierno se introdujeron reformas sociales de gran envergadura para el futuro de la entidad.⁷

Carrillo Puerto desplegó, por su parte, una amplia actividad en las tareas de organización del Partido Socialista del Sureste, del cual se convirtió en su dirigente desde 1917. Ese partido organizó su actividad a través de las ligas de resistencia, que estaban conformadas por la Liga Central y las Ligas Locales de las Cabeceras de Departamento, organización que pronto llegaría al vecino estado de Campeche, para pasar luego a Tabasco.

De ese año data la instalación de la primera Escuela Racionalista en la ciudad de Mérida. Allí, en una finca rodeada de árboles, se encontraban: "Los medios normales que facilitarán el desarrollo libre y espontáneo, así como el encauzamiento natural de la actividad del educando, de tal manera que en la adquisición de conocimientos por

6 *Ibidem*, p. 70.

7 Cfr. Francisco Paoli Bolio, *Yucatán y los orígenes del nuevo Estado Mexicano; gobierno de Salvador Alvarado, 1915-1918*. México, Era, 1984, 222 p.

correlación, funcional y evolutiva, no haya lesión nerviosa a que estaban expuestos los niños con los empíricos y tradicionales métodos que han venido derribándose... La granja: jardines para cultivo de plantas utilizables en la enseñanza de la botánica, y de flores para ser aprovechadas en la cría de abejas; establos, gallineros, apriscos, conejeros, corrales, terreno para horticultura, en fin todo lo necesario para los conocimientos agrícolas..." Los talleres contaban con distintas herramientas y se planeaba introducir una imprenta para imprimir el magazine de la escuela. "...Con estos talleres, según el señor Mena, no se pretende únicamente formar obreros sino, ante todo, satisfacer las leyes vitales que obligan al niño a adquirir experiencia, es decir, necesita observar y experimentar para inferir por sí mismo los principios generales, científicos y sociológicos, necesita reproducir en su orden y sintéticamente todo cuanto la humanidad ha hecho para crear su civilización: el trabajo será, pues, a base de libertad".⁸

El plantel contaba, además, con industrias, laboratorio, gabinete y biblioteca. Por estos medios se pretendía eliminar del niño las lagunas y los prejuicios para hacer de él un hombre libre y consciente de sus deberes y de sus derechos. Son palpables las influencias de los libros de la Escuela Moderna, editados por la editorial Maucci de Barcelona, en los primeros años del siglo. Los teóricos europeos difícilmente pudieron imaginar los niveles de concreción que sus ideas alcanzarían en México.⁹

Más adelante la idea de crear la Escuela Racionalista propuesta por la Casa del Obrero Mundial, era retomada diez años después por la Confederación Regional Obrera Mexicana, que en su cuarta Convención, realizada en septiembre de 1922, concluía:

8 Este relato apareció en *La voz de la Revolución*, del 9 de agosto de 1918, en Mérida, Yuc., y fue reproducido por José de la Luz Mena en *La escuela socialista...*, op. cit., pp. 34-36.

9 Cfr. *En el país de autonomía*, op. cit.

“...La Escuela Racionalista que adopta la CROM, reconoce los derechos del maestro y del niño; y tiene entre sus finalidades principales formar hombres libres y fuertes, aptos para el trabajo de utilidad social y educados para la vida societaria.

“a) Son derechos del maestro y del niño los que descansan sobre la libertad dentro de la solidaridad humana, y en consecuencia las escuelas serán verdaderas comunidades donde se respete la voluntad colectiva antes que la individual.

“b) Estas escuelas contarán con los medios apropiados para que los educandos adquieran los conocimientos en el mismo orden en que los ha adquirido la humanidad...

“c) Aun cuando la Escuela Racionalista tiene en su aspecto alguna semejanza con las escuelas industriales, vocacionales, técnico-prácticas, kindergartens (*sic*), casas del niño, etc., estas escuelas no son racionalistas, y para llevar la denominación de tales deben combatir todos los prejuicios religiosos, científicos, sociales y nacionales, para hacer que la enseñanza sea una resultante de la socialización a base de solidaridad.

“3. La CROM luchará por que se reforme el Art. 3o. de la Constitución General de la República con el objeto de que la enseñanza que se imparta en todas las escuelas, tanto oficiales como particulares, sea Racionalista, y mientras esto se lleva a cabo, procurará que toda labor educativa que se desarrolle, oficial o privadamente, sobre todo de desanalfabetización de las clases trabajadoras, sea a base de socialización”.¹⁰

Aunque es evidente que el profesor Mena influyó en el Comité Especial de Educación de esa Convención, donde se propuso a Vicente Lombardo Toledano para participar, la situación del país se había modificado notablemente.

La nueva década trajo cambios importantes: desde 1920

¹⁰ José de la Luz Mena, *La escuela socialista...*, op. cit., pp. 220-221.

el general Álvaro Obregón dirigía los destinos del país, luego de encabezar el Plan de Agua Prieta para desplazar en forma definitiva al primer jefe don Venustiano Carranza. Las divisiones entre los revolucionarios incidieron en el desarrollo ulterior de la enseñanza racionalista.

En 1923, don Adolfo de la Huerta se había levantado en armas en respuesta a la designación del general Plutarco Elías Calles como sucesor de Obregón. En enero de 1924, en la escuela de esa rebelión, Carrillo Puerto fue asesinado. Los planes educativos impulsados por su gobierno de hecho se interrumpieron en Yucatán para desplazarse a otros lugares.

Hubo entonces intentos de aplicación en los estados de Morelos y Tamaulipas, pero fueron los estados de Veracruz y Tabasco los que tomaron el relevo de la Escuela Racionalista. Fue particularmente en este último estado el espacio en el cual se movería con más eficiencia la nueva pedagogía con propuestas heredadas de los pedagogos yucatecos.

El licenciado Tomás Garrido Canabal dirigió pragmáticamente el estado de Tabasco durante más de quince años. En ese lapso puso especial énfasis en establecer programas educativos en concordancia con un proyecto político que intentaba establecer una vía propia de reconstrucción de la sociedad posterior a la Revolución. Así, en el Congreso Obrero de Frontera se proclamó la Escuela Racionalista en 1925. El profesor Mena recorrió la entidad dando conferencias ante un entusiasta profesorado dispuesto a cumplir con los principios enarbolados por el gobierno de Garrido.

Aunque se establecieron escuelas racionalistas en todo el país, las huellas más fáciles de seguir guardan estrecha relación con la capacidad de los profesores para dejar testimonios escritos de sus ideas y experiencias; ese fue el caso de Tabasco.¹¹ Es previsible, sin embargo, encontrar

¹¹ Cfr. Carlos Martínez Assad, *El laboratorio de la Revolución. El Tabas-*

otros vestigios de las escuelas racionalistas si, como Mena, se establecieron en 21 estados de la República. Aunque todo parece indicar que ese tipo de escuela se recibía como una alternativa conferida al ámbito regional, hubo inquietudes para que fuese aplicada en una dimensión nacional.

De esa manera, la Liga Nacional de Maestros Racionalistas envió el 20 de octubre de 1928 a las cámaras de diputados y de senadores una iniciativa de reforma al artículo 3o. constitucional. Se trataba de contrarrestar la propuesta de los católicos, quienes insistían en instaurar la enseñanza libre y sin cortapisas para quienes quisieran ejercerla.

Los racionalistas argumentaban que la educación debía tener como fundamento la libertad y "...el respeto a la voluntad del educando o sea su natural desarrollo, la imposición a sus facultades mentales, sería un atentado a los derechos del niño... La 'educación', o más bien domesticación en que encaja bien la religión, acepta la existencia del cuerpo y del alma, y para cada parte había sistemas adecuados para sujetar al alumno y hacerlo dócil, servil, hipócrita, cobarde, empleomano y parásito. La educación actual no es dualista, sino monista, porque la misma educación es antagónica de la religión".

La escuela, agregaba, debía ser libre de dogmas, prejuicios y fanatismos. Proponían que la escuela abandonara el carácter neutro del laicismo; o al menos aclarara "...que el término 'laico' indica que deben destruirse todos los errores, prejuicios y fanatismos, aun cuando haya que atacar religiones: primero es la solidaridad humana".

Implantar la Escuela Racionalista era, en opinión de sus impulsores, consolidar las conquistas revolucionarias y abrir la senda por la que deberían transitar las nuevas

co garridista, 1979, Siglo XXI Editores, México, 309 pp.

12 José de la Luz Mena, *op. cit.*, p. 252.

13 *Ibidem*, p. 153.

generaciones. Tanto las legislaturas de Tabasco y Veracruz estuvieron de acuerdo en elevar la propuesta de crear a nivel nacional la enseñanza racionalista. Se llegó así a la segunda Convención Ordinaria del PNR, de donde saldría el Plan Sexenal, en 1933. Fueron los diputados y senadores de esas entidades quienes más insistieron en la reforma al artículo 3o. para dar a la educación un sentido racionalista. Manlio Fabio Altamirano, después de elogiar la labor educativa de Tabasco, proponía: "Nosotros estamos obligados a forjar la escuela racionalista o socialista, para formar en ella el alma de los nuevos hombres, que mañana habrán de ser los paladines del ideal revolucionario. Debemos formar en este crisol el alma de la niñez, a base de enseñanza racionalista, enseñanza sin miedo, sin prejuicios, sin dogmas, que combata todas las religiones, las cuales son el más grande enemigo de la revolución social".¹⁴

La iniciativa fue apoyada por los senadores tabasqueños Ausencio Cruz y don Manuel Garrido, así como por los diputados Alcides Caparroso y Arnulfo Pérez H. Luego de encendidos debates, la propuesta del PNR para reformar el artículo 3o. quedó así: "La escuela primaria, además de excluir toda enseñanza religiosa, proporcionará respuesta verdadera, científica y racional a todas y cada una de las cuestiones que deben ser resueltas en el espíritu de los educandos, para formarles un concepto exacto y positivo del mundo que les rodea y de la sociedad en que viven, ya que de otra suerte la escuela no cumpliría su misión social".

Se iba perfilando ya otra concepción de la enseñanza, a la cual el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas daría la mayor coherencia posible: la educación socialista.¹⁵ Esta fue definida finalmente de esa manera por la XXXVI Le-

14 Miguel Osorio Marbán, *El Partido de la Revolución Mexicana*, 1er. volumen, México, PRI, 1970, pp. 401-403.

15 Véase en esta misma colección *La educación socialista en México*, antología preparada por Gilberto Guevara Niebla.

gislatura del Congreso de la Unión el 26 de septiembre de 1934: "La educación que imparta el Estado será socialista, excluirá toda enseñanza religiosa y proporcionará la cultura basada en la verdad científica, que forme el concepto de solidaridad necesario para la socialización progresiva de los medios de producción económica".

Las propuestas de los pedagogos racionalistas mexicanos habían dado ya todo lo que podían dar, la hegemonía del Estado para orientar la educación incorporó aquello que podía definirse como más coherente de la Escuela Racionalista, pero el mejor momento de ésta había pasado ya con la efervescencia anticlerical del periodo jacobino de la Revolución. Ninguna alternativa educativa volvería a tener tal fuerza y a estar tan próxima a alcanzar una dimensión nacional. Sin embargo, las características de la centralización política del país y el reducido alcance de las propuestas que no emanan del Estado, confinaron a la Escuela Racionalista a constituir sólo un capítulo más de la historia del sistema educativo nacional.

Los textos que a continuación se reproducen no pretenden dar una visión exhaustiva del racionalismo mexicano, pero sí una muestra de las ideas, de las principales preocupaciones y contradicciones que encerraba. Es de lamentarse la pérdida o el difícil acceso a algunos de los textos fundamentales; los que aquí se transcriben podrán ser rescatados del olvido en el cual han permanecido por varios años.

La venganza de Minerva

"A la santa memoria del profesor Francisco Ferrer"

por JESUS URUETA

Éste es uno de los primeros trabajos dedicados a enaltecer la memoria del pedagogo español Francisco Ferrer Guardia, publicado en México en el periódico *El Partido Democrático*, cuando se conoció la noticia de su fusilamiento. El artículo parece más bien una pieza de oratoria, en ese estilo se encuentra su efectividad y apenas alude a la calidad docente de Ferrer. Es importante, sin embargo, la carga iconoclasta del discurso, mostrando ya su característica antidogmática, uno de los postulados principales de la enseñanza racionalista. De igual manera, se identifica a Ferrer con Kropotkin como testimonio de la tradición anarquista reclamada por los racionalistas.

Los homenajes subsecuentes a Ferrer tendrán los mismos contenidos; el que conmemoró el 50. aniversario de su muerte fue organizado por la Casa del Obrero Mundial en el Teatro Arbeu. Allí fue pronunciado el discurso que a continuación se reproduce.

Cuando el cardenal de Richelieu, allá por el año de 1630, puso preso al heroico Saint-Cyran, que era uno de los más vigorosos y nobles caracteres de la gran escuela de virtud de Port-Royal, le dijo a su camarista, arzobispo de París después: "Beaumont, he hecho hoy una cosa que desatará la grito contra mí; he hecho aprehender esta mañana, por orden del rey, al abate Saint-Cyran. Preveo que todos los

sabios y todas las gentes de bien se levantarán contra mí porque no cabe duda que Saint-Cyran es sabio y hombre de bien. Todos los que lo conocen dirán que he cometido una enorme injusticia. Pero cualquier cosa que se me diga con este motivo sale sobrando; estoy persuadido de que la Iglesia y el Estado deben estarme agradecidos por este gran servicio, porque no se me oculta que el abate Saint-Cyran tiene opiniones particulares y peligrosas, que podrían algún día suscitar divisiones en la Iglesia, y una de mis máximas es que todo lo que puede producir desorden en la religión ocasiona disensiones en el Estado; y, por lo tanto, se hace al uno y a la otra un servicio importante previniendo el mal”.

Esta es la expresión típica y eterna en todos los países centralizados, de los celos del Estado, de su hostilidad contra todo lo que existe por sí mismo, de su odio natural a todos los hombres independientes, que la tiranía considera siempre como sediciosos por el solo hecho de que no puede someterlos o corromperlos.

El ministro español Maura, que tiene la inteligencia de un teólogo y el corazón de un inquisidor, fue más lejos que el célebre cardenal; hizo una cosa que ha llenado de indignación al mundo civilizado: mandó fusilar a Ferrer en los fosos de Montjuich. Todos los sabios y todas las gentes de bien se levantan contra él porque Ferrer era sabio y era bueno. Los que lo conocieron dicen que Maura ha cometido una monstruosa injusticia. Anatole France, Reinach, Painlevé, Laissant, Maeterlinck, Heaford, Haekel, Sergi, Ferri... todos los grandes del pensamiento, los que la ciencia y el arte han hecho hermanos, los que trabajan en pulir el cristal de la conciencia humana para que refleje todas las bellezas del universo, han lanzado anatema sobre la cabeza del ministro español. Es la maldición de Minerva. Y a la voz de los ilustres hijos de la diosa que tiene los más bellos ojos del Olimpo, ha estallado la protesta. Homero no hizo resonar en *La Ilíada* un clamor tan

grande cuando los guerreros de Troya defendían el cadáver de Héctor. Nunca, hasta hoy, se había oído gritar tan airadamente a la historia. Su vengadora figura protege, con las alas rotas y ensangrentadas, el cuerpo de Ferrer, gloriosamente muerto y vibrando todavía, y su boca frenética, como la de Casandra, presagia catástrofes. Las naciones enlutan sus banderas; los niños de las escuelas llevan prendido el negro crespón en sus blancos trajes; los alcaldes franceses se desabrochan las bellas y ricas condecoraciones de los reyes de España y las arrojan al pie del trono; París, ¡oh París!, da el nombre de Ferrer a una de sus avenidas y recoge a los nietos del mártir para educarlos, como hacía Atenas con los hijos de los que habían muerto por la patria; en Roma, en las alturas del Gianicolo, las multitudes aglomeradas alrededor de la estatua de Garibaldi, elevan al cielo los himnos triunfales de Carducci y parece que los acompaña con sus clarines la falange de “Bersaglieri”, que se desprende del bronce heroico tocando la fanfarria de la libertad...

Y así en todas partes, ¡oh!, hasta en México, hasta en México, que parece la “Cofradía del Silencio”, hasta en esta tierra que don Hernando conquistó a la fe católica y que ahora sería para Maura un reino ideal de paz, de sumisión y de amor, brotó también la protesta de algunos corazones juveniles de la Escuela de Derecho, donde aún arde temblando, ¡ay!, y próxima a extinguirse, la llama del Ideal...

Pero la Iglesia y el Estado deben estar agradecidos a Maura, porque Ferrer tenía “opiniones particulares y peligrosas” que ofendían a la santa Iglesia y al venerable Estado, que son las dos cosas más respetables que para el ministro español existen sobre la tierra. Ved si no. Ferrer quería que la razón y la verdad gobernaran a los hombres; que las obras pacíficas sucedieran a las acciones violentas; que la ciencia y el amor llevaran a los niños, sanos y alegres, hacia la belleza, hacia el bien, hacia la luz. Amaba

al niño, al campesino, al obrero, a todos los seres débiles y desgraciados. Y para ellos construyó escuelas, templos, donde la divinidad no se oculta en el misterio. Y con su inteligencia ilustrada y simpática, y con su corazón fuerte y tierno, fue un verdadero maestro, es decir, un educador. Y en vez de mostrar a los espíritus infantiles el dios árido y terrible de los catecismos, les enseñó, en las rosas del campo y en las auroras del cielo, el dios fecundo y misericordioso de la Naturaleza inmortal.

Como todos los hombres superiores, era un idealista; su espíritu, semejante al tierno espíritu del príncipe Kropotkin, veía a lo lejos los lineamientos de la ciudad fraternal y esperaba el reinado de Dios sobre la tierra...

Esto tenía que producir desorden en la religión y disensiones en el Estado. Entonces, en el dominio de las tinieblas, el fraile infernal y trágico hizo un supremo conjuro, y el feroz arzobispo Ruggieri, escapándose del círculo dantesco en donde Ugolino le devoraba el cráneo, entró en el alma de Maura, mientras las "perras flacas adiestradas y voraces" del clericalismo, ladraban de alborozo... Maura, enloquecido, arrojó a Ferrer a la muerte... Ferrer cayó en la gloria! El jefe del pelotón tuvo una frase admirable, digna del ministro de la Guerra, Linares: "¡Los traidores no deben mirar de frente a los soldados!" Sin duda Maura lo condecorará con alguna de las insignias que los alcaldes franceses le arrojaron a la cara. El Maestro tranquilo, exclamó: "¡Vivan las escuelas modernas!"

¡Qué bella, qué envidiable muerte coronó su vida con el esplendor del sacrificio y con el laurel de fuego de la gloria! Mereció morir así. Su muerte ha engrandecido y purificado el alma de España. Cuántas energías, cuántos dolores, cuántas esperanzas, cuántos ideales deben haberse agitado dentro de ese pueblo inmortal para poder producir un crimen tan grande y un sacrificio tan sublime. Bien decía Renán: "el hombre crea por su voluntad una fuerza extraña, cuya ley no es la de la carne; el espíritu se

revela por un argumento mejor que todos los de Descartes, y cuando el alma se desprende como un fruto maduro de su rama, aprendemos a no decidir con ligereza sobre los límites de su destino".

España repetirá el grito de Ferrer; lo repetirá la humanidad entera. "¡Vivan las escuelas modernas!" Es un grito de victoria.

El quinto tema del Primer Congreso Socialista celebrado en Motul, estado de Yucatán

Con la llegada de Salvador Alvarado a Yucatán, en 1915, comienza una nueva época para esa entidad con la introducción de reformas sociales, políticas y económicas; entre las primeras medidas destacaron la liberación de los peones y la lucha sorda contra la clase dominante a la que el propio Alvarado bautizó como la "casta divina".

El Partido Socialista del Sureste convocó al congreso de Motul, que se realizó del 29 al 31 de marzo de 1918. La primera sesión fue abierta por el presidente de la liga de ese municipio, el ciudadano Felipe Carrillo Puerto. Con la intención de discutir diferentes tópicos referentes al proceso político que se desarrollaba en la península, se abordaron los problemas de los trabajadores, medidas antialcohólicas, y la participación de la mujer en la vida social; el quinto tema estuvo destinado a la discusión de la cuestión educativa en la que habían hecho hincapié los pedagogos regionales. Sus ideas fundamentadas en el "monismo", opuesto a la concepción "dualista" en la cual no cabe una interpretación única del desarrollo del hombre igual a las etapas recorridas por la civilización, comienzan a llevarse a la práctica. Este debate estuvo influido por esa concepción.

La señorita Elena Torres. Honorable Congreso: El enorme cúmulo de prejuicios que pesan sobre la humanidad, hace que encontremos a cada paso los que nos ocupamos de re-

volucionar las bases sobre que se encuentran asentadas las ideas sociológicas, miles de dificultades entretejidas en una verdadera organización de sistemas que reaccionan fuertemente y con todo el empuje que el tiempo ha acumulado en las fibras cerebrales de los discípulos de la escuela dogmática.

Siendo este Congreso Obrero una verdadera aspiración que se dirige recatadamente y sin cobardía de ninguna clase a encontrar una escuela revolucionaria, capaz de formar una raza fuerte, apta para la vida y ayuna de todo prejuicio, robustamente preparada para embestir con rudeza las organizaciones reaccionariamente instituidas e inteligentemente dirigidas a cegar todo impulso de libertad.

Tiene que ser forzosamente la institución propuesta a nuestro estudio una verdadera escuela socialista, creada sin perder ni un solo segundo, para que cuanto antes empiece a alimentar a las masas populares que se organizan en una atmósfera fuertemente saturada de toda clase de esclavitudes.

Su divisa tendrá que ser la ondulante bandera libertaria sin respeto a las instituciones actuales que tienen por espíritu de conservación pretender prolongar su lánguida vida.

Las instituciones políticas no tendrán pretexto para presentarnos temblorosamente las leyes que en otras épocas, emanadas por las prédicas de Ripalda, unas veces arrogantes y otras humillantes preceptos legalmente bárbaros, para retardar la verificación de esta institución socialista, porque en nuestra Carta Magna, brillante y realmente se encuentran consignadas las leyes libertarias en materia de enseñanza y el pueblo mexicano cesa de ser humillante cobardía y se yergue con la frente limpia, exigiendo sus derechos libertarios que son su vida.

Por estos conceptos, la escuela de que se trata tiene que ser ineludiblemente una institución radicalmente distinta

hasta que las que se llaman modernas, que no son más que modernamente bárbaras, sus miras tienen que ser la organización de ideas libertarias.

Su base, pues, tendrá que ser la Libertad.

Sus medios, la moralidad del desarrollo vital.

Sus tendencias, la remoción de las ciencias de la sociología y particularmente de la ética, bellamente hermanada con la estética.

Por todo lo expuesto, tenemos la satisfacción de someter a la deliberación de los señores congresistas, que son heraldos de la libertad y que han abandonado los colores deliciosos del hogar, donde bulliciosamente los niños alegres esperan el retorno de ellos con la nueva de: ¡Aquí te traigo la libertad!

I.—Se creará inmediatamente sin pérdida de tiempo y sin cobardías la Escuela Normal Socialista, que radicará en la ciudad de Mérida y que será costeadada por las Ligas de Resistencia.

II.—La Escuela Normal Socialista tendrá por base la libertad.

III.—Los profesores de esta Escuela: quedan suprimidas las denigrantes prácticas que se han tenido como buenas hasta hoy, y que consisten en exámenes, premios y castigos, diplomas o títulos obtenidos por estos medios; las aptitudes serán medidas con sólo la competencia que demuestren los alumnos en las prácticas que hagan en los medios normales que existen en la escuela y en la vida.

IV.—Será coeducativa y con semi-internado.

V.—Los conocimientos de aplicación inmediata se adquirirán en las huertas, en los talleres y en los gabinetes de experimentación de la propia Escuela y los conocimientos de la vida social en el ambiente de la vida de la Escuela, creada con las prácticas libertarias.

VI.—No se separará por ningún concepto la ciencia del trabajo ordinario, sino que se deducirá la ciencia del trabajo diario.

VII.—Las industrias que se establezcan en la Escuela, serán atendidas por maestros especiales, y las industrias serán de preferencia las que tienen vida en las diversas partes del Estado.

VIII.—La organización de la Escuela quedará a cargo de un comité especial, y ya organizado, quedará bajo la dirección del cuerpo de profesores nombrados por dicho comité.

IX.—Los directores tendrán la obligación de poner en práctica todos los medios para que la Escuela pueda un día sostenerse con sus propios recursos.

X.—Los alumnos deberán ir a hacer su aprendizaje a los talleres particulares, mientras la Escuela cuenta con los suyos propios.

XI.—La Liga Central de Resistencia nombrará un inspector encargado de visitar la Escuela, debiendo ser renovado mensualmente.

El C. Prof. Mena, J. de la Luz. Señores: Motivo de satisfacción es para mí poder dirigiros la palabra en este Congreso Obrero; no me fue posible venir desde que se inauguraron las sesiones, pero hoy abandono mis trabajos de la ciudad de Mérida, me presento aquí con el solo fin de hablar con ustedes, y es ahora que se trata de la organización de la Escuela Normal Socialista.

Hace tres años, cuando se celebró en Mérida un congreso pedagógico, iniciamos una nueva orientación para las escuelas; entonces se burlaron de nosotros, porque queríamos quitar desde la infancia los prejuicios que hoy consumen a nuestra sociedad y que quitan al hombre sus más sagrados derechos. Yo pienso que a la Escuela Racionalista es a la que hoy se piensa en ponerle Escuela Normal Socialista.

La primera Escuela Racionalista está fundada en Chumínopolis, y allí hemos podido comprobar que la Escuela

Racionalista es la mejor escuela del mundo, es la que tiende al perfeccionamiento del hombre, pero no por medio de libros, sino del trabajo. Los niños se van uniendo a la ciencia por medio del trabajo y no lo hacen para esclavizar a los demás, sino muy al contrario, con el noble fin de ayudarlos.

Nuestra Escuela ha sido visitada por diversas personas; en días pasados estuvo un profesor venido de Francia y declaró que la Escuela Racionalista es una escuela verdaderamente moderna; allí mismo han estado varios de nuestros compañeros y hasta el mismo jefe del Departamento de Educación Pública estuvo a visitarnos, no obstante de haber sido él uno de los principales enemigos que tuvimos cuando iniciamos la formación de nuestra Escuela.

La escuela que hoy se discute en este Congreso, es la misma Escuela Racionalista que ya está fundada.

Al capitalista no puede convenirle que esta clase de escuelas se desarrolle, porque ellos saben que cuando los hombres sean más conscientes, ya no querrán trabajar para ellos, sino que sabrán disfrutar del precio de su trabajo, y esto no para hacer superiores a nadie, sino que para hacer iguales a los que en un tiempo se dijeron sus amos.

Deseo vivamente, señores, que al terminarse este Congreso, lleven ustedes a efecto todo lo que aquí se ha dicho.

El C. Secretario. Se pone a votación el primer punto del dictamen.

El C. Balám. Estoy perfectamente de acuerdo con el dictamen de la Escuela Racionalista; pero yo quisiera que le diéramos una organización racionalista, porque ésta es la única manera de que esta Escuela sea verdaderamente una escuela para obreros.

El C. Ramón Espadas. Como miembro que soy de la comisión dictaminadora del tema que se está discutiendo, esperaba que ustedes resolvieran lo que debía hacerse, puesto que la Escuela la costearán ustedes y también serán ustedes quienes manden a sus hijos a la Escuela.

Nosotros no hemos venido a convencer a ustedes sobre las bondades de la Escuela Racionalista, sino que solamente en que se fijen ustedes en todos y cada uno de los puntos que ponemos a su consideración. El primer punto que presentamos y de acuerdo con la circular girada por la comisión organizadora de este Congreso, es la formación de la Escuela Normal Socialista, pero debo hacer constar que a nosotros no nos interesa el nombre que quiera dársele a la Escuela; nos basta saber que ésta debe perseguir un fin noble; así es que si ustedes quieren discutir solamente el nombre, es punto que resolverán como mejor les parezca.

Un C. Delegado. Yo creo que la Escuela Racionalista no necesita más que un profesor para dirigir a los niños, porque se trata de enseñarles a que ellos sean los que hagan todo lo que necesitan para la vida, y yo creo que no es necesario un cuerpo de profesores para dirigir la Escuela de que estamos hablando.

La señorita Elena Torres. Señores: Nosotros al formular el dictamen, tuvimos en cuenta que se trata de una Escuela Normal Socialista, que seguramente tendrá alumnos grandes, más competentes en determinados trabajos que un educador de niños pequeños, y como el objeto de la Escuela Normal Socialista es capacitar a los hombres para la lucha por la vida, no creo que ninguno de nosotros tengamos la pretensión de aventajar en todos sentidos a los individuos a quienes impartamos ciertos conocimientos que les faltan.

Un C. Delegado. Yo quiero preguntar cómo haremos los que vivimos lejos de Mérida para mandar a nuestros hijos a la Escuela, si es que no se funda con internado.

El C. Haberman. Yo creo que la Escuela Normal Socialista debe tener internado, porque también creo que los alumnos pueden aprender de los profesores muchas cosas buenas viviendo con ellos.

La señorita Elena Torres. Tendría muchísimo qué decir a ustedes en contra del internado de hombres y mujeres, sino de un internado de cualquier índole. En el caso de la Escuela Normal Socialista, que es la base de libertad, creemos que no habiendo internado es mucho más factible establecer verdadera libertad, pues con internado sería inevitable establecer una vigilancia enojosa sobre las alumnas.

El C. Ramón Espadas. El punto que se está discutiendo puede solucionarse estudiando la mejor manera de hospedar a todos los alumnos de la Escuela fuera de ella, y creo que no es éste un punto que podamos resolver definitivamente aquí, pero es nuestro sentir que la libertad no es posible si establecemos una constante vigilancia.

El C. Secretario Ruz. La Mesa pregunta a los congresistas si están conformes en que la Escuela no tenga internado. Los que estén conformes, sírvanse levantar la mano. Aprobado.

El C. Carrillo. Creo, señores, que por ahora no es posible

que las ligas puedan dotar la Escuela Normal Socialista todos los talleres que necesita, y por eso propuse que maestros lleven a los alumnos a los mejores talleres. La comisión está de acuerdo en agregar ese punto al dictamen.

La señorita Elena Torres. Nosotros creemos sumamente acertada la observación del señor Carrillo y hasta creemos que las Ligas de Resistencia podrían fácilmente gestionar trabajo para los alumnos en condiciones especiales, pues creemos que trabajando éstos tres o cuatro horas diarias podrían obtener alguna cantidad que podrían utilizar para su propio sostenimiento.

El C. Secretario Ruz. Se pone a votación si los alumnos de la Escuela Normal Socialista deben hacer su práctica en los trabajos industriales en los talleres particulares. Los que estén conformes, sírvanse levantar la mano. Aprobado.

El tema decimotercero del Segundo Congreso Obrero de Izamal, estado de Yucatán

La propuesta educativa que en Yucatán encontraba su medio propicio para la acción continuaría discutiéndose en 1921, año de este congreso. Es importante conocer las conclusiones por el énfasis que se puso en el socialismo. Es indispensable señalar que las ligas de resistencia —fórmula adecuada a la realidad nacional o criollismo de los “soviets” de la Revolución de octubre— serán la opción organizativa de los trabajadores de los diferentes gremios, porque la educación racionalista es llevada a la práctica vinculada a una concepción obrerista.

Aunque se trata de uno de los más breves escritos sobre la Escuela Racionalista, su importancia radica en la seriedad con la cual se planteó la relación entre las necesidades del pueblo y la resolución del problema educativo; para no mencionar el señalamiento de la existencia de un estado capitalista.

Honorable Asamblea:

Es este tema de verdadero interés, aunque su importancia no es mayor, pues el punto que encierra fue ya resuelto en temas anteriores.

En efecto, para levantar el nivel económico de los socialistas, basta cristalizar en hechos las conclusiones de los temas séptimo, octavo y noveno, no perdiendo de vista, sin

embargo, las enseñanzas que la lucha societaria sindical nos ha dado, preparando a los trabajadores en esta época en que se inicia la dictadura del proletariado, para buenos administradores de las riquezas agrícolas e industriales que vayan pasando a manos de las Ligas de Resistencia. En cuanto al modo de levantar el nivel intelectual y moral de los compañeros trabajadores, hay que proceder en forma práctica, sincera, con verdadero amor al ideal de emancipación proletaria de supresión de clases, inculcando a nuestros hermanos los campesinos, a los obreros del taller los preceptos de moral societaria, elevados y conceptuales llenos de humanitarismo y eminentemente fraternos, aprobados por este Honorable Congreso de Izamal, al dictarse el tema quinto. Pero, camaradas delegados, no basta esto, sino que hay además que tener presente que en el Congreso Obrero de Motul se sostuvo la misma noble aspiración y que en dicho Congreso se llegó a la conclusión de que el fomento de las escuelas y la educación de los trabajadores por medio del plan educacional de la escuela racionalista vendría a satisfacer aquel anhelo, levantar el nivel intelectual y moral de las capas humildes de la sociedad, dotando a cada trabajador de un carácter bondadoso, pero enérgico y de una inteligencia perfeccionada para poder resistir las luchas económicas, políticas y egoístas que en la vida tenemos que sostener.

Nosotros sabemos, positivamente, que el Congreso del estado de Yucatán ha aprobado una ley para la implantación de la escuela racionalista en el estado de Yucatán y que hay muchísimos abnegados maestros que vienen haciendo una intensa propaganda por la realización de este ideal educativo y que en la medida de sus esfuerzos y en pequeñas esferas, han logrado ya cristalizar sus esfuerzos. Podemos citar, como algo que no debe pasar inadvertido para un Congreso de trabajadores, el hecho de que un insignificante maestro de escuela, de que yo no conozco el nombre, pero que es un hombre desconocido y quizá sin aspiraciones de ningún

clase para figurar y obtener lauros, ha instalado en Umán, con muy buenos resultados para las clases humildes, para los sencillos indígenas que labran el campo, una de esas escuelas, que viene siendo como un oasis bienhechor, en medio del campo egoísta de la escuela tradicional.

Considerando la Comisión que suscribe, que la base para levantar el nivel moral e intelectual del proletariado del sureste, que durante muchos años ha estado sometido a una esclavitud vergonzosa y desesperante, en la que se les ha negado enfáticamente el derecho de beber en las fuentes del saber y la posibilidad de que su espíritu se pulimente con los conocimientos sociológicos, filosóficos, morales y científicos a que la humanidad ha llegado, tras largos años de esfuerzos por culturizarse, estimamos, que la base fundamental de todo el edificio de las clases laborantes, es la escuela. En Rusia, en donde en la actualidad el movimiento societario, al despertar con suma brusquedad, derribó hasta sus cimientos la estructura del Estado capitalista, los directores socialistas que sienten realmente las necesidades del pueblo con el ministro Lunatcharsky a la cabeza, han fomentado como principio perdurable y firme del Estado proletario, la escuela basada en la educación integral, tal como Paul Robin fundara su escuela y tal como la soñara Tolstoi, el ruso predicador del amor y la fraternidad que debe reinar entre los hombres para la salvación de la humanidad, el célebre conde y novelista fundador del plantel infantil de Yasnaya Poliana. La educación allí es gratuita y se provee a los niños de material escolar, alimentos, vestidos y calzado. La escuela es laica, se imparte en ella intensa educación moral y cívica no permitiéndose que los niños menores de 16 años sean educados en falsas creencias religiosas esperándose que su espíritu se incline libremente al despertar a los conocimientos científicos, y no por el peso de los prejuicios de una sociedad desquiciada, a la secta religiosa que más le agrade o al libre pensamiento cuyo dogma único es el

amor al trabajo.

Como dato para ilustrar el criterio de la Asamblea vamos a permitir manifestar que el último informe leído al Soviet por el ministro Lunatcharsky dice:

Ha sido creada una federación de trabajadores de la enseñanza y la de cultura popular que ya es poderosa. Los socialistas encargados de la educación escolar se hallan profundamente impregnados de simpatías por el ideal de emancipación social sostenido por el poder de los Soviets, las escuelas han aumentado mucho. Actualmente, hay en Rusia cerca de 50,000 escuelas de primer grado y 2,100 del segundo grado. El número de niños en edad escolar puede calcularse en 9,000,000. El presupuesto escolar sigue una marcha ascendente.

Estas palabras por sí solas explican la fuerza de cohesión, la fortaleza del movimiento proletario ruso. La niña educada en los principios básicos de la libertad y guiada por maestros emancipados, será el valladar formidable que se oponga a cualquiera reacción de la burguesía ansiosa de reconquistar sus derechos capitalistas de explotación del hombre por el hombre.

Otro punto primordial para levantar el nivel intelectual y moral de los socialistas, indiscutiblemente que está encerrado en la idea de emancipación, porque si ésta permanece como hasta en la actualidad absorbida por los criterios educacionales retrógrados y privada por siempre de cualquier derecho libertario y toda justicia al natural talento y a las dotes de amor que tiene el sexo femenino, no podremos nunca pensar en realizar la emancipación integral del niño. Es, pues, opinión de la Comisión que suscribe que debe ser impulsado por las Ligas de Resistencia Socialistas el ideal de emancipación feminista para que el futuro pueda ya disponer de mujeres emancipadas de los

prejuicios y del yugo dominador de las falsas creencias que retienen a las esposas y a las madres en el pasado asqueroso de la podredumbre social.

Considerando que la anterior exposición encierra en síntesis el espíritu que anima el tema decimotercero, sujetamos a la ilustrada consideración de esta Asamblea para su deliberación las siguientes conclusiones:

Primera. Para levantar el nivel económico de los socialistas hay que cumplir con los postulados de los temas séptimo, octavo y noveno y tener presente las necesidades económicas de la lucha societaria que el sindicalismo nos enseña a perfeccionar con el objeto de que cuando sea un hecho la comunicación de las riquezas agrarias e industriales, el elemento trabajador sea también competente administrador.

Segunda. Se declara indispensable para levantar el nivel moral e intelectual de la clase proletaria la escuela conforme al plan racionalista, teniendo presente para su efecto lo aprobado en el Congreso Obrero de Motul.

Tercera. La escuela racionalista que se establezca por iniciativa de las Ligas de Resistencia debe sujetarse a estos tres principios básicos: a) Unificación del sistema escolar; b) Capacitación para el trabajo de utilidad social; y c) Educación para la vida cívica y política. Debe además hacerse la división del libro por medio de ediciones populares a precios ínfimos, escogiendo literatura socialista en primer lugar, pero también obras científicas populares, obras de estudio filosóficas y morales, obras de literatura clásica, en último término.

Cuarta. El Partido Socialista del Sureste, por conducto de la Liga Central, siguiendo un plan armónico y bien perfeccionado por el Consejo Federal, debe proceder a culturizar las masas por medio del periódico socialista.

Quinta. Las Ligas de Resistencia deberán fomentar con entusiasmo y con verdadero cariño las Ligas Feministas cuyos ideales nobles y elevados conducen a la emancipa-

ción integral de la mujer. Con esto se obtendrán esposas y madres que dentro del espíritu de libertad y justicia modelen las conciencias incipientes de los niños que han de entregar después a la labor bienhechora de los maestros.

Sexta. Los propagandistas que utilice el Partido Socialista deben hacer esta propaganda educacional societaria y moral, condenando en todas partes y en todo tiempo los principales vicios que corroen al elemento trabajador. Deberán tener presente en su labor los preceptos racionalistas.

Séptima. Los maestros emancipados cuya labor sea realmente socialista que apliquen los preceptos de la escuela racionalista indicados en la conclusión Cuarta de este tema, serán mejor retribuidos que ningún otro de los que aferrados a los preceptos capitalistas pretenden continuar destruyendo el espíritu y la inteligencia de los trabajadores.

Octava. El fomento de las bellas artes, especializando la música, el canto, el baile y el cinematógrafo, porque son estos elementos modeladores del espíritu bondadoso de las masas.

Tierra y Libertad. Izamal, 19 de agosto de 1921. La Comisión: Samuel O. Yúdico, Francisco Arrocha y Miguel Cantón.

Fundamentos de la Ley de Institución de la Educación Racionalista

Con los antecedentes de los dos congresos obreros socialistas realizados en Motul y en Izamal, el gobierno de Felipe Carrillo Puerto dio a conocer, el 6 de febrero de 1922, el decreto No. 1 del estado de Yucatán. En él se establecía formalmente la educación racionalista, en cuya creación habían venido insistiendo los pedagogos que coincidían con los planteamientos educativos de los seguidores del profesor José de la Luz Mena.

Sólo hombres que se visualizaron destinados a conformar una nueva sociedad fueron capaces de propiciar el surgimiento y aplicación de nuevas ideas. La enseñanza era un punto prioritario y la escuela racionalista significaba no solamente otro elemento que complementaría el proyecto estatal, sino que podía ofrecer una alternativa para la formación del hombre que surgía de la Revolución.

El decreto es importante porque, entre otros elementos, compromete a los municipios en la organización de la escuela primaria. Es pues un proyecto educativo en el cual destaca su vinculación con la idea de una participación de base de la sociedad. Planteamiento que coincidió con las propuestas regionales opuestas en la práctica a la centralización de la enseñanza.

Sin embargo, no es posible dejar de lado las contradicciones en las cuales fundamentaban los yucatecos la nueva enseñanza, ya que tomaron elementos de distintas culturas y hasta de sistemas teóricos (y políticos) muchas veces contrapuestos.

Honorable Cámara:

Las leyes educativas que hasta ahora han estado vigentes en el Estado se derivan, desde el punto de vista político, del artículo 3o. de la Constitución de 1857, que establece la escuela laica limitada, la que reconoce que la enseñanza religiosa debe ser impartida en el hogar y no se opone a que los sacerdotes puedan suministrar la instrucción en los establecimientos escolares.

El mismo artículo de la Constitución de Querétaro veda a los sacerdotes dirigir centros educativos, y a las corporaciones religiosas sostener éstos, es decir, establece la escuela laica absoluta, la que es completamente ajena a creencias religiosas que atentan a menudo contra las ideas nuevas sociales y científicas.

Nuestras últimas leyes educativas datan de 1916, antes de la promulgación de la Carta de Querétaro, y no participan, por tanto, de la innovación doctrinaria que entraña dicha Carta. A fin de que exista uniformidad, por lo que entraña al laicismo, comprendido en el artículo 3o. innovado, conviene que la legislación escolar de los estados reglamente dicho precepto en toda la latitud política.

Desde la revolución francesa se reconoció, como necesidad de conservación política, la enseñanza cívica, por lo que los gobiernos republicanos dispusieron que en las escuelas primarias se hiciese conocer la organización de los poderes públicos y los derechos y garantías de que disfruta el ciudadano. Nuestra cultura cívica, a partir de la Carta de Querétaro, ha tenido que ser extensa, toda vez que su artículo 123 establece derechos desconocidos por la Carta de 1857. La cartilla del ciudadano era antes netamente individualista, calcada en el liberalismo que generó la revolución francesa, la de ahora tiene que enseñar muchos derechos nuevos en que la individualidad se sacrifica a la utilidad colectiva, y en que se labra el bienestar del poderoso elemento de la producción, de los trabajadores.

"La democracia individualista —dice Bunge— propicia el más sencillo sistema de educación política: difundir los conocimientos sin tendencias sectarias. Pero el socialismo o la democracia colectiva aspira, según sus más caracterizados partidarios, a una completa reforma de ese sistema".

Mientras el socialismo no se había convertido en Estado o gobierno, conviene hacer esta anotación marginal a Bunge, permitía la difusión de doctrinas y teorías sociales en las escuelas informadas en el liberalismo; pero hoy que es poder político, faltaría a la más elemental noción de conservación estatista si no sustituyera aquellos conocimientos sociales de ralea individualista que se han venido impartiendo, con los colectivistas, que palpitan en el ambiente moral de la sociedad contemporánea y que ya registra nuestra Constitución Política. El gobierno del estado de Yucatán no sería consecuente con la doctrina social que profesa, ni con la fuerza política que lo convirtió en procurador, si acatara por respeto a los prejuicios y por temor a las críticas de las minorías, los postulados del liberalismo clásico, que hieren hondamente en su exaltación a las clases laboriosas.

Si es necesario corregir las deficiencias de nuestras leyes educativas desde el punto de vista político, no lo es menos desde el punto de vista pedagógico. Nuestros ordenamientos escolares imponen la pedagogía herbartiana, la que somete a riguroso orden la suministración de los conocimientos, impidiendo la libre adquisición de ellos de parte del alumno; la recapitulación científica que imparte es abstracta, sin aplicaciones reales y prácticas, y el encauzamiento de sus ciencias no es la escala positivista, sino el orden lógico establecido por Alejandro Bain. Esta pedagogía es el intelectualismo que ha privado hasta ahora en las escuelas, contra la cual la moderna filosofía escolar fulmina la requisitoria de empirismo antinatural.

Tendemos a procurar que nuestra educación se informe en las nuevas orientaciones pedagógicas. Tenemos la escue-

la que educa por la acción; la que, en concepto de John Dewey, es una institución que refleja y reproduce los principios en que descansa la vida social. La educación por la acción evita el antagonismo entre la vida escolar y la vida social; construye y produce, no absorbe ni es ociosa.

Tenemos la escuela del trabajo, que prepara a los alumnos para las futuras ocupaciones manuales. La mayoría del alumnado elige profesiones de carácter manual, y la minoría ocupaciones de carácter intelectual, sin dejar, por ello, de necesitar un sustratum de destreza y habilidades corporales, por lo que es indispensable una educación manual. Toda escuela del trabajo debe estar provista, para las ocupaciones prácticas, de talleres, jardines, cocinas escolares, cuartos de costura, laboratorios, etc. Esta escuela no tiene por objeto enseñar un arte o profesión, sino desarrollar los órganos que han de servir o utilizarse en las ocupaciones manuales a que se dedicará luego el alumno. La disciplina a la vez, en los métodos apropiados de trabajo.

El expediente educativo observado en nuestras escuelas conforme a la doctrina especulativa de Herbart, se concreta a dominar al niño, a hacerle obediente y, para ello, se recurre a todos los medios, hasta la violencia. Esta doctrina, como otras que descollaron en el campo científico alemán, está inficionada de autocratismo. El poder absoluto siempre ha herido la libertad del arte y de la ciencia.

En nuestras aulas el niño permanece atendiendo, inerte, vil, de tres a cinco horas diarias, durante varios años, las lecciones que le da el maestro; éstas son para él, con frecuencia, un fastidio y carecen de sentido. La escuela parece que sólo persigue realizar la herencia de dominación que privó en tiempos pretéritos y hacer del futuro ciudadano un ser dócil, sin iniciativa y sin responsabilidad.

De las escuelas que educan por la acción o por el trabajo, las comunidades escolares libres de Winenken son las que mejor responden al criterio moderno de libertad, trabajo y fraternidad. En estas escuelas existe una verdadera

comunidad de maestros y alumnos: la educación no se concreta a la transmisión de cultura, sino que incuba en el alma de la juventud la tendencia de realizar nuevos ideales. Predomina en ellas un régimen de amplia autonomía: suministran instrucción general y especial, y las decisiones que se toman sobre asuntos escolares son resoluciones de la asamblea de alumnos.

Estas consideraciones de carácter político, social y pedagógico obligan de modo perentorio al gobierno a proyectar una nueva ley de educación popular que responda a las últimas verdades de la ciencia y del progreso social, pues el poder político mexicano tiene ahora que emprender una cruzada como la que acaudilló Juárez, la Reforma; una lucha como la universalmente conocida con el nombre de *Kulturkampf*, combate por la civilización emprendida por Bismarck contra los católicos de Alemania.

Intérpretes de esta necesidad de reformar nuestra enseñanza, nos permitimos someter a la consideración de la H. Cámara el siguiente proyecto:

LEY DE INSTITUCION DE LAS ESCUELAS RACIONALISTAS EN EL ESTADO

Felipe Carrillo Puerto, gobernador constitucional del estado de Yucatán, a sus habitantes hago saber:

Que el H. XVII Congreso Constitucional del Estado Libre y Soberano de Yucatán, a nombre del pueblo, decreta la siguiente Ley de Educación Racional:

Art. 1o.—La enseñanza que imparta el estado en sus escuelas primarias será, en lo sucesivo, por la acción; es decir, que descansará en el trabajo manual que desempeñen los niños, con el único propósito de despertar la habilidad profesional, iniciar el desarrollo de los órganos que han de

ser los instrumentos del arte, y asistir, por tanto, a la cultura integral de los alumnos.

Las escuelas primarias del estado serán dotadas de talleres para las distintas ocupaciones manuales, de laboratorios, jardines, granjas y, en fin, de locales o lugares necesarios para el ejercicio de las tareas que se acuerden.

La adquisición de los conocimientos descansará sobre bases de libertad, lo mismo el orden, y los asuntos escolares de carácter administrativo o económico serán resueltos en asambleas de alumnos. La recapitulación de las nociones científicas que se ministre a los educandos será resultado de experiencias y aplicaciones que se hagan en los talleres y de la observación de la naturaleza.

La recapitulación o adquisición científica no seguirá el orden lógico hasta ahora dispuesto en los programas, sino que el conocimiento será asimilado porque se presenta la oportunidad para adquirirlo, o porque los alumnos lo soliciten; pero en todo caso que se haya que seguir orden en la adquisición científica, se observará el encadenamiento de las ciencias, de acuerdo con la escuela positiva y con los corolarios del enunciado biogenético de Müller.

El agrupamiento de alumnos no obedecerá el acervo de preceptos que tengan en la memoria, sino al grado de desarrollo espontáneo de su eficiencia innata dentro de los medios normales de la escuela.

Art. 20.—La cultura política que se imparta en las escuelas no se concretará a la explicación de los poderes públicos y a los derechos y prerrogativas del ciudadano, sino que abrazará también el conocimiento de las reglas de bienestar social contenidas en el artículo 123 de la Constitución, y la noción moral de que la propiedad privada debe reprimirse las veces que ataque a la sociedad, contenida en el artículo 27 Constitucional.

Los sacerdotes y personas de órdenes religiosas y monásticas no podrán, en ningún caso, ser agentes de instrucción en las escuelas privadas y oficiales.

TRANSITORIOS

Art. 10.—Se faculta a las representaciones municipales del estado a que en el transcurso de seis meses, a contar desde la promulgación de esta Ley, organicen sus escuelas primarias de acuerdo con el Departamento de Educación Pública, sobre sus bases establecidas.

Los municipios que carezcan de fondos para realizar esta obra, ocurrirán al Ejecutivo del estado para que sean auxiliados.

Art. 20.—Se faculta al Ejecutivo del estado para reglamentar la presente Ley, y organizar, por conducto del Departamento de Educación Pública, cursos de preparación para el profesorado, a fin de que éste se compenetre de los medios que hay que emplear en la aplicación de ella.

Art. 30.—Se derogan todas las leyes y decretos que se oponen a la presente Ley.

Dado en el Palacio del Poder Legislativo del Estado, en Mérida, Yuc., a los veintitrés días del mes de marzo de mil novecientos veintiuno.

José de la Luz Mena.—Miguel Cantón.—Luis Torregrosa.—Antonio Gual García.—Rodolfo Gamboa.—Gerardo Espadas.—Rafael Cebada.—José J. Barceló.—Gerónides Moguel.—Eladio Domínguez.—Federico Carrillo.—Juan Aragón.—Renán Ricalde.—Demetrio Rivero.—Epitacio Bojórquez.—Manuel González.

Por tanto, mando se imprima, circule y publique para su conocimiento y cumplimiento.

Palacio del Poder Ejecutivo, en Mérida de Yucatán, a los seis días del mes de febrero de mil novecientos veintidós.

Felipe Carrillo Puerto.—El Secretario General.—Manuel Berzunza.

Tres conferencias del profesor José de la Luz Mena

Los libros más leídos por quienes se abogaron el derecho de difundir la enseñanza racionalista en México, fueron: *La Escuela Moderna* de Francisco Ferrer Guardia, *La pedagogía de Francisco Ferrer* de Antich, *El niño y el adolescente* de Miguel Petit, *La escuela y la sociedad* de John Dewey, *La escuela nueva en Bélgica* de Faria de Vasconcelos, y *De las tabillas de lodo a las ecuaciones de primer grado* de José de la Luz Mena.

Ante las dificultades de localizar ese último libro del introductor del racionalismo en México, se reproducen tres conferencias del periodo en el cual escribió ese trabajo: es decir, entre 1916 y 1918.

Su pensamiento, por partir del organicismo y del biologismo de esos años, cae en posiciones que podrían ser tomadas como "racistas". Esa no era su intención; trataba más bien de enaltecer el desarrollo humano y establecía como escenario de la nueva enseñanza un ambiente en concordancia con la formación del hombre surgido del periodo revolucionario que se inició en 1910.

La idea griega de la perfección llegó al racionalismo a través del filtro de la concepción que sobre el hombre se difundió con la ilustración del siglo XVIII europeo. Su desarrollo fue ofrecido al culto de Minerva, es decir de la inteligencia.

Cualquier lector tiene que anteponer su juicio crítico ante las ideas, cualesquiera que éstas sean, sin descuidar su ubicación histórica y el contexto en el cual se produjeron.

PRIMERA CONFERENCIA

El actual jefe del Departamento de Educación Pública en atenta nota que me puso con fecha 28 del mes próximo pasado, me expresó deseos de que grupos de ustedes fueran a mi "Escuela Racional" con el objeto de hacer observaciones respecto de los nuevos derroteros educativos que he implantado prácticamente en ella.

Contestele inmediatamente que aunque abierta está para cualquiera que desee hacer observaciones idénticas a las expresadas, sin embargo creía oportuno que antes de que ustedes fueran, recibieran de mí algunas conferencias, porque a más de que el ambiente que allí se respira es diametralmente opuesto, por su organización, al de aquí necesarias eran, para que tuvieran tales observaciones la importancia que el citado jefe persigue de conformidad con las prescripciones reglamentarias de esta Normal.

En su respuesta del 1o. del actual me dijo que ya indicaba al director de ustedes que procediera a disponer el salón respectivo para la verificación de las conferencias, y habiéndose acordado que hoy sea la primera, he venido con el entusiasmo de mi causa, notablemente aumentado por la presencia de ustedes, que constituyen un conjunto de lozana juventud.

Los saludo con afecto sincero y doy comienzo a mi labor.

La evolución de lo difícil es lo fácil.

La humanidad ha ido mejorando más y más sus métodos de vida: lo que antaño constituyó una invencible dificultad, hoy es la cosa más sencilla.

Tomemos lo que a traslación individual se refiere: el hombre primitivo, para trasladarse de un lugar a otro, lo hacía a pie, y para eso empleaba horas, días y hasta años. Luego hizo uso de la fuerza animal, ya utilizando literas en que requería el vigor de otros hombres o montaba en animales, empleando un poco menos de tiempo, de desgastar

te de energías, y cuando empleó la primera máquina, la polea, la rueda de hoy, hizo del hombre (como pasa en China) y del animal, la tracción de sangre, y las facilidades y economía en tiempo fueron en aumento extraordinariamente progresivos cuando la tracción fue de vapor, los explosivos (petróleo crudo, la gasolina) y de los fluidos como la electricidad, a grado tal que distancias recorridas a pie por espacio de meses hoy se recorren con la velocidad del viento, en aeroplano, en unos cuantos minutos, y más adelante, valiéndose del éter mismo, con la velocidad de su onda.

Esto último constituye la utopía del momento actual; pero las realidades de ahora fueron las utopías de ayer, y las de hoy serán las realidades de mañana, de donde resulta que no es más que una verdad vista de lejos, que hay que alcanzar pronto, dándose prisa, porque mientras más transcurre el tiempo necesitamos conocer más, efectivizar más nuestro corto vivir.

Lo mismo podría decirse con respecto a la transmisión del pensamiento: a los sufridos postillones se sucedieron las ondas herztianas.

Cada eslabón de mejoramiento marca cuando menos una etapa de sufrimientos para los apóstoles al abrir paso a sus nuevas ideas, al implantar sus innovaciones en el vetusto surco de las tradiciones y prejuicios. Así en la escuela, es ventajosamente mucho más fácil enseñar dentro de la libertad que de la tiranía.

Nuestra organización escolar aún está en la edad de la tracción de sangre.

La vida de educandos y educadores se consume inútilmente: los primeros en la molición y los segundos en la fatiga; hay regresión, pero no avance.

La escuela que he abrazado con intenso cariño, con marcada fe, no es un conjunto de dificultades sino la pasmosa facilidad; al conocerla ustedes exclamarán: ¡si esto cualquiera lo practica!; y, en efecto, cuanto más lo

digán, más habrá triunfado nuestra causa, porque descenderá prontamente al pueblo por quien he venido laborando por su bienestar.

La "Escuela Racional" que tengo establecida en Chaminópolis, y que se llega a ella por medio de un tranvía urbano, es —para el que la mira por fuera— una quinta bien sembrada de árboles; de aspecto alegre, saludable por su magnífica ventilación, y un pequeño rótulo indica al que por primera vez llega allí que aquella quinta es la "Escuela Racional".

Penetrándola, se sube por medio de unos escalones a los salones de lo que llamamos el Partenón. Para unos es casa como cualquiera otra, porque la ornamentación y mobiliario son los mismos que de una casa de familia modestamente culta: sillones y sillas, piano, espejo, mesa de centro con ramilletes de flores, lámpara colgada en el centro de la sala principal, escritorios, libros, etcétera.

Para otros, unas cuantas cajitas de tipos —ocho—, una prensita de mano, algunos otros artículos de imprenta con los que se pasa el tiempo jugando un niño o pocos niños; pero nada serio, pero sí motivo de risa para un tipógrafo; igual juicio para un carpintero, fotógrafo... y para un maestro de escuela, aquello no es nada, ni un mesabanco, ni un pizarrón con caballete; sólo una máquina de escribir que tal vez sólo sirve al dueño de la casa y algunos cachivaches de física y química que más bien servirían para preparar remedios caseros.

Llegando a los corrales, algunos chivos (de raza maldita), unos cuantos conejos (de raza no menos maldita), dos gansos, dos perros... y qué gesto es la "Escuela Racional"?

En efecto, esa es la "Escuela Racional". Hoy tiene eso; al comenzar, nada de eso; y poco a poco la hemos ido dotando de lo escaso que tiene ahora, y lo puedo comprobar con documentos.

El año pasado, en el mismo día en que apareció en "La Voz de la Revolución" el resultado de una visita que nos

hizo un reportero de dicho periódico y que por cierto se inspiró, más de lo necesario, en nuestro prospecto-plan, varios grupos de maestros estuvieron a visitarnos, uno de los cuales encabezados por el Prof. Ricalde, quien después de pasar sus escudriñadoras miradas por todos los lugares de la naciente escuela exclamó con ironía: "No veo los talleres de que habla el periódico de hoy, y venía dispuesto a encargar una docena de muebles".

Tan pronto como me enteré, fijé en los lugares más visibles de la escuela lo siguiente:

Véase "Un Recuerdo", en la página 46.

En efecto, nuestros niños vinieron.

En los Medios de la "Escuela Racional" desplegaron todas sus energías en la más completa libertad: son ya obreritos de la mano y del saber.

Sin maestro han adquirido conocimientos de utilidad práctica; enseñanzas bien fundadas, y empleando cada uno el proceso que mejor convino a su naturaleza individual.

En muchas cosas son más aptos que yo: en agricultura, carpintería, tipografía, natación; a más de saber redactar con alguna rapidez y precisión, efectúan de la misma manera los cálculos, en fin de otras enseñanzas, que de haberme sujetado a transmitirles mis conocimientos, sólo poseerían como yo una información meramente literaria y nada útil para triunfar en la vida.

Todas estas bellezas, que ustedes están lejos de creer, las podrán apreciar viniendo hacer ellos aquí el tercer número de "Oriente".

Que los observen de cerca; que los interroguen; que procuren tener la certidumbre de que lo que digo se ha efectuado en ellos.

Traerán su modesto equipo de imprenta; se instalarán en un lugar pequeño, a la vista de todos; les darán ustedes material literario; podrán ir a formar con ellos las planas del periódico que aumentarán las hojas del volumen II del libro que han comenzado, cuyo primer volumen les ofrez-

co como una de las varias barras de oro elaboradas poco a poco en esa escuela de que tanto ha hablado favorablemente toda la prensa local y alguna nacional.

Espero que aceptarán gustosos la idea de que vengan los infantes racionalistas a elaborar con ustedes un número de su periódico "Oriente".

Para otra conferencia les trataré de la libertad en la escuela. Por ahora me limito a suspender esta conferencia y aguardar que alguno manifieste tener alguna duda para resolvérsela, pues mi deseo no es hablar simplemente, sino llevar al convencimiento a todos por medio de una amistad franca y cordial.

SEGUNDA CONFERENCIA

Para dar cumplimiento a la proposición que les hice en mi primera conferencia y que gustosos aceptaron ustedes, un grupo de alumnos de mi "Escuela Racional" vino aquí hace dos semanas, trayendo su equipo de imprenta para hacer en presencia de ustedes el número 3 de "Oriente", órgano de dicha escuela.

Creo que durante su permanencia aquí, ocasión no les habrá faltado a ustedes para hacer las preguntas que hubieren juzgado pertinentes para conocer por otro conducto la organización de la "Escuela Racional"; los procedimientos que emplearon para poder adquirir aquella habilidad manual, las enseñanzas que han sacado de ella, y los medios que se han empleado para ser dueños de sí mismos, virtud que se ha manifestado en la conducta de ellos.

Para no pocos, aquel arte no viene a ser más que un oficio desempeñado en la vida por unos hombres de aspecto sucio, desaliñado, tal vez unos descamisados que no sientan buen precedente en la marcha de la civilización.

pero para nosotros que hemos podido apreciar las múltiples enseñanzas, lengua nacional, gramática, geografía, historia... que aumentan el vigor del intelecto, así como su valor educativo en el desarrollo de las facultades que se sintetizan en el orden y en la estética que hay necesidad de desplegar en la vida, entonces aquello no es simplemente un arte vulgar, sino un medio que levanta el nivel intelectual y moral del educando...

En fin, los niños volvieron ayer al lugar de su partida llevándose su equipo y el recuerdo de las gratas atenciones que les dispensaron en todo el tiempo de su permanencia aquí.

Dejo para más adelante detallar más ampliamente la influencia de este medio educativo en el desarrollo de las aptitudes de la niñez, pues pienso dedicar toda una conferencia a los medios normales de la "Escuela Racional", dejando para mucho después hablar de los principios en que se basa la escuela racional, así como la relación que existe entre esta escuela y la biología; pero más que todo, con el concepto monístico de la creación el mundo. Para esto, para facilitar la comprensión de estas teorías, conveniente es que ustedes se impongan de unas conferencias sobre biología que ha venido publicando en "Higiene", órgano de la Dirección General de Salubridad e Higiene, el director de ustedes, Dr. don Eduardo Urzáis.

Recuerdo bien que cuando a la Penitenciaría Juárez íbamos año a año a verificar los exámenes de fin de curso, el director de ella, Bolado Garza, nos invitaba a proveernos de unos palillos para revisar los rincones más ocultos de las galerías: ni un grano de polvo, ni una telaraña; el aseo llevado hasta el extremo; la higiene practicada hasta la quijotería... de sus habitantes, los sentenciados, cualquiera hubiese exclamado: "aquí todos deben gozar de completa salud y vivir muy felices y contentos"...

Yo, que tuve ocasión de interrogar a varios de esos reclusos, recogí las siguientes contestaciones: de los anti-

guos de estancia allí, "pues, sí, señor, estoy contento; me permiten ir de una galería a otra; ir a cualquier momento a los patios; me confían las llaves de las galerías y de los calabozos; entro en el cuarto del señor director; me dan buena ración; pero eso sí, me costó algún trabajito acostumbarme, porque al principio me daban hasta de palos". De los recién ingresados: "esto es intolerable; no voy a vivir ni un año; me voy a morir de tristeza, si no me matan; cambiaría de buena gana este palacio por mi casucha destartada en que me mojaba cuando llovía y me asoleaba cuando había sol; cuando no me sujeto a la disciplina, me meten en un calabozo y hasta me dejan de dar de comer, aunque lo prefiero, porque le dan a uno la comida con alcanfor; tiene uno vigilante hasta en los excusados..."

Los primeros terminaban con esta frase: "gozo de libertad", y los últimos, con esta otra: "prefiero la libertad".

De aquí que infiero que la voluntad no existe, sino que es así como la resultante de la acción del ambiente sobre el individuo sometido a él, y que la rebeldía no es más que la repulsión al ambiente extraño en que se encuentra uno sometido; sin embargo hay una voluntad congénita que hay necesidad de desarrollar por medio de una serie de ambientes sucesivos; desde el más inculto hasta el más civilizado.

En nuestras escuelas actuales es preocupación del director, profesores, mozos y autoridades sanitarias, que en la escuela prevalezcan el aseo y el cuidado en grado sumo: ni un grano de polvo... en los salones; ni una piedra, ni una hierba, ni una gota de agua en los patios... y, sin embargo, los niños no gozan de salud y menos de felicidad; se les hace huir del sol porque es orgullo ostentar una tez marfilina, aunque recuerde a no pocos la tez de los moluscos, de esos que no abandonan su concha para no ser heridos por los rayos del sol; ¡tanto ha prevalecido entre nosotros esta presunción que cuanto más blanco es el individuo se le supone más civilizado!

Para ser mejor comprendido en la influencia de los ambientes voy a tomar en cuenta la vida de los animales.

Un cerdo que vive feliz en su pocilga, no la cambiaría por nada con un lujoso salón; puesto en él lo abandonaría tan pronto como quedara libre para volver nuevamente a su pocilga. Trabajo hubo para llevarlo al salón; pero ninguno para que volviera a su pocilga, aun destruyendo y atropellando cuanto a su paso encontró. Para unos hubo rebeldía en el sentido de ser reactio a la civilización; para otros, en el sentido de buscar su ambiente.

Si se le obligase a permanecer en el salón, no sólo perdería su gordura y tranquilidad, sino hasta la vida.

Un gato que vive en un salón y es llevado a una pocilga, después de dar arañazos a sus conductores, volvería, rápidamente a su salón; si se le obligase a permanecer en la pocilga acabaría por morir.

Los niños, colocados en los salones llenos de objetos que no pueden tocar y de muebles que les coartan su acción, aun cuando nada de esto existiera, estarían cuando más un instante, y se les vería dirigirse al jardín, a la huerta, a donde hubiera agua para chapotear, tierra para jugar y lodo para edificar...; al poco rato, la huella civilizadora habría desaparecido en el niño, y su aspecto alegre, risueño y feliz, lo ostentaría detrás de una capa de lodo... los maestros o los padres exclamarían indignados: "¡cochino, te vas a enfermar, te vas a morir!", y sin embargo es cuando el niño vive.

Se ha sostenido que la escuela debe ser la continuación del hogar, y como más adelante demostraré, esto es un error porque la escuela viene a afirmar los prejuicios del hogar.

Si al niño, como generalmente sucede, se le obliga a ir a los salones de clase, comenzará por estar inquieto y acabará por rebelarse con violencia; se le amonestará; se lo castigará, se llamará a otros profesores, al director, a los padres, a la policía, a las autoridades en general para corre-

girlo, para obligarlo a permanecer en los salones de clase para civilizarse, para adquirir buenos hábitos. ... y él acabaría por someterse al ambiente por la violencia que se ejerce en él. Y más adelante el profesor lo presentará como una de sus grandes conquistas de perfeccionamiento: incorregible al principio y hoy sumiso; odia la huerta, el taller, pero en cambio ostenta una tez marfilina.

...En estas escuelas hay preocupación por las prescripciones sanitarias; pero no por las prescripciones biológicas.

Cuando vayan ustedes a la "Escuela Racional" no se asombren al ver lugares comparables con una pocilga y algún otro lugar que merece las atenciones de la civilización actual.

Hay allí completa libertad. Esa libertad absoluta que no pueden tener las escuelas como están actualmente organizadas, donde hay sólo un ambiente, donde inútilmente consume sus energías la niñez; mientras estén así organizadas sólo podrá concederse una libertad semejante a la de Bolado Garza; porque de lo contrario, maestros y útiles podrán lamentar consecuencias funestas; aquí hay más preocupación por conservar muebles y útiles, que por educar en la libertad a un hombre; por eso se conserva todo en "buen orden".

Allá con nosotros, en la "Escuela Racional", donde existen muchos ambientes, existe la libertad completa: cada quien ocupa su ambiente; los niños que vinieron aquí han pasado por todos esos ambientes; los aman todos; encuentran satisfacción tanto en la granja y en el taller como en las funciones más civilizadoras de la vida; poseen voluntad congénita; van constantemente excitando a los que viven en los ambientes bajos, ayudando así a desarrollar activamente a la naturaleza de cada uno de éstos. Quienes al ver desaparecer en un lugar su ambiente por la acción civilizadora de los otros, van a reconstruirlo, aunque bastante modificado en el sentido del perfeccionamiento, en otro lugar; por eso en la escuela hay actividad constante.

te, hay lucha, hay entusiasmo, hay constantemente qué hacer; por eso los vieron aquí sólo sin capataz o jefe, realizando una verdadera cooperación, con verdadero apoyo mutuo, que les hace afluir una solidaridad ingénita; por eso la "Escuela Racional" es una escuela por el trabajo, que forma hombres libres y fuertes que llevan como norma de economía, la ciencia, y una moral solidarista como guía de socialización que es la que privará en el porvenir en una colectividad mundial única, sin amos, salarios y fronteras; pero eso sí, no cualquier escuela por el trabajo es racional; es necesario que tenga como principio básico la libertad, que es lo único y lo más grande que tiene el hombre y debe cultivarla con supremo ardor y cuidado desde su infancia, para conceptuarse un ser racional.

TERCERA CONFERENCIA

Después de más de dos años de intensa lucha por libertar a la niñez del inmerecido yugo que pesa sobre su natural desenvolvimiento integral, iniciamos ahora nuestra labor.

Se ha negado la existencia de nuestra escuela. Confesamos una vez más que realmente existe; pero si no existiera habría necesidad de crearla, porque la humanidad reclama ahora derroteros que se ajusten a la conquista de su completo bienestar social y económico.

Los aún usados provienen de una metafísica que hace resistencia a la evolución, y seguir aceptándolos sería sostener con más sangre lo conquistado mediante la sangre derramada en las luchas fratricidas.

La igualdad social será un hecho cuando para obtenerla se empleen los medios que le corresponden. Comparados los seres al acaso son del todo diferentes cuanto más dis-

tanciados estén los tipos semejantes; pero seleccionados por simpatía, constituyen grupos que se van acondicionando para constituir cierta graduación que obedece a una ley que arranca sus orígenes desde los seres inferiores, impropriamente llamados inorgánicos; ley que responde al nombre de evolución.

Los seres así considerados constituyen la verdadera armonía, porque respetadas las manifestaciones propias de su natural manera de ser en los lugares que realmente les corresponden, podrán legar a sus descendientes, no solamente lo heredado de los antepasados (herencia continuativa), sino también el del ambiente que han ocupado y las que corresponden a la acción de los seres más evolucionados con los que estuvieron en contacto, para que la nueva generación ocupe un grado más elevado que el del inmediato antepasado. La humanidad en semejante caso será la continuación de la anterior, pero no la misma, como pretenden los rutineros sistemas de educación escolar y social que desgraciadamente prevalecen en este siglo de las luces.

Para que la selección orgánica resulte, necesario es basarla sobre la libertad, porque la violencia puede restar al ser bríos naturales y adaptarse éste a un medio en que las necesidades y circunstancias le atrofién una parte de la herencia progresiva y, por lo tanto, no llegue a cumplir su verdadera misión en la vida.

Esa clase de individuos constituye sociedades enfermas que, al comparar su obra con la de sus antepasados, notan su inferioridad y hacen del pasado un culto que da nacimiento a las tradiciones, al dogma; de tal manera aferrados a él que si la invasión de las razas evolucionadas no hiciera una nivelación oportuna, llegaría el caso en que los animales que gozan de más libertad, obedeciendo la ley evolutiva, se igualarían y aún sobrepasarían a dichas sociedades decadentes.

La escuela, que hasta el presente ha sido una institución creada por la sociedad para seguir sus caprichos, que hace

de los niños los hombres que requiere su mecanismo, se ha apartado de la verdadera evolución, de tal suerte que en lugar de ser la iniciadora de los mejores métodos de vida, la orientadora de los ideales científicos y sociológicos ha sido atropellada por los progresos que debió iniciar y encauzar en el seno de las multitudes.

La escuela, pues, ha sufrido tremendo fracaso, porque no acata ni la orden del día de há mucho tiempo; órdenes que debía redactar cotidianamente antes de la aurora del nuevo día. Esto no podrá hacerlo mientras no encarne su organización en la evolución; sobre la biología que descansa sus raíces en el racional concepto de la creación del mundo y de las especies; en la cosmogonía; en las comprobadas leyes de la descendencia, y selección de las especies; en la transmutación de la materia; en el concepto mecánico de la creación; en el monismo en fin.

De aquí que, en abstracto, la Escuela Racional sea un cuerpo de doctrinas basadas en el monismo.

En concreto, ¿qué es la Escuela Racional? La institución que ha de incubar y desarrollar ese racional cuerpo de doctrinas que está dando origen a una nueva pedagogía.

La selección natural, como la hemos expuesto y cuya manifestación fundamental sería la armonía entre los hombres, debe comenzar desde la escuela, porque las conmociones sociales que provocan asombro en nuestra vida artificial y automática, no tienen ninguna consecuencia funesta en la vida de la niñez, como podría resultar entre los hombres, si buscaran por sí solos su escalonamiento natural o nivel evolutivo.

Esta selección por eficiencia congénita no obedece a un capricho, ni es conjunto arlequinesco de opiniones, de creencias, de dogmas en fin, sino obedece a una ley derivada del concepto monístico de la formación del mundo, de la ley biogénica de Müller: "la evolución del individuo reproduce la evolución de la especie", que Haeckel aplicó a la psicología comprobando que "la evolución psíquica

individual es la recapitulación acelerada y abreviada de la evolución psíquica de la especie".

Esta ley dio origen al corolario pedagógico de que el niño debe adquirir los conocimientos en el mismo orden en que los ha adquirido la humanidad. En lenguaje vulgar, el niño es trasunto fiel de la humanidad.

En lenguaje pedagógico: "dejemos que los niños vivan para ellos mismos" (Ellen Key). "El niño es el sol alrededor del cual se mueven todos los factores de la educación, es el centro con referencia al cual todo se halla organizado" (John Dewey).

Para la aplicación de esta ley, necesario es que el niño esté colocado en los medios apropiados en que pueda reproducir sintéticamente cuanto la humanidad ha hecho para crear su civilización. De aquí que Elslander considere la escuela como el huevo de la vida en el sentido de que ella "debe ofrecer al niño los medios de recorrer rápidamente los caminos que ha recorrido la humanidad".

En el Primer Congreso Pedagógico de Yucatán lo dijimos en esta forma: la organización escolar debe tener como principio básico la libertad. Para que esa libertad pueda existir es necesario que el niño esté colocado en medios normales que satisfagan las necesidades congénitas de su vida. Son medios normales que satisfacen su desarrollo, la granja, el taller, la fábrica, el laboratorio, la vida.

El maestro debe trocar su misión intructiva en la de un hábil excitador de la investigación educativa que conduce a una educación racional. Por la libertad y el interés del trabajo, el niño transforma su egoísmo en amor a su familia, a su raza y a la humanidad, y será en consecuencia un factor del progreso.

Y más adelante, la escuela debe facilitar el desdoblamiento natural del educando y la transformación de sus conocimientos en ciencia como norma de economía y en solidaridad como principio de moral.

Así, pues, vamos a procurar instalar todos los medios

normales a que nos hemos referido, no con el deliberado propósito de formar únicamente obreros, sino para satisfacer las leyes vitales, cuales son de que el niño debe vivir para adquirir experiencia, de acuerdo con el proceso evolutivo de la civilización, desde la vida al aire libre hasta los laboratorios y después la vida, por transmutaciones naturales.

Granja, talleres, industrias, artes, oficios, laboratorios, bibliotecas, artes domésticas, deportes y cuanto sea posible para que la infancia halle mejor trazado el derrotero de la civilización. Esa infancia necesita verificar el mariposeo que unos consideran perjudicial a la educación; pero fundamentalmente es como el embrión que expone las diferentes formas que en su orden alcanzaron sus antepasados, hasta llegar a ocupar el puesto que le corresponde por herencia general en la armonía universal, y que con respecto al hombre, Marden dijo: "el bienestar social será un hecho cuando cada uno ocupe el puesto para el cual ha nacido".

Composiciones infantiles

La Escuela Moderna insistió tanto en la enseñanza por el medio ambiente, como en el aprendizaje práctico. Los principios ideológicos del racionalismo, la transmisión de conocimientos y la imprenta escolar guardaron entre sí una estrecha relación. En el *Boletín de la Escuela Moderna*, publicado en Barcelona en la primera década del siglo XX, se dio a los alumnos la posibilidad de difundir sus experiencias y sus formas de pensar activamente el nuevo sistema de educación.

La idea se siguió también en México; los pensamientos de los escolares fueron difundidos a través de la publicación elaborada por ellos. La práctica se impuso en Yucatán en el periódico *Oriente*, órgano de la Escuela Racionalista de Mérida, impulsado por el profesor Mena alrededor de 1921. Casi diez años después, la costumbre de reproducir los pensamientos de los niños más acordes con el sentido de la propaganda de los radicales fue retomada en Tabasco, donde el diario *Redención* los publicó constantemente.

El boletín escolar *Oriente* tenía como logotipo un sol resplandeciente a medio salir en la línea del horizonte. Una mujer sostenía un mundo con la mano derecha, mientras con la izquierda señalaba a los niños el camino por donde sale el astro mayor. La sabiduría aguardaba ser descubierta a través de un aprendizaje racional y científico.

Se reproducen aquí algunas de las composiciones más representativas escritas por los niños y que fueron rescatadas por el profesor Mena.

¡YA TENEMOS ABEJAS!

En vista de que todos deseábamos tener en la escuela una caja de abejas, le dirigimos un oficio al director de la Escuela de Agricultura, don Alfonso Magallón, en estos términos:

Tenemos necesidad de una caja de abejas y deseamos saber si usted puede proporcionárnosla de las muchas que allí tiene.

Nuestra escuela está escasa de recursos pecuniarios y en caso de que haya que cobrar por la caja, le rogamos sea el precio más bajo posible por la razón ya expuesta.

La contestación no se hizo esperar dada la exquisita amabilidad del Sr. Magallón, quien se expresa en la siguiente forma:

"Accediendo gustoso a los deseos de ustedes, expresados en su atenta carta fechada hoy, me apresuro a poner a sus órdenes la caja de abejas que necesitan para su simpática Escuela en que hacen sus estudios. Siento un gran cariño por la niñez estudiosa que se prepara ahora para engrandecer y honrar a la Patria en las nobles luchas del trabajo; por eso tendrán ustedes siempre en mí un amigo afectuoso, dispuesto siempre a ayudarlos, tanto oficialmente como en lo particular".

El Comité se reunió inmediatamente y se acordó el nombramiento de una comisión compuesta de los compañeros Humberto Solís, Federico Aznar y Oliverio Mena para que recabaran datos sobre la vida de las abejas. Con los comisionados vino el señor Leopoldo Fernández Blanco encargado de las abejas en la Escuela de Agricultura y señaló el lugar donde se había de poner la caja de abejas.

En seguida el comisionado Federico hizo una mesa y resultó débil. Entonces los compañeros Solís y Ramírez hicieron una más sólida; soldaron cuatro latas para aislar los pies de la mesa e impedir la subida de las hormigas. Y una noche que hizo buen tiempo los mismos comisionados

fueron por la caja de abejas que hizo su entrada en nuestra escuela con gran contento de nuestra parte. Hubo que traerlas de noche, porque es cuando todas las abejas se reúnen en sus panales.

Desde entonces, a menudo las inspecciones para evitarles enemigos y cuidar la salida de nuevos enjambres.

Al cariñoso señor Magallón, nuestra gratitud sincera, lo mismo que al señor Fernández Blanco, por sus conferencias sobre apicultura.

María Lara

NUESTROS MUEBLES ESCOLARES

Los muebles de la "Escuela Racionalista" son unas mesas largas de varios tamaños, sillas, escritorios, libreros, taburetes, sofás y mecedores.

Lo que más tenemos, son unos pequeños pupitres hechos de cajas de petróleo con sus respectivas llaves, cargamos uno de estos pupitres y vamos de un lugar a otro para hacer nuestros trabajos libremente.

Los que tienen sus pupitres, tienen sus asuntos bien arreglados porque nadie los toca.

Es bueno tener las cosas en orden.

Manuela Vera Ruiz

TRABAJAMOS AL AIRE LIBRE

Nuestra escuela consta de Partenón, jardín, bosque y corrales para aves y cuadrúpedos.

En el Partenón están la biblioteca, los laboratorios y las

artes gráficas.

Los trabajos serios, en que hay que pensar, los hacemos en el Partenón y los trabajos manuales como son los de carpintería, hojalatería, los hacemos al aire libre; también para leer y escribir cargamos con nuestro pupitre y nos vamos debajo de un coposo árbol.

Cuando estamos trabajando y va otro a jugar le decimos que haga favor de ir a jugar a otro lado, porque si están jugando junto a nosotros, nos perjudican, pero si van a observar lo que hacemos, no les decimos nada y seguimos trabajando.

Nos es grato trabajar al aire libre porque es muy saludable.

Humberto Solís M.

YA SE CONTAR

Cuando entré en la "Escuela Racionalista" contaba yo hasta cinco. Ahora cuento hasta cien, y aprendí, contando las hojas del periódico que imprimo.

Ricardo Peña Puerto

UNA VISITA AGRADABLE

Un sábado en la mañana estuvieron a visitarnos los alumnos de la escuela Allende. El compañero Humberto Solís dio una conferencia. Dijo, con un escritorio al frente: "imprimimos el primer número de 'Oriente' y luego nos encargamos de venderlo. Vendí ocho ejemplares y gané cuarenta centavos en la venta. En lugar de comprar golosi-

nas con el dinero, compré un cajón vacío de petróleo y una hoja de lija. Con mucho cuidado desclavé las tablas y enderecé los clavos para armar el escritorio, hecho con las tablas del cajón y un pedazo de varilla que encontré en el patio de la escuela. Más adelante gané para la cerradura, losagras y pintura. Me está el pupitre en ochenta centavos. Un carpintero me hubiera cobrado cinco pesos por hacerlo; cuánto se ahorra haciendo lo que uno necesita. ¡Compañeros, si tienen un cajón vacío, hagan de él un pupitre porque así tendrán sus cosas ordenadas y seguras! No pidan dinero a nadie, gánenlo trabajando".

La compañera Manuelita les dijo que ya había formado un artículo en la imprenta y había aprendido otras cosas que no sabía al entrar en la "Escuela Racionalista". El director les leyó el primer acta del Comité. Después de cruzar impresiones con nosotros se marcharon a seguir su excursión y según noticias que tenemos cada sábado nos honrarán con su visita las demás escuelas. Debemos demostrar que sabemos aprovechar el tiempo.

Olga Mena Rueda

NUESTRO LIBRO DE LECTURA

Al ingresar en la "Escuela Racionalista" no me exigieron libros.

Leemos los libros de una biblioteca que hay en nuestra escuela. También leemos los periódicos que vienen como canje de "Oriente", del interior de la República y extranjero.

De los varios libros de la biblioteca, aprovechamos las páginas que tratan de agricultura porque estamos muy empeñados en cultivar la tierra para ver si conseguimos legumbres necesarias para las comidas que constantemente

hacemos en nuestra escuela.

De los periódicos que vienen como canje aprovechamos los artículos que tratan de la civilización de todo el mundo.

Pero el periódico que puede considerarse como nuestro libro de lectura es "La Voz de la Revolución".

Con ansiedad le esperamos todas las mañanas porque nos detalla todo lo sucedido el día anterior en toda la península.

Nos enseña geografía, historia, moral, civismo y otras cosas.

Se aprende más con estos libros y periódicos que con aquéllos que se cambian uno a uno cada año, porque sus enseñanzas son reales y no inventadas.

Federico Aznar Gutiérrez

TRABAJANDO NOS INSTRUIMOS

No sólo trabajamos materialmente, sino que también nos instruimos en él.

Ricardo y Petronila han aprendido a leer, parando y distribuyendo tipos de imprenta y escribiendo en máquina y a contar, contando las hojas del periódico.

En la imprenta aprendemos la ortografía y a redactar.

En las labores femeniles aprendemos a sumar, restar, multiplicar y dividir.

Los que se dedican a la agricultura aprenden botánica, geometría, dibujo, cálculo y algo de agronomía.

Los niños no solamente se dedican a la agricultura, sino también a la carpintería, a la hojalatería y otras cosas en donde al mismo tiempo que aprenden el oficio dibujan y hacen ejercicios musculares.

Sofía Mena Pardo

LA MAQUINA DE ESCRIBIR

En la escuela tenemos una máquina de escribir marca "Oliver".

Cuando entré en la escuela, un profesor me dio clase; con esos tres días que me dio clase aprendí a escribir; ahora yo enseño a los que entran.

Cuando se descompone yo la compongo; también yo la aceito y la limpio; escribo algo ligero.

En ella escriben todos los alumnos y no descansa un momento.

En el momento en que yo escribía estas líneas, trajeron otra máquina nueva "Oliver" L-10, para la dirección de esta escuela.

Humberto Solís M.

LO QUE HE SIDO Y SOY AHORA

Cuando entré en la "Escuela Racionalista", me servían las manos para golpear a los compañeros y las uñas para comérmelas.

Lo primero que hice al entrar en mi nueva escuela fue ir al patio a ver si había algún árbol con frutos para comérmelos.

Ahora no es así, porque ya sé trabajar y al que trabaja no le dan ganas de ir al patio a comer los frutos.

Sé parar las planas de este periodiquito; sé trabajar en la carpintería y en la imprenta.

Así, pues, aconsejo a mis buenos compañeritos que trabajen, porque el trabajo es la base de la libertad.

Alfredo Valencia Valencia

COMO APRENDO LA ORTOGRAFIA

Cuando ingresé en la "Escuela Racionalista", no sabía nada de ortografía.

En la escuela en que yo estaba me enseñaban las lecciones de memoria.

Ahora ya entiendo con más claridad lo que es ortografía y la voy aprendiendo al formar las planas de este periódico.

Cuando hago una composición, antes y después de pasarla en la máquina, se me corrige, y si todavía no me fijo en las correcciones, cuando la paro en la imprenta me fijo y me doy cuenta de ellas.

Así se aprende la ortografía: con ejercicio y no dando lecciones de memoria. No sólo adquiero el conocimiento a que me he referido, sino también la lectura, escritura a mano y en máquina, imprenta y otras cosas más sin perjuicio mío.

Federico Aznar

COMO APRENDEMOS LA HISTORIA Y LA GEOGRAFIA

La geografía la aprendemos de varias maneras constantemente: sea rotulando las fajillas de "Oriente", para enviarlo dentro y fuera del país, o por medio del canje que nos llega de todas partes; pero recientemente y con motivo del cultivo de las eras y del jardín, se me ocurrió trazar en el suelo un plano de la Península de Yucatán y luego otros compañeros le fueron señalando los pueblos, ciudades, puertos, ferrocarriles y producciones, y como era de esperarse hicimos también en el jardín el plano de la República Mexicana con sus principales ciudades, puertos, cordilleras, ríos, lagos, ferrocarriles y producciones, y ya resulta fácil

a todos nosotros el conocimiento de la geografía y la historia nacionales hasta con una sola vistada, pues nuestros juegos de viajes imaginarios por la península y el país los hacemos frente a estos grandes mapas en relieve, mientras construimos los de las otras partes del mundo para alargar nuestros paseos imaginarios, y resultan para nuestro jardín estos cuadros adornos instructivos, porque al estar frente a ellos en el acto recordamos dónde están los estados, ciudades, cordilleras, ríos, etc., la producción de cada región, y también recordamos el camino recorrido por Hidalgo desde Dolores hasta Chihuahua en sus gloriosas jornadas por nuestra Independencia.

Oliverio Mena Rueda

UNA PAGINA DEL LIBRO QUE ESTOY HACIENDO

El complemento en aritmética es muy fácil: facilita el cálculo.

Se llama complemento de un número lo que le falta para ser igual a la unidad seguida de ceros.

Para encontrar el complemento de un número, se busca a cada una de sus cifras lo que le falta para llegar a nueve, menos a la última de la derecha que se le busca lo que le falta para llegar a diez.

Para sumar y restar simultáneamente, se colocan las cantidades unas debajo de otras con sus respectivos signos. Se suman las que tienen signo más, con el complemento de las que tienen signo menos, y a la suma se le separa la última cifra de la izquierda, si tiene tantas cifras más una como cifras tiene el mayor sustraendo.

Cuando las cantidades que tienen el signo menos son desiguales en cuanto al número de cifras, se agregan tantos ceros a la izquierda como cifras les falte, y éstos ceros, al

hacer la suma, se consideran como nueve.

Cuando el número de cifras de la suma no reúna la condición predicha, es decir, que tenga muchas cifras, se le quitan a la cifra inmediata anterior de la izquierda, correspondiente del mayor sumando, tantas unidades como números con signo menos se sumaron.

Francisco Ormaechea

Los lunes rojos

por el profesor EDMUNDO BOLIO

La educación racionalista tuvo en el estado de Yucatán una especial acogida desde los últimos años del siglo XIX. En el comienzo de esta centuria, comenzó a destacar el interés por la actividad educativa. Las propuestas fueron imaginativas en muchos sentidos. Los *lunes rojos* se establecieron para realizar veladas dedicadas a las artes y también al conocimiento general de la historia y de las ciencias con énfasis en la educación; estaban orientadas a la formación de los adultos y pronto se convirtieron en el día de reunión por excelencia. Años más tarde sus contenidos fueron reproducidos en Tabasco, aunque los días seleccionados fueron los sábados y los domingos, a los cuales no se olvidó agregar el calificativo de "rojos". En este apartado se reproduce la parte relativa a la concepción de la enseñanza de la asamblea cultural del lunes 27 de enero de 1923, organizada por el profesor Edmundo Bolio, jefe del Departamento Cultural de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista del Sureste. Además, resulta significativo el programa de conferencias en el que destacan los temas más diversos, tales como las creencias religiosas, el papel de la mujer en la sociedad, el amor libre, la historia, la producción y otras ideas en boga con el afán de elevar el nivel cultural de los adultos. Actividad que, por supuesto, repercutiría en las formas y prácticas de la educación de los niños. El folleto fue editado como boletín núm. 1 del departamento cultural de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista del Sureste en la Imprenta y Encuadernación "El Porvenir", contigua al Palacio Municipal de Mérida, Yucatán.

ASAMBLEA CULTURAL DEL LUNES 22

Tengo el gusto de presentar a ustedes el programa de trabajos del Departamento Cultural que ha de desarrollarse durante el transcurso del año social que se inicia en este mes. En este trabajo he puesto todo el contingente de mi buena voluntad, todos los entusiasmos de que puedo disponer; todo lo que la experiencia en la lucha societaria me ha dictado y los pocos conocimientos de tratadistas en la cuestión social; en consecuencia, cualesquier defecto que pudiera tener este trabajo, no ha sido más que hijo de mi entusiasmo, como antes dije, y de la buena voluntad que he tenido siempre para encauzar, si en algo puedo hacerlo, estos trabajos hacia los ideales que perseguimos para la conquista y cristalización de los anhelos del proletariado.

El Departamento Cultural de la Liga Central de Resistencia del P.S. del S., se ha creado para los fines que esencialmente indica su denominación y para ello los trabajos deben desarrollarse metódicamente si se quiere llenar el noble propósito de su institución, por lo que la directiva de esta Liga Central ha aprobado el siguiente programa de trabajos que deberán llenarse durante el transcurso de este año social.

(Leyendo)

El Departamento Cultural abarcará todo cuando se relacione al desenvolvimiento moral e intelectual de los socialistas; por consiguiente tendrá a su cargo los siguientes medios que ayudarán a la realización de su magnánima obra.

ESCUELA

Se establecerá una escuela para los trabajadores en donde impartirán la enseñanza maestros alejados de la instrucción rutinaria y perjudicial, que lejos de abrirles el enten-

dimiento les atrofia todas sus facultades.

La escuela será esencialmente para obreros, de manera que ellos irán a aprender no tan sólo las ciencias en su sentido teórico, sí y más que nada práctico y racional, para perfeccionarlos en sus labores y no sean, como hasta hoy, simples autómatas que trabajan bajo la dirección de capataces y maestros directores, que aprovechan en beneficio propio todas sus actividades.

En la escuela obrera irán ellos a recibir instrucción para la resolución de los arduos problemas que a diario se les presentaren en las labores a que se dedican. Por consiguiente será eminentemente práctica y racional.

TRIBUNA

La Tribuna Roja servirá para dar conferencias cada lunes de semana, o los días que al efecto se señalaren, y en ella se procurará desarrollar temas de vital importancia para los trabajadores, a efecto de ilustrarlos sobre materias sociales que desconocen, y haciendo igualmente labor de desfanatización por medio de lecciones o relatos llevados hasta la objetividad para la mejor comprensión y mayor éxito en las asambleas. Para esto no se omitirán esfuerzos a fin de que no tan sólo los concurrentes a la Liga Central, sino que todos los ligados del Partido Socialista en las distintas poblaciones del estado aprovechen las conferencias y así los discursos, pláticas, controversias, o estudios que se presentaren, serán tomados taquígraficamente, cuya versión será publicada mensualmente en un folleto que formará parte del Libro Anual que se editará con el título de *Los lunes rojos*.

El jefe del Departamento, de acuerdo con el presidente de la Liga Central, señalará los temas con marcada anticipación a los oradores procurándose que sean producidos con la mayor claridad, comprensión, amenidad y popularizando las ciencias, artes, literatura, etc., con un lenguaje expedito y llano.

Los temas se agruparán, clasificadamente, para seguir un orden riguroso en los estudios sociales que se promete el Departamento Cultura. Y así presentamos:

Primer Grupo

- I.—Dios y la Sagrada Escritura.
- II.—La Filosofía del Ateísmo.
- III.—La negación de la hipótesis Dios.
- IV.—La Iglesia y la Cuestión Social.
- V.—Las bases fundamentales del Cristianismo.
- VI.—Mitología, teología, teosofía y agnosticismo.

Segundo Grupo

- I.—El Socialismo y la Naturaleza Humana, ¿están en armonía?
- II.—Las bases fundamentales del Socialismo (científico, utópico, autoritario y libertario).
- III.—Las bases sociológicas y filosóficas del Socialismo Marxista.
- IV.—Socialismo, Sindicalismo, Anarquismo, Comunismo y Bolcheviquismo.
- V.—Anarquismo individualista Nietzchiano.
- VI.—Las tres Internacionales.
- VII.—Historia sobre los cincuenta años de acción Socialista Internacional.
- VIII.—La Psicología de la violencia política.
- IX.—Los hombres del Socialismo. Sus doctrinas.
- X.—Bolcheviquismo, menchevismo y fascismo.
- XI.—Socialismo argentino. Sus leyes, sus doctrinas, etc.
- XII.—Las Encíclicas de León XIII.

Tercer Grupo

- I.—El Feminismo.
- II.—Hiperfeminismo.
- III.—La fobia del feminismo.
- IV.—La Mujer como factor creativo e imperativo en la sociedad.

V.—La inhumanidad de la sociedad y del hombre hacia la Mujer.

- VI.—El Matrimonio.
- VII.—La Poligamia, Monogamia y Bigamia.
- VIII.—La emancipación de la Mujer. Su tragedia.
- IX.—La Mujer en el movimiento internacional.
- X.—La supremacía intelectual del hombre sobre la mujer ¿es positiva?
- XI.—Acción directa y acción política desde el punto de vista feminista. Sus consecuencias.
- XII.—¿El feminismo es una ilusión?
- XIII.—El feminismo y la naturaleza humana, ¿están en armonía?
- XIV.—La psicología de la mujer esclava.
- XV.—La psicología de la mujer libre.
- XVI.—Mujeres distinguidas de América y de Europa.

Cuarto Grupo

- I.—El amor en todas sus manifestaciones.
- II.—El amor libre.
- III.—Las malas interpretaciones acerca del amor libre.
- IV.—Procreación racional de la especie.
- V.—El Neomalthusianismo como medio científico, teórico y práctico para el mejoramiento del género humano.

Quinto Grupo

- I.—Los factores de la producción.
- II.—La organización de la producción.
- III.—La circulación.
- IV.—El reparto.
- V.—El consumo.

Sexto Grupo

- I.—El significado social de los dramas modernos.
- II.—El revolucionamiento del Arte y la literatura como consecuencia de la guerra en todos los tiempos.
- III.—Los factores económicos de la guerra europea.

- IV.—La ciencia positiva interpretada por A. Compté.
- V.—Las interpretaciones materiales del Universo.
- VI.—Las interpretaciones del materialismo histórico.
- VII.—La libertad y la naturaleza, ¿están en armonía?
- VIII.—El ejemplo de Nobel. Su obra.

Séptimo Grupo

- I.—Antropología criminal.
- II.—Los niños ¿son criminales?
- III.—Los hombres ¿son criminales?
- IV.—Los delitos. Sus manifestaciones.
- V.—Los castigos. Sus consecuencias.
- VI.—Las leyes judiciales.
- VII.—Los hombres en relación con la sociedad.
- VIII.—Vicios sociales.
- IX.—La civilización y los vicios. Consideraciones.
- X.—Los sistemas penitenciarios. Sus resultados.

Octavo Grupo

- I.—Los sistemas educativos.
- II.—La Escuela Hogar.
- III.—Escuela para obreros.
- IV.—La Escuela y el Clero.
- V.—La Escuela racionalista.
- VI.—La Escuela Montessori.
- VII.—Los grandes maestros.
- VIII.—Jardines de la infancia.
- IX.—El Maestro de Escuela y la sociedad.
- X.—Vocación profesional y amor a la niñez.
- XI.—Museos escolares.
- XII.—Mutilación sexual y mental de los niños en las escuelas.

Noveno Grupo

- I.—Origen de la Raza maya.
- II.—Historia sobre la evolución social de los mayas.
- III.—Sus leyendas.

- IV.—Estudio técnico sobre sus ruinas.
- V.—El idioma maya.
- VI.—Importancia de la lengua maya en nuestros tiempos.
- VII.—Principales monumentos de los mayas.
- VIII.—Manuscritos y códices.
- IX.—Hechos históricos memorables hasta el año 47.
- X.—¿La raza maya tuvo principios socialistas?

Décimo Grupo

Conferencias de desfanatización por medios gráficos, valiéndose de instrumentos, cinematógrafos y demás útiles que se requieren para demostrar las aberraciones más comunes como falsas ideas sobre los eclipses, movimiento de la tierra, las alucinaciones, la redondez de la tierra y todo aquello que pudiera aprovecharse en un momento dado para ilustrar ampliamente a los obreros.

TEATRO

El Departamento Cultural tendrá un teatro en donde se representarán obras tendenciosas de carácter social, sean de autores locales o extranjeros.

Bajo la dirección de un hábil e inteligente actor se formará un cuadro para llevar a escena todas las obras que a juicio del Departamento se presten para la educación doctrinaria y social de los miembros del Partido Socialista.

El teatro poseerá una pantalla para la proyección de películas socialistas, educativas, sobre viajes a distintos países, etcétera.

PRENSA

El Departamento tendrá un órgano que se denominará "Tierra" eminentemente doctrinario y de combate, además de que será el portavoz del Partido Socialista y el que oriente la opinión de los distintos periódicos de las Ligas adscritas. Serán colaboradores de él todos los socialistas

capaces de emitir su juicio, para beneficio de los demás compañeros. Reproducirá artículos de autores distinguidos de otros países, y se harán versiones sobre asuntos que se traten en periódicos hermanos que sean escritos en idioma distinto.

BIBLIOTECA

Se formará una biblioteca socialista para la ilustración de todos los ligados, constituida por obras que se donaren al efecto por cada uno de los que forman parte de las distintas Ligas adscritas al Gran Partido Socialista.

La biblioteca estará al cuidado de un compañero que responda al alto cargo a que se le destina como exponente de la cultura.

BIBLIOGRAFIA

Se procurará que por medio del estímulo se escriban obras sobre el movimiento socialista de Yucatán, en todas sus manifestaciones, obras educativas, literarias, etc., para lo cual en su oportunidad se abrirán concursos bajo bases que despierten la emulación de los que se crean capaces de llevar a cabo dicha empresa, a fin de procurar la propiedad literaria de nuestra agrupación. Asimismo se reproducirán obras interesantes sobre estudios de nuestro estado para popularizarlas a precios relativamente bajos.

MUSICA

Se formará una competente banda de música, bajo la dirección de un hábil y entendido artista. Estará formada por elementos de la Liga y amenizará todos los actos públicos que se verifiquen ya sea en el local de la Liga Central o en donde lo dispusiere el presidente de la Liga por conducto del jefe del Departamento Cultural.

PROPAGANDISTAS CULTURALES

Cuando las Ligas de Resistencia de los distintos pueblos

del estado desearan que la Liga Central envíe para cualquier acto oradores o conferencistas, se dirigirán al Departamento Cultural, y éste nombrará uno o más compañeros para que reproduzcan las conferencias desarrolladas en las asambleas culturales, o temas que se les señalen al efecto, según el motivo por que fueren invitados. Y finalmente, tendrá su salón de

DEPORTES

En donde se darán clases de cultura física, como foot ball, base ball, y natación, para lo cual se ha construido un buen estanque. Se fomentarán otros ejercicios que tiendan a formar hombres fuertes y sanos para la colectividad. (Aplausos.)

Es cuanto he querido exponer, y deseo, compañeros, que con la eficaz ayuda de todos ustedes, así como con el entusiasmo del presidente del Partido Socialista del mismo, al final del año se obtendrán los productos apetecibles que os puedo brindar como consecuencia del desarrollo de este programa. Estos son mis anhelos y deseo que todos colaboren con el entusiasmo de que puedan disponer para que esta obra sea fructífera en beneficio del conglomerado que forma el Partido Socialista del Sureste.

Dr. Rejón. El jefe de la Sección Cultural del Partido Socialista del Sureste acaba de exponer a la consideración de todos nosotros este vasto y entusiasta programa, cuyo fin y objeto es ilustrar más o menos las inteligencias para saber y buscar la verdad de las cosas y tener ideas concisas y exactas respecto a nuestra manera de ser en este mundo que habitamos. Los felicito por haber escogido entre uno de sus trabajos, el relativo a examinar la casa que habitamos, la atmósfera, ésta que admiramos y vemos y muchas veces no sabemos comprender.

Compañeros: ¿Habrá entre los asuntos que más nos pueden excitar al estudio alguno más grande y de mayor interés e importancia que estudiar la casa en que habitamos?

La atmósfera hace vivir la tierra; océanos, mares, lagos, ríos, arroyos, paisajes, bosques, plantas, animales, hombres; todos vivimos en la atmósfera y por la atmósfera. Océano, aéreo, todo lo circunda; baña con sus transparentes ondas desde la cúspide más elevada de las montañas hasta lo más profundo de los valles; en ella vivimos y vivimos penetrados por ella. Como fluido vivificador penetra en nosotros a través de nuestros pulmones que lo respiran; inaugura la débil existencia del recién nacido y recibe en su seno el último suspiro del moribundo postrado en el lecho del dolor. Ella es la que cubre con su manto de verdura las alegres campiñas; acaricia la débil yerbecilla o arranca el árbol corpulento que extiende sus ramas hasta el cielo, almacenando en sus entrañas el calor solar para devolvernos después. Ella alegra con su azulada bóveda el planeta en que vivimos y lo transforma en una morada deliciosa en donde nos encontramos como si fuéramos los únicos habitantes del infinito, los únicos poseedores del universo; ella es la que ilumina esa misma atmósfera con la suave claridad de los crepúsculos, con los flamígeros resplandores de la aurora boreal, con las atronadoras vibraciones del relámpago, con el majestuoso espectáculo del Arco Iris que cierne sobre nuestras cabezas delineando todos los colores, en fin, con todos los fenómenos de la atmósfera. Ya nos ilumina con su luz; ya nos cubre con su sombra; ya derrama la lluvia sobre los campos sedientos. Ella, la atmósfera, es el vehículo de los suaves perfumes que nos vienen de las colinas, del canto de las aves, de los suspiros del bosque. Sin la atmósfera, el planeta sería un cuerpo inerte en el espacio, desolado y muerto. Por ella vemos todo lo que pulula en la tierra, viviendo a millares y millares de seres, desde el animal más pequeño hasta la

sublime y grande luz que pasa sobre nosotros. ¿Cómo no ha de ser grande, compañeros, este estudio? Al pretender presentar ante ustedes las nociones más grandes, todo lo mejor que puede decirse respecto a este espectáculo de la Naturaleza, no tengo para ello todas las fuerzas, pero sí haré un análisis, una síntesis de todo lo que se relaciona con los grandes fenómenos del universo.

La ciencia de la atmósfera, el estudio de su estado físico; el estudio del aire, de su movimiento, de las leyes que rigen los fenómenos, de las relaciones que tiene con el mantenimiento de la vida terrestre, es una ciencia relativamente moderna. Desde la época de Aristóteles fue designado con el nombre de meteorología y está íntimamente ligada con la astronomía que narra los movimientos del planeta; estudia el clima, las estaciones y todas las conmociones del universo, y estudia, en fin, todo lo que se relaciona a la acción solar; también está en relación con la física, la cual mide y explica todos los fenómenos observados y las fuerzas que intervienen en ello. Tal como podríamos formular esta ciencia, podríamos decir que es una ciencia nueva, enteramente moderna. Vivimos generalmente en este mundo sin darnos cuenta de la causa de todo esto; de lo que nos interesa; sin preguntar cuál es la misteriosa fuerza que nos da el pan de cada día; cuál es la misteriosa fuerza que sazona el fruto; cuál es la materia, el frío, lo que procede a las estaciones; la alegría de este cielo azul y puro, y el por qué de estas noches de invierno. ¿Para qué vivir si hemos de hacerlo en este engaño? Creo, compañeros, que fijando la atención es la única manera que tenemos para formarnos un criterio, saber cómo se vive y por qué.

Compañeros: He de precisar en la serie de conferencias que intento dar aquí, tratar todo lo que se refiera a numerosos procedimientos científicos respecto a los hechos observados, sin sacrificar nada absolutamente. Es grande, inmenso, el campo, como que hasta hoy no se ha podido

penetrar en él.

He ahí la atmósfera, la diosa primitiva adorada por los pueblos de otros siglos. El Zeus de los griegos; el Deus de Atenas y el Dios de los latinos. El Dios del universo, Júpiter, el Aire en donde todo se respira, en donde todo se mueve, en donde todo vive. El Aire envuelve la tierra con un fluido vivificador, nos anuncia la venida del día y nos trae las oscuridades de la noche; derrama las lluvias, acaricia a la violeta y arranca de cuajo la robusta encina de los bosques seculares; junta el fuego del rayo con el hielo del granizo y solidifica en las cumbres de las montañas el agua; trae la primavera y el invierno y reina sobre nosotros esparciendo todas las alegrías de la vida y la tristeza de la muerte, pero siempre rodando para no morir jamás.

(Aplausos.)

La Escuela Racional

por CARLOS MENDEZ ALCALDE

En la segunda década de este siglo, las propuestas educativas proliferaron enmarcadas en el debate que desde el siglo XIX tuvo como eje el positivismo. En varias entidades federativas la enseñanza racionalista fue considerada como el proyecto educativo más viable.

En Veracruz fue publicado este libro que escribió el señor Méndez, ingeniero de profesión y diputado de la XXVI Legislatura estatal. Aunque afirma haberlo terminado en 1916, no encontró receptividad en el gobierno local para publicarlo en forma inmediata. De hecho encontrará apoyo hasta el gobierno del coronel Adalberto Tejeda (1920-1924), quien tomó la decisión de que el libro fuera publicado en 1921. En este caso los valores de la escuela racionalista difundida por los europeos aparecen muy alejados. El autor coincidía, sin embargo, con el objetivo de crear hombres libres, a lo cual se ha opuesto la escuela que, con disciplina militar, sólo crea rebeldes. Es obvio que las ideas que irá exponiendo a lo largo del libro no son del todo claras.

"La escuela actual —dice el autor— contra lo que afirma la mayoría de nuestros pedagogos, lo único que hace de bueno es ilustrar, que en cuanto a educar, si acaso hace algo, es maleducar o educar en lo que no es útil a la mayoría de los hombres".

Consideró a la educación como una deformación orgánica, con lo cual el biologismo de la época se pone en evidencia. Por ello, concluye: "La población verdaderamente ignorante de México es, a mi juicio, la menos deformada, precisamente

porque ha sufrido menos la influencia de la escuela irracional..."

Aplicar la escuela propuesta por Méndez es "dejar de extorsionar al hombre independiente", es "hacer la guerra a los vicios que con ayuda del gobierno se ostentan públicamente", es, además, "atender de una manera preferente a la resolución del problema económico de nuestro proletariado", es, finalmente, "decidirse a afrontar de lleno el problema de las relaciones sexuales". En opinión del autor, esos postulados podrían llevarse a la práctica en el espacio de una colonia agrícola, forma de organización para el trabajo en el campo con arraigo entre los militares en esos años.

La concepción de Méndez queda expuesta con sus claras contradicciones en la última parte del libro, la cual se transcribe a fin de difundir uno de los ejemplos de aplicación práctica de ideas que, un tanto dispersas y sin mucha coherencia teórica, fueron semilla para concepciones educativas más integradas. Este libro fue publicado por la Tipografía del Gobierno del Estado, Jalapa, Veracruz, 1921, 203 pp. y apéndice.

BOSQUEJO DE LA ESCUELA RACIONAL

PERSONAL DOCENTE

Todos los agricultores, industriales y obreros de una colonia agrícola e industrial dentro de la cual está la escuela y que, con sólo ejecutar sus trabajos y vencer las dificultades que en ellos se presenten, inconscientemente serán maestros de los niños, testigos e imitadores de ellos.

Un grupo numeroso de artesanos, mexicanos o extranjeros, alojados en barracas higiénicas y separadas unas de otras, dentro de amplios lotes de terreno en el centro de la colonia; éstos fomentados y ayudados por el gobierno, se dedicarán libremente y en su propio provecho a todos los trabajos de su oficio, empleando las máquinas y herramientas que ellos puedan comprar o que el gobier-

no les suministre, serán los amigos de los educandos y sus mentores en los diversos trabajos que éstos emprendan.

Todos los industriales, mexicanos o extranjeros, que quieran establecerse en la colonia aprovechando la franquicia del terreno sin rentas y las demás facilidades que para el establecimiento de sus industrias les proporcione el gobierno.

Un grupo de pedagogos que harán las funciones de ayos de los educandos y que se encargarán de desanalfabetizar a los niños y de suministrarles en las horas adecuadas los conocimientos abstractos, indispensables para que puedan leer los libros que se pongan en sus manos e interpretar las explicaciones que se les den.

Una brigada de pedagogos dependientes de la escuela, destinados a recorrer las rancherías según determinada organización a fin de enseñar a leer, escribir y contar a los hombres y a los niños de las inmediaciones que, por la lejanía de la escuela y por sus urgentes trabajos no puedan asistir a ella.

Todos los hombres sabios del mundo que quieran prestar su cooperación a la Escuela Racional; todos los industriales y obreros residentes en cualquier parte del mundo y que quieran sostener relaciones con la escuela para el intercambio de conocimientos, de ideas y ayuda mutua en el éxito de las empresas, así como para comunicarse mutuamente los resultados de su experiencia.

Los pedagogos, agricultores, industriales y artesanos que, bajo la misma organización vivan en otras colonias que no serán sino partes del mismo todo. Todos estos miembros de la Escuela Racional, tan aptos como gratuitos (excepto los pedagogos que no serán gratuitos) ofrecerán a los educandos el ejemplo constante de una vida práctica, sobria, moral y activa, y fuera de los gastos de instalación no costarán nada al gobierno, o costarán muy poca cosa, puesto que cada uno se dedicará a sus trabajos lucrativos con los cuales estará familiarizado.

ALUMNOS

Todos los niños, de todas edades que quieran asistir diariamente a la escuela, los cuales constituirán la población flotante diurna de aquella población trabajadora y los cuales no tendrán más requisitos que llenar que los de guardar las prescripciones reglamentarias encaminadas a producir algún ordenamiento natural y evitar daños de consideración a la disciplina.

Un grupo de alumnos internos reclutados entre los escolares que teniendo elementos de vida, no puedan trasladarse diariamente a la escuela, y que pagando su alimentación, y entre todos los niños desvalidos, hijos naturales de padres no conocidos y de madres pobres a los cuales se les suministrarán los alimentos dentro de cierta edad.

Un grupo de alumnos en departamento especial, internos y reclutados entre los pilluelos de las calles que hayan dado muestras de mala conducta los cuales, además de los trabajos escolares que, en horas oportunas ejecutarán, trabajarán como pequeños peones algunas horas del día y estarán sometidos a observación constante a fin de calificar la mejoría de su conducta y otorgarles más y más libertad.

Todos los niños y hombres hasta donde alcance la acción de la escuela y que, dedicados a sus trabajos podrán recibir en sus rancherías, talleres y fábricas, los rudimentos de los conocimientos abstractos necesarios.

Todos los hombres que, viviendo en cualquier parte del mundo acepten a la escuela como a su madre intelectual y le comuniquen sus dudas a fin de que ésta, utilizando la experiencia de sus mejores colaboradores, las conteste, ya mediante cátedras y conferencias que dará periódica o accidentalmente, ya mediante informes escritos; ya poniendo en relación directa al alumno ausente con los sabios, maestros, industriales, obreros, agricultores que vivan más cerca de él y que siendo colaboradores de la

escuela, proporcionarán la experiencia viva en sus trabajos o instalaciones que satisfaga sus dudas, ya, en fin, invitando al alumno a trasladarse a la escuela o a los gabinetes de ciencias experimentales donde puede obtener la respuesta buscada e indicándole los autores que mejor puedan contestarla.

EDIFICIOS

Los que sean necesarios para servir de dormitorios a los niños internos cuyos hogares están lejos de la colonia; estos edificios podrán ser lujosos o modestos, de cemento armado o sencillamente de madera, pero siempre amplios e higiénicos. En su construcción y conservación deberán tomar parte activa los niños mismos, en tareas adecuadas a su edad.

Los destinados a biblioteca y salones de clase, a observatorios, gabinetes de ciencias experimentales y observatorio.

Los almacenes de herramientas y máquinas agrícolas y departamentos de animales de trabajo, etcétera.

Estas construcciones y dotaciones constituirán el mayor gasto que tenga que hacerse y, siendo indispensable no debe omitirse; éste será el mayor sacrificio que tenga que hacer el Estado, pero, no creo que sea imposible obtener los fondos necesarios, ya que se gastan en otras cosas de menos importancia. No es raro ver haciendas que cuentan con estos útiles y que aún sostienen maestros.

SERVIDUMBRE

Como la base de nuestra educación debe ser el trabajo en todas sus formas, los alumnos deberán acostumbrarse desde temprano a bastarse a sí mismos, así, todas las labores que en las escuelas están encomendadas a mozos y ayudantes deberán, en la Escuela Racional, ser cumplidas por los alumnos, según sus edades y sexos. El hogar moder-

no se resiente de la resistencia que, a los quehaceres domésticos, oponen las niñas salidas de las escuelas, las cuales se pasan horas y horas en el tocador entregadas a la ocupación que ellas creen más importante en la vida. Mal armadas contra la competencia del hombre, sin ninguna habilidad que les permita satisfacer por sí mismas sus necesidades y caprichos, feas o bonitas, se han refugiado en la ilusión de su belleza con que cuentan vencer al macho o esclavizarlo, y como éste ha resuelto defenderse contra los artificios femeniles, sabiendo que en esa resistencia está su triunfo, la mujer, que todo lo espera del hombre, ha sido, a la postre, la vencida.

LABORES ESCOLARES

Todas las labores de la escuela, en todas las artes e industrias que se ejercitan en la colonia, obedeciendo a la inclinación que cada alumno sienta hacia ellas, según su sexo y cualidades. La observación y el ejercicio de estas labores ocupará la mayor parte del día escolar y se hará por medio de excursiones en la colonia o fuera de ella, en varios grupos, al cuidado de pedagogos y por medio de ejercicios ocasionales o bien en horas adecuadas.

Trabajos de gabinete destinados a resumir y comentar las observaciones hechas, a consultar en los libros sobre las dudas que la observación y el trabajo les sugieran y aprender a estudiar en los libros. En estos trabajos estarán comprendidos el aprendizaje de los idiomas necesarios y de los rudimentos de matemáticas y ciencias naturales indispensables para interpretar las lecturas.

ESPECTACULOS, FIESTAS Y JUEGOS

Estos serán frecuentes, morales e higiénicos y reinarán en ellos la mayor libertad sin desatender a evitar el abuso. Aquí los pedagogos deberán ingeniarse para inclinar a los

alumnos y alumnas a aquellos juegos más edificantes, higiénicos y que fomenten la sociabilidad de los alumnos, agrupándolos por sexos separados, o bien formando grupos en que se encuentren ambos sexos mezclados, según los casos; fomentando en los hombres el respeto y la caballerosidad y en las niñas dejando desarrollarse la gracia sin perjuicio de la honestidad.

No hay que olvidar que todos los actos de la vida ofrecen ocasión al pedagogo o ayo para instruir; sin querer convertir en clase oral cada escena de la vida, con el simple uso del lenguaje adecuado, el pedagogo puede suscitar en el cerebro del niño las ideas, e invitarlo a la observación, aprovechando las mil oportunidades que los espectáculos, los juegos y el trabajo, ponen a su alcance y que hieren la curiosidad del niño. Esta curiosidad que, a veces se desborda en preguntas, a veces se manifiesta en una especie de perplejidad e idiotez aparente por la que se acusa la presencia en su ánimo de un abismo de dudas, es el síntoma de que la inteligencia espera ávida el saber tal como la hermosura de los colores de la flor denuncian el momento apropiado para recibir el polen fecundador. Entonces la idea es aceptada, fijada en el cerebro de manera indeleble y esa idea fructifica por medio de la deducción y la inducción que naturalmente emplea la inteligencia del niño educado en la libertad. Si no hay un pedagogo que limpie de malezas el sendero, el niño, a pesar de ello, persistiría en descubrir el camino de la verdad; tal ha ocurrido con los genios no malogrados, pero si el pedagogo evita los senderos errados, simplifica la tarea y hace que, sin ser genios, muchos niños puedan recorrer el camino hasta el punto en que, sus facultades y su inteligencia más o menos limitadas les obliguen a detenerse.

En los juegos al aire libre, en el campo y en el bosque, en el cerro abrupto y en el río, es donde puede y debe tener lugar, espontánea y libremente la preparación para la guerra, ya que ésta constituye ahora un mal ineludible.

La preparación individual y colectiva para el ataque y la defensa es una necesidad, a que forzosamente obedece el animal hombre y a la que no se sustrae el niño a quien se da libertad.

En la última guerra civil que aun conmueve a nuestro país, se ha notado la enorme superioridad del soldado improvisado libremente en nuestros campos, sobre el autó-mata educado en los cuarteles.

La única deficiencia del primero ha sido su falta de disciplina, pero, la fuerza, la resistencia, la agilidad, la astucia, el entusiasmo, el valor y aun la habilidad para el tiro han estado siempre de su parte, además del conocimiento del terreno y de su fácil adaptación a todos los climas y circunstancias.

Los niños de todas las razas muestran su entusiasmo varonil por toda clase de luchas y torneos, casi no hay quien no recuerde haber jugado, en su niñez a los soldados y a la guerra. En estos juegos los niños adoptan voluntaria y provisionalmente una organización y se someten a una disciplina; obedecen a un jefe, prescriben reglas que cumplen, proyectan planes a los cuales sujetan sus maniobras.

Esta es una prueba de lo innecesario de una organización militar en las escuelas, ni aun con el fin exclusivo de educarlos para la disciplina. El maestro debe sacar partido de esa tendencia, interviniendo en los juegos, siendo el árbitro en los conflictos que se susciten, proponiendo reglas e instruyéndoles en el arte de la guerra hasta donde lo permitan sus conocimientos. Este será también el momento oportuno de explicar ciertos pasajes de la historia, reconstruyendo escenas de luchas memorables y recordando nombres de sus protagonistas.

La necesidad de la disciplina se hace sentir en todos los órdenes de actividades humanas, sin que constituya una degradante abdicación de la dignidad, y voluntariamente la adoptan todos los hombres, aun los de espíritus menos cultivados.

Cuando un grupo de mozos de cordel ejecuta cualquier maniobra colectiva, adopta en el acto una disciplina, discute la forma en que ha de sumar los esfuerzos de todos y obedece a una voz de mando para poder unificarlos en el instante preciso. Cuando la disciplina es necesaria, no necesita gran esfuerzo el maestro para imponerla.

CASTIGOS

La alegría de vivir es enemiga del mal; la conciencia satisfecha, la seguridad de ser útiles y el deseo de estar siempre contentos, nos aleja de la maldad. El pedagogo o ayo debe estar penetrado de estas sanas ideas. Cuando se toman en cuenta, casi nunca hay que castigar, pero es preciso estar penetrado de ellas para que puedan ser utilizadas al guiar a los niños por el camino de la vida. El niño que ejercita sin trabas su libertad para obrar bien, está sano y feliz y es preciso hacerle gozar plenamente de esa saludable felicidad a fin de que, cuando por alguna circunstancia obre mal, sin necesidad de reprimirlo y provocarle la desmoralización y el desprecio de sí mismo, sienta en su tierna alma la felicidad perdida momentáneamente. El pedagogo debe estar atento a espiar ese momento psicológico en que el culpable se afianza con todas sus fuerzas a la bondad, a la benevolencia y al perdón de los demás, para provocar la explosión de todos los nobles sentimientos que, cuando pisamos los umbrales del mal, nos hacen retroceder. No estoy diciendo lo que he leído en algún libro, ni repitiendo lo que he escuchado, por más que estas ideas también las tengan otros hombres; ellas me han sido sugeridas por la observación y la experimentación aunque no en un gran número de niños. Tengo la seguridad de que, si todos los niños tuvieran desde los primeros días de su vida esta preparación, nunca habría necesidad de castigar. No hay alegría comparable a la que procura la vida en el bien, esto lo saben los hombres buenos y lo sienten los niños

¿quién será aquél que quiera privarse de esa suprema felicidad una vez que la ha conocido? Dad a un malvado, deprimido por sus culpas, el Evangelio, y veréis desarrugarse su rostro.

De esta sed de felicidad que sienten los hombres se ha valido la Iglesia para dominar en las conciencias; ella ha perseguido fines muy especiales y distintos; los pedagogos al querer la regeneración de la humanidad, no deben echar en saco roto esta observación sino aprovechar los nobles sentimientos latentes o adormecidos en el niño.¹

No niego que hay niños malos, generalmente los que ya están, de antemano mal preparados. Estos son unos enfermos que deben ir a la enfermería, así deben considerarlos sus compañeros. Para éstos, el medio regenerador es el trabajo, mas no como una pena, no como un castigo; es preciso hacerles gozar de él; el trabajo, una vez iniciado, es un goce, a menos que sea excesivo, deprimente y humillante; él nos procura las más grandes satisfacciones; los hombres que no trabajan, no conocen la suprema dicha del descanso. Más penoso que trabajar es decidirse a trabajar, observadlo.

EXAMENES, TITULOS Y CALIFICACIONES

Usualmente la Escuela Racional no otorgará títulos ni éstos serán necesarios; su trabajo consiste en servir de guía a todos los hombres en el desarrollo de sus aptitudes; ellos serán responsables de sus propios actos y como profesionistas gozarán, por parte del público, de la confianza

1 Una de las lecturas que más han gustado a mis hijos ha sido la *Parábola sobre el Amor Fraternal* de Benjamín Franklin, sobre todo al llegar a aquel momento conmovedor en que Judá presta su hacha a su hermano Rubén, sin recordarle la falta que éste había cometido. ¿Por qué los pedagogos carecen de inventiva y de ingenio suficiente para regalar a los niños con cuentos tan hermosos y sencillos como éste, cuando es proverbial la afición de los niños a escuchar cuentos y a identificarse con los personajes que en ellos entran en acción?

que se hayan ganado por sus hechos realizados; así, la escuela no tiene el trabajo de vigilar a sus alumnos secundarios, ni de imponer castigos ni de obligar de ningún modo a la actividad. Pero si, siguiendo por inercia la vieja costumbre, algunos profesionistas quisieran obtener un certificado o recomendación de la escuela, ésta la concederá si el alumno ha cumplido con los reglamentos escolares, y además mediante las pruebas de competencia que se verificarán con hechos reales ejecutados por el alumno con toda libertad; estas pruebas podrán durar días, semanas y aún meses, según sean ellas. Estas pruebas serán escogidas de tal suerte que los trabajos que se ejecuten no hayan podido ser aprendidos sin consultar y estudiar las ciencias que les han servido de indispensable preparación, por ejemplo: si un presunto ingeniero forma en un terreno designado un proyecto de canalización para riego, con todos sus cálculos, dibujos, estimaciones e informes técnicos, no necesitará la escuela examinarle de aritmética, geometría, álgebra, gramática, dibujo, topografía, que forzosamente tuvo que saber para ejecutar el trabajo. Es de creerse que algunos detalles de estas ciencias haya olvidado o descuidado aprender, pero el resultado de su trabajo y su conducta en él garantiza que cualquier conocimiento que él necesite en sus trabajos posteriores podrá adquirirlo voluntariamente.

Pero, estas pruebas sólo se harán con los alumnos que hayan estado ausentes, que, en cuanto a los que viven en la escuela o asisten a ella diariamente, tendrá cada uno un expediente formado por todos sus trabajos y por la historia de su vida escolar, que no será otra cosa que el principio de su verdadera vida social, y en tal caso, el examen tendrá que reducirse al del expediente respectivo.

Para la práctica de estos reconocimientos podrá utilizarse a los más aptos colaboradores de la escuela, ya asistentes a ella o residentes en cualquier parte del mundo.

La expedición de un título ofrece peligros y, por eso, no deberán éstos prodigarse. Los títulos de nobleza fueron a veces poseídos por la gente más innoble y de la más baja ralea en cuanto a sentimientos y así, los títulos de competencia pueden, por circunstancias especiales, ser poseídos por gente enteramente incompetente y constituir entonces una patente de engaños y charlatanías. Nada habrá que decida a un hombre a poner sus intereses en quien no le merece confianza. El título de los profesionistas de la Escuela Racional será el prestigio que les haya valido su amplia vida de trabajo profesional, prestigio adquirido paso a paso, desde los primeros años y que, por lo mismo que ha sido lento, será muy sólido.

Las calificaciones de los alumnos serán informes periódicos u ocasionales que rendirán los pedagogos o maestros y que figurarán en los expedientes respectivos. Estos informes no serán publicados entre los alumnos, pero los expedientes podrán estar a la vista de los padres interesados.

No es útil provocar la vanidad, ni menos deprimir a los niños con el reproche de su falta de inteligencia. El niño inteligente está bastante premiado por la Naturaleza y lo estará mucho más por éxito en la vida, para que cultivemos su vanidad con el elogio y hagamos erguir su soberbia ante el grupo de sus compañeros inferiores. Su superioridad será reconocida, a más no poder, por sus mismos compañeros y el maestro no debe sino atenuar el disgusto que esa desigualdad natural pueda producir en los menos bien dotados.

El niño no tiene inconveniente en reconocer la superioridad del más inteligente, cuando éste no la ostenta orgullosamente ante él, pero siente repulsión y disgusto contra el pedante que no deja pasar la ocasión de humillar con su soberbia al modesto ser que no nació para genio, pero que quiere ser útil de algún modo en la vida.

El niño inteligente se siente feliz de serlo, feliz de acer-

tar en todo, feliz de poder ayudar a sus compañeros, feliz de verse preguntado y consultado por ellos; ellos le aman porque les es útil y él se siente aún más feliz con este amor. Unos y otros están bien así, ¿para qué vais a meter entre esa bella armonía la cizaña de las calificaciones, de los premios, de los elogios, que hacen odiosas e inaceptables las diferencias que antes se tenían por irremediables y naturales?

CARRERAS PROFESIONALES

Estas no estarán sujetas a plazos fijos; someted la inteligencia a producir en plazo determinado una idea que busque ansiosa y la haréis desbarrar, de seguro; no forcéis a la flor para que se abra, no obliguéis a la semilla para que brote; no empujéis a la planta para que crezca; ella se abrirá, germinará o crecerá cuando se cumpla un proceso definido e inevitable.

La Escuela Racional al guiar, en su estudio, a los profesionistas, se limitará, previa consulta con sus mejores colaboradores, a especificar los conocimientos abstractos que deberá adquirir y la clase de trabajos que deberá saber ejecutar, cada profesionista, para tenerse por tal, y sólo cuando estos conocimientos hayan sido adquiridos y estos trabajos acertadamente ejecutados, no importa en qué tiempo, por un alumno, podrá decir la escuela que es un profesionista. Así, aunque por razones de orden se dividan estos conocimientos en cursos o en agrupaciones cualesquiera, estos cursos podrán ser recorridos por los alumnos en poco o en mucho tiempo, podrán ser repetidos cuantas veces sea necesario, sin que esto sea motivo de censura; es seguro que habrá niños u hombres inteligentes que querrán insistir en ciertos conocimientos y ejercicios, ya porque pretendan especializarse, ya porque conserven sobre ellos dudas que tienen empeño en desvanecer plenamente y este trabajo voluntario, más bien que censurado, deberá

ser aconsejado por la escuela.

Estos conocimientos abstractos y esta educación profesional la adquirirá el hombre inteligente, entrando de lleno en la vida y, cuando la escuela reconozca que ha llegado a alcanzarlos, seguramente el público ya le habrá otorgado el título correspondiente, porque habrá sido testigo de sus hechos.

Octubre 13 de 1917

A B C socialista para uso de los niños campesinos

Uno de los estados que buscaría con mayor vehemencia la puesta en práctica de la Escuela Racionalista fue Tabasco. El proceso dirigido por el licenciado Tomás Garrido Canabal por un largo periodo que va de 1922 a 1935, fue importante no sólo por los excesos del ejercicio del poder, sino por las propuestas sociales y de política organizativa.

Al igual que en Yucatán y otros estados, en Tabasco se organizó el Partido Socialista Radical Tabasqueño, con el modelo de las ligas de resistencia que establecía una relación estrecha en un ejercicio piramidal del poder donde la participación de quienes estaban en la base era fundamental. Ciertamente con Garrido ese modelo adquirió un definitivo énfasis personalista.

La importancia del folleto que a continuación reproducimos radica no tanto en el método de aprendizaje como en los contenidos. Estos insisten en una enseñanza materialista que condena el pensamiento irracional difundido por las religiones; se pone de relieve la enseñanza técnica y la capacitación del individuo en las actividades que le permiten su sobrevivencia. En este caso se emplea más el concepto de educación socialista, sin franquear las fronteras del racionalismo. Es importante señalarlo porque se trata de una publicación de 1929, cuando menos tres años antes del Plan Sexenal del PNR en el cual se propuso la reforma al artículo 3o. Constitucional. Fue editado en ese año gracias a la labor de cultura del Departamento de Propaganda de la Liga Central de Resistencia, en la Imprenta Redención de Villahermosa, Tabasco.

TERCERA PARTE

FRASES

El hombre es un ser sociable.

El que se aísla es un *egoísta*.

Los hombres que todo lo quieren para sí y acaparan tierras y dinero, causan un grave daño, pues las tierras y el dinero en pocas manos empobrecen al país y traen con la miseria de las mayorías el descontento general.

Los acaparadores de las riquezas son los peores enemigos de la humanidad y los explotadores del trabajador.

El trabajador necesita alternar con las herramientas de labor el libro, con el taller o el campo la escuela, para que cultivando su inteligencia y formando sus sentimientos sea un ser consciente que piense, sienta y quiera.

El trabajador que ha cultivado su inteligencia se eleva a sí mismo y procura elevar a su familia dignificándose y dignificándola.

La ignorancia en el trabajador es muy peligrosa, lo hace víctima del explotador, del cura y del alcohol.

PEQUEÑO PROLETARIO:

Te llamo así porque sé que tu padre lo es, y que tú lo serás.

Careces de *bienes* y duramente trabajas con tu familia para tener pan.

Eres pequeño aún pero ya comienza tu frente a regar el suelo y tus manos a endurecerse con la pesada herramienta.

Es bueno que sea así porque siendo pequeño eres hombre, porque siendo niño aún ya gozas al sentir que eres útil. Ser útil es servir para algo, hacer algo, dar algo y ésta es la mejor aspiración que debe llenar una vida.

Ser útil es ser feliz.

Mas, hay un inmenso número de familias proletarias diseminadas por el mundo que a pesar del arduo trabajo

de todos no logran tener lo necesario.

Si tú aprendes que el que trabaja es el que produce y que éste tiene derecho a gozar del producto de su trabajo, comprenderás que no hay razón para que sufran miserias las familias proletarias. Piensa en esto, tiende tu vista a tu alrededor y encontrarás la causa de esta injusticia. El trabajador y el de tu familia a todos produce más que a tí, pero un pequeño grupo que vive a expensas vuestras y les engaña y les explota sin ustedes comprenderlo. Pasa tanto tiempo que es así! Tus antepasados pacientemente lo sufrieron, tus padres hacen lo mismo, se han hecho indiferentes y en sí han concentrado su dolor. Pero tú que has nacido en este siglo de libertades y de compensaciones, tienes que conquistar para la familia proletaria el derecho de gozar de todo lo que produce.

LA SOCIEDAD DE AYER

El ser humano para poder vivir necesita asociarse.

La primera unión de los seres humanos dio lugar a la formación de la familia.

La agrupación de familias que viven en un mismo lugar, con las mismas costumbres e idioma, y enlazados por afectos comunes, forman la sociedad.

En nuestra sociedad hasta antes de la Revolución de mil novecientos diez, se había hecho una odiosa división de clases, distinguiéndose la que gozaba de todas las consideraciones y tenía el apoyo de los gobiernos.

Esa clase era la clase privilegiada.

Las víctimas de la clase privilegiada eran los trabajadores de la ciudad o del campo; a estos últimos les llamaban *mozos* y guardaban la condición más triste que pueda imaginarse.

Sin piedad eran explotados y con el trabajo excesivo de ellos formaron los capitales más fuertes de Tabasco.

Muchas lágrimas y dolores acervos guardaron con su

avaricia los capitalistas en sus fuertes cajas de caudales. Sus locas alegrías y brillantes fiestas les impedía sentir como humanos y comprender la batalla interior que en aquellas almas sufridas se libraba. Poseídos de la creencia que así debía ser, fueron más y más exigentes; ayudados por el clero en su insana pasión de explotadores, comparaban con ellos sus riquezas a cambio de la absolución de sus pecados y fueron ciegos y sordos al dolor de los oprimidos y se hicieron, confiados en el perdón de sus culpas, más y más tiranos.

Así las cosas, organizada esa sociedad en forma tan injusta, desposeída por completo de los principios de amor y de justicia que deben existir entre los hombres, estalló la Revolución; se entabló la lucha contra el régimen que amparaba aquel estado de cosas y después de varios años y de mucha sangre, lágrimas y sufrimientos, triunfó la Revolución.

Con el triunfo de ella se obtuvo la libertad de los trabajadores, quienes abandonaron las fincas donde con el carácter de mozos, habían trabajado por largos años.

La clase privilegiada no siendo conforme con el cambio que se verificó, abandonó sus haciendas, salió del estado y fue a unir sus capitales con sus compañeros de explotación de los otros estados y trató de hacer contrapeso a la Revolución.

Hasta hoy no logra su intento; ya el pueblo mexicano comprendió el lugar que debe ocupar en su país como hombre y ciudadano, compara la vida de hoy con los sufrimientos de ayer y se afianza a sus conquistas y no presta oídos a los que tratan de alterar la paz de que hoy disfruta y disfrutará por muchos años, mientras haya hombres que sientan la verdadera fraternidad y justicia y se opongan a todos los tiranos y a todos los explotadores.

LA SOCIEDAD NUEVA

Sin explotaciones inícuas, sin servilismos vergonzantes, trata de organizarse la sociedad actual.

Teniendo como norma la dignificación de la familia mexicana, se trabaja por obtenerla y se practica todo lo que pueda contribuir para alcanzarla.

Principios de solidaridad, espíritu de cooperación y sentimientos de igualdad se inculcan en las escuelas y se propagan en reuniones cívicas y culturales.

Organizar a los hombres en una sociedad más justa y más humana es el sentir de los que dirigen la transformación social.

Derivar de la colectividad los derechos individuales es el ideal de las sociedades nuevas.

Cristalizarlo en gobiernos que respondan a él es la suprema aspiración.

El socialismo es el sistema de organización que conviene adaptar para alcanzarlo.

EL BUEN CIUDADANO

Obrero del campo y de la ciudad:

Si quieres sentir la verdadera felicidad a que todos debemos aspirar, ten presente tus deberes que, al ser cumplidos, ellos te señalarán tus derechos y la manera de reclamarlos, cuando alguien se oponga a ello.

El primero que la naturaleza te ha impuesto, ya seas hijo, esposo o padre, es proporcionar comodidades a los seres que de tí dependan; para realizarlo, el medio más honroso es el trabajo; cuida que tu trabajo sea justamente remunerado por lo que habrás de procurar que sea de buena calidad, pues nadie paga un trabajo mal hecho, ejecutado únicamente por necesidad, en cuyo caso te verás obligado a recibir lo que al patrón le convenga pagarte, que nunca bastará a cubrir tus necesidades, no sucediendo así con los trabajos bien ejecutados pues en ellos tú tienes

el derecho de fijar el precio que, por estar de acuerdo con lo que necesitas, tendrás lo suficiente para vivir con decencia y holgura.

Cuando te veas en posesión del producto de tu trabajo cuida de no malgastarlo; ajusta a él tus gastos reservando una parte para el ahorro, que aún siendo pequeño no es despreciable, pues los centavos forman pesos y con ellos su dueño se pone a salvo de los inesperados cambios de fortuna, tales como falta de empleo, huelgas, casos de enfermedad o muerte, en los cuales aquellos sirven para asegurar el porvenir de la familia.

No pidas prestado ni dejes de comer por ahorrar, pues las economías con deudas o hechas a costa del estómago, no son economías.

Sé bueno, trabaja y economiza y la felicidad será contigo.

LAS PLAGAS DE LA HUMANIDAD

El alcoholismo — Huye de la taberna

Campesino:

No te detengas nunca ante las puertas de una taberna, ni penetres jamás en ese antro de perversión, porque en él sólo hallarás tu degradación y la miseria para tí y tus hijos.

Piensa en tu hogar antes de trasponer sus umbrales; piensa en que allí vas a dejar en manos del explotador de tus flaquezas y debilidades, el pan de tu abnegada esposa y de tus adorados hijos.

Piensa que el alcohol destruye tu organismo hasta volverte impotente para toda actividad humana, indispensable para que tú vivas y para que vivan los tuyos; que si él arruina tu cuerpo, enerva y envilece tu espíritu hasta degenerarlo en abyecto y mezquino.

Piensa en el espectáculo bochornoso que ofrece el borracho *desgreñado*, que da tumbos en la calle y se convierte en motivo de mofa o de compasión de los transeúntes.

Reflexiona sobre la escena brutal que se observa en el hogar del ebrio cuando, desaforado y demente, maltrata de palabra y de hecho a su tierna y sufrida esposa y a sus inocentes hijos.

Piensa en el doloroso amanecer de tus niños cuando al pedir su desayuno sólo encuentran la cruel angustia del hambre, porque el tabernero, cuando vas a la piquera, te quita tu salario para engordar a sus hijos, mientras los tuyos crecen raquíticos y débiles.

Piensa en que el daño que te haces con el aguardiente no se limita a tí nada más, sino que lo transmites a tus hijos, y tus hijos a tus nietos, y así vas labrando una cadena de desgraciados que sólo a tí, únicamente a tí, deberán su desdicha.

Campesino, piensa, reflexiona, ármate de valor y energía, ¡huye de la taberna y del vicio, porque éste te deprime y deshonra y aquélla te quita el fruto de tu trabajo!

¡Odia a los que te envenenan y te despojan!

LAS FALSAS RELIGIONES

Campesino:

Si necesitas tener fe en algo, ten fe en tí mismo y en el trabajo. No hay nada que contribuya tanto al éxito de una empresa como la perseverancia en el esfuerzo.

Ni un dios mitológico, ni una causa sobrenatural, es capaz de otorgarnos la recompensa de un trabajo que no hemos realizado.

No pienses ni esperes en la ayuda de dioses que habiten en el cielo. La única causa que puede hacerte prosperar es el esfuerzo que desarrolles para conquistar una posición mejor.

La única forma de conquistar el bienestar es por el trabajo. El trabajo consciente, guiado y orientado siempre a un perfeccionamiento constante es el que nos hace prosperar económicamente y nos hace disfrutar de la satisfacción

del deber cumplido.

No tengas fe en falsas religiones que te enseñan humillaciones y te hacen renunciar tus derechos de ciudadano consciente. No admitas religiones que te aconsejen mansedumbre cuando otros hombres pertenecientes a clases superiores explotan tu trabajo y te convierten de hombre en bestia de producción.

Rechaza las religiones que te ofrecen la gloria en el cielo a cambio de tu esclavitud en la tierra. ¡Vive de pie, como hombre, frente a otro hombre! ¡No hay castas superiores!

Repudia las religiones que pregonan y sostienen la división de las castas humanas. No debe vivir el hombre para ser explotado por otro hombre. El socialismo, doctrina moderna de confraternidad social, admite la cooperación, pero no la explotación del hombre por el hombre.

Recuerda, con horror, a los que te aconsejaban mansedumbre cuando trabajabas catorce horas diarias y vivías como bestia, peor muchas veces que algunos animales de los privilegiados. Los que tal te aconsejaban eran unos infames representantes de un falso dios, que permitía tan irritantes injusticias y crueldades.

Piensa que tu único dios es el trabajo, porque te redime; pero el trabajo que exige la justa recompensa, el trabajo que organiza y coordina el socialismo, porque une y da fuerza a los trabajadores para exigir sus derechos.

El trabajo es un deber individual, es un deber social, un alto deber moral, porque la moral moderna que rige a las sociedades aconseja que sólo debe vivir el que trabaja, ya sea material o intelectualmente, con el músculo o con el cerebro; pero, en fin, trabajando.

Ten fe en el trabajo como un deber y esta creencia será tu mejor religión.

MAXIMAS SOCIALISTAS

Quien no trabaja que no coma.

El socialismo es el sol del porvenir.

La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.

Trabajadores del mundo uníos; no tenéis nada que perder sino vuestras cadenas; en cambio tenéis un mundo que ganar.

La destrucción del egoísta y esclavizador sistema capitalista se impone.

Pan y libertad para todos mediante la igualdad económica.

La tierra e instrumentos agrícolas al campesino.

Nada tiene en común la clase trabajadora y la clase patrona. No hay paz ni puede haberla, mientras que se hallen el hambre y la carestía entre los millones de gentes trabajadoras y mientras que los pocos que componen la clase patrona tengan todas las cosas buenas de la vida.

TABASCO ES AGRICOLA

Con afectos comunes y costumbres semejantes, vivimos en el suelo que con el nombre de Tabasco ocupa una pequeña porción de la República Mexicana. Patria nuestra a la que nos unen con las glorias pasadas las luchas del presente y las esperanzas del porvenir.

Pródiga la naturaleza ha puesto en él todo lo que para sí desean los habitantes de otras extensas, escarpadas y estériles regiones de la tierra.

Numerosos ríos recorren el territorio tabasqueño, fertilizando el suelo y haciéndolo propicio para la exuberante vegetación que por todas partes se ofrece.

Sin grandes dificultades puede levantarse la producción agrícola en un terreno como el nuestro. Todos los cultivos pueden intensificarse; sólo depende de los labradores obtener buenos rendimientos de sus cosechas abandonando los sistemas de producción rutinarios que han heredado de sus antepasados.

Cultivar la tierra con el cariño que se debe a una madre generosa, emplear en su cultivo todos los procedimientos que facilitan el trabajo y multiplican la producción, debe ser el mayor empeño de nuestros agricultores.

Tengamos en cuenta que la *agricultura es la principal fuente de riqueza de nuestro estado, la base más sólida de su prosperidad y engrandecimiento*. Hay que propagar esta verdad que ignoran los mismos creadores de tal riqueza. El labrador que vive pegado al terruño cavando en largas jornadas de sol a sol, ahondando el suelo sin una hora para abrir su inteligencia, no discurre el medio de beneficiarla para que produzca más.

El empleo racional de los abonos, la aplicación de maquinarias agrícolas modernas especialmente para las labores profundas y la siembra con semillas seleccionadas y variedades de gran rendimiento, son indispensables para favorecer al agricultor en su trabajo.

Empleando los modernos métodos basados en los principios agrícolas aumentarán los rendimientos y desarrollando la idea de asociación en sus formas más altas, positivas y generosas: sindicatos, cooperativas de consumo, de producción y de venta, cajas de crédito agrícola, mutualidades contra la mortalidad del ganado, creación de lecherías, etc., la agricultura daría un gran paso adelante y los agricultores verían bien recompensados sus esfuerzos en una tierra que como la nuestra es excesivamente rica para la producción.

CULTIVOS

No obstante que los terrenos de Tabasco son propios para toda clase de cultivos de plantas tropicales, deberá el agricultor seleccionar aquellos que resulten en la práctica más remuneradores, sobre todo ejecutarlos en todas sus fases de conformidad con las enseñanzas de la moderna agricultura —a fin de obtener los mayores rendimientos— con el míni-

mo de trabajo. Innumerables son las plantas cuyo cultivo podrían constituir ramos de importancia, pero a fin de no hacer muy extenso nuestro trabajo, nos vamos a concretar únicamente a los principales cultivos de invierno, que son aquellos cuyos productos pueden exportarse a Estados Unidos de Norte América, aprovechando la circunstancia de que en ese país no es posible obtenerlos por las inclemencias del invierno.

Cultivo de la papa. La papa es una de las legumbres cuyo uso se extiende cada día más entre nosotros y de la que importamos grandes cantidades anualmente.

Se puede cultivar en todos los meses del año, pero la cosecha es más abundante cuando se verifica en los meses de noviembre y diciembre, es decir, cuando el tiempo es fresco.

El terreno que se presta mejor para su cultivo es el de aluvión y el areno-humífero bastante suelto y fértil. Se preparará con anticipación a fin de que se airee bien la tierra.

De ser posible deberá ararse el terreno lo mejor que se pueda a fin de mejorarlo, procurando pulverizar la tierra con la rastra de disco; dependiendo de la buena preparación la abundancia de la cosecha.

Hay muchas variedades de papas, pero las principales son la blanca y la rosada. La primera para el consumo local y la segunda puede exportarse a Estados Unidos en los meses de enero a abril.

La papa para semilla debe ser de buena clase, sea grande o pequeña. La primera hay que dividirla en varios pedazos y la segunda se siembra entera, siendo esta última la que se prefiere por ser más económica.

La papa es muy propensa a una enfermedad que se denomina *Peronos para infestans* o Añublo, que marchita el follaje y merma la cosecha.

Se acostumbra antes de sembrarlas remojar las papas en caldo bordalez a fin de prevenir la enfermedad y asegurar

la cosecha. Es una buena práctica poner a germinar la papa antes de sembrarla, pues se ha observado que hay algunas que no germinan bien y que conviene desecharlas. Con ese fin se acostumbra colocar las papas en un barril con paja o zacate húmedo, formando capas delgadas con unos y otros. A los 5 o 6 días los brotes están bien desarrollados y entonces se podrán seleccionar y sembrar únicamente papas buenas.

El terreno para la siembra de la papa debe ser bastante fértil y es ventajoso abonarlo con estiércol bien podrido, pudiendo decirse que de la buena preparación depende la abundancia de la cosecha.

La papa se siembra formando hileras de 60 centímetros de separación y las papas en las hileras a 40 o 50 centímetros una de otra, valiéndose para esta operación de un aradito con que se abre un surco o zanjita.

Al mes de sembrada la papa, o sea cuando alcance 15 o 20 centímetros de altura, conviene hacer un desyerbe y dar el primer aporque, sea a mano, con el azadón, o valiéndose de una cultivadora "Planet" que facilita mucho la operación, y se repetirá ésta cuantas veces sea necesaria, pues de la limpieza del plantío depende la magnitud de la cosecha.

Conviene darle al plantío una aspersión o riego con caldo bordalez a fin de prevenir la aparición de la enfermedad (*Peronospora infestans*), operación que se facilita mucho usando una bomba pulverizadora de mochila. Este tratamiento con caldo bordalez debe repetirse una o dos veces a fin de conservar sano el plantío.

Antes de que las plantas de papas adquieran todo su desarrollo, conviene dar un segundo aporque para lo cual puede usarse un aradito de doble vertedera, operación que favorece la formación de los tubérculos debido a su mejor nutrición.

La papa tarda de 3 a 4 meses en obtener todo su desarrollo y se manifiesta porque los tallos empiezan a marchi-

rese. Este es el momento en que debe procederse a la cosecha, porque ya los tubérculos tienen la madurez perfecta.

La cosecha puede verificarse a mano con el azadón, con un almocafre, o por medio de un arado especial construido con este objeto por la fábrica "Planet Junier".

Cualquiera que sea el sistema usado para arrancar las papas, conviene dejar los tubérculos todo el día al sol en el campo a fin de que se sequen perfectamente, después de lo cual pueden transportarse a las bodegas.

Las bodegas donde se almacene la papa deben ser secas y oscuras y en ellas se deben arreglar los tubérculos en capa delgada sobre paja seca.

Si el terreno ha sido fértil y el plantío se ha desarrollado libre de enfermedades e insectos dañinos, la cosecha debe ser de 25 a 30 mil kilogramos de papa buena por hectárea.

Como todos los productos comerciales, la papa debe clasificarse por tamaños antes de enviarla al mercado, pues de la uniformidad de ella depende el precio que alcance.

A fin de evitar la propagación de las enfermedades e insectos que atacan a la papa, es conveniente alternar su cultivo con el de otra planta escarda, o mejor dicho, hacer la rotación de cultivos.

Cultivo de la cebolla. Pocos vegetales hay que tengan más importancia que la cebolla, cuya demanda aumenta paulatinamente a precios que hacen que su cultivo sea un negocio provechoso.

Los mejores terrenos para este cultivo son los arenos-humíferos de buena calidad, pudiendo asentarse que mientras más fértil sea el terreno más abundante será la cosecha.

Existen muchas variedades de cebollas, pero el agricultor deberá elegir la que más agrade en la región donde se va a consumir. Así para el consumo local, las cebollas amarillas de tamaño mediano son las mejores y para la exportación la blanca Bermuda. A la primera se le denomina *Alza Coatz* y a la segunda Bermuda o de Tenerife.

La cebolla puede sembrarse de dos maneras: por medio de bulbos y de semilla, pero este último procedimiento es el que se usa en sembrados en grande escala.

La semilla debe ser de clase suprema, y se considera como un mal principio el comprar semilla de inferior calidad, lo que redundará en perjuicio de la cosecha.

La semilla puede sembrarse de asiento, es decir, directamente en el terreno, o haciendo almácigo para transplantar después, sembrarse a mano o por medio de una sembradora apropiada.

De una u otra manera la siembra debe hacerse en los meses de septiembre y octubre, que es cuando empieza el tiempo fresco.

El almácigo debe hacerse en terreno fuertemente abonado con estiércol bien podrido. El estiércol de gallinero da también buenos resultados, pero debe aplicarse bien seco y pulverizado.

De 4 a 5 kilogramos de semillas bastan para la siembra de una hectárea, entrando en esa superficie 420,000 plantas aproximadamente.

La semilla de cebolla es muy perseguida por las hormigas, por lo que deberá regarse el almácigo con agua de creolina o de petróleo.

A los 30 días de hecho el almácigo, si el terreno fue bien abonado se puede ejecutar el transplante, eligiendo para ello las plantitas fuertes y bien desarrolladas, pues las débiles nunca dan buen resultado. El grueso de un lápiz delgado es el que deben tener las plantitas, y una vez arrancadas se les podarán las raíces y la mitad de las hojas, antes de ponerlas en el terreno.

Después de arar y abonar el terreno se debe pasar la rastra de disco hasta que esté en una condición tan suave como sea posible, porque de la perfección de la labor depende la mitad del éxito.

La cebolla se siembra formando hileras separadas unas de otras 40 centímetros y las plantas en las líneas a 15

centímetros de separación. Las líneas se pueden marcar con un cordel o con un pequeño rodillo que tenga marcado el lugar que debe ocupar cada plantita.

A las 4 semanas después del transplante debe empezarse a cultivar la cebolla, sea con azadón o con un cultivador "Planet" y se repetirán las escardas cuantas veces sean necesarias, pues mientras más limpio y removido se tenga el suelo, será mejor la cosecha.

La cebolla madura de los 100 a los 125 días, y se conoce que éstas han adquirido todo su desarrollo cuando la mayor parte de los cuellos de las plantas se han vuelto amarillos y se están marchitando las hojas.

No conviene aplazar la cosecha porque unas cuantas plantas tengan verde la parte superior, pues las maduras si se dejan demasiado tiempo en el suelo, es probable que echen nuevas raíces, sobre todo si hay lluvias, lo que perjudica su buena conservación.

Las cebollas se arrancan con la mano y se arreglan en líneas; 8 o 10 días al sol después de arrancadas, bastan para que las cebollas se sequen bien y puedan almacenarse.

Antes de proceder a esta operación conviene clasificarlas por tamaños, pues de la uniformidad de los bulbos depende el éxito en la venta.

En terrenos fértiles de buena calidad una hectárea sembrada de cebolla produce una cosecha de 40,000 kilogramos, aproximadamente.

La cebolla necesita mucho alimento y se debe fertilizar el terreno lo mejor que sea posible, siendo mejor abonar una hectárea con liberalidad que 2 medianamente.

En este sentido se puede asentar que cuesta tanto sembrar y cultivar un campo de cebollas que produzca 20,000 kilogramos por hectárea que 40,000, por lo que nunca deberán ocuparse en esta siembra terrenos cansados y enyerbados.

Los plantíos de cebollas están sujetos al ataque de distintas clases de insectos, siendo el "*thrips*" el principal que

come las hojas. Puede combatirse con emulsión de petróleo o con solución de nicotina.

Entre las enfermedades existe un *Mildew* que ataca algunas veces el follaje, el cual se combate con caldo bordalez.

Aun cuando la cebolla en general es muy poco atacada por enfermedades, conviene siempre alternar su cultivo con el de otra planta, a fin de facilitar la distribución de las plagas que pudieran presentarse.

Cultivo del jitomate. El cultivo del jitomate se considera de los más remuneradores, pero necesítase para obtener éxito establecerlo desde un principio siguiendo los métodos científicos reconocidos como eficientes.

Aun cuando hay muchas variedades de jitomates, deberán elegirse las que sean del gusto del consumidor.

El mejor jitomate para la exportación a Estados Unidos es el llamado "manzana", redondo, liso, de carne firme, que corresponde a las variedades "New Globe", "Erlana", "Bonny Best", "Livingston's Globe".

Una vez elegida la variedad deberá conservarse en toda su pureza y producirlo en cantidades comerciales, para lo cual deberán unirse los agricultores pequeños, procurando crear una marca.

El jitomate se puede sembrar de asiento, es decir, de una vez en el terreno, pero es mejor hacer almácigo porque la semilla la apetece mucho las hormigas.

El jitomate es atacado por una enfermedad denominada "*Peronospora Infestan*", y en la práctica se ha visto que es mejor prevenir la enfermedad que curarla.

Con este fin acostúmbrase remojar la semilla en caldo bordalez antes de hacer el almácigo, para matar cualquier germen que hubiere en ella que se desarrollaría en las plantitas antes del transplante.

Hecho el almácigo se debe regar con agua de creolina o de petróleo, con lo que se evitan los perjuicios de las hormigas.

Al mes de hecho el almácigo, si se hizo en buen terreno, las plantitas tendrán el grueso de un lápiz y entonces podrá clasificarse el transplante eligiendo un día lluvioso.

El terreno bueno para el jitomate es el areno-humífero rico en materia orgánica, debiendo evitarse las aguas encharcadas.

Debe ararse lo mejor que se pueda y darle las pasadas de tra de disco que sean necesarias, a fin de que quede bien esmenizado y nivelado el terreno.

El jitomate se siembra a un metro de distancia entre planta y planta, formando calles de 2 metros de ancho. Para evitar que los jitomates toquen el suelo, acostúmbrase ponerle a cada planta una estaca de madera o tutor, en donde se amarran ligeramente. Puede hacerse también un tapasco sobre el que crecerán las plantitas. Es una buena práctica podar los gajos inferiores de las plantitas a manera de formarles un tallo único, con lo que se aumenta la aireación, y aparecen menos las enfermedades y los insectos.

A medida que van creciendo las plantitas conviene repetir las aspersiones con caldo bordalez, para evitar la aparición de la enfermedad que mencionamos anteriormente.

Las escardas y el aporque deben darse cuantas veces sea necesario, a fin de que las yerbas extrañas no atrasen el crecimiento del jitomate.

A los 2 meses de sembrado el jitomate empieza a florecer y los frutos para la exportación deben cortarse cuando están sazones, procurando dejarles un pedacito del rabo. Nunca deben cosecharse arrancándolos con fuerza porque esto produce desgarraduras que perjudican su buena conservación.

Cosechados los jitomates deberán clasificarse, dejándolos arear cuando menos medio día, a fin de que pierdan el exceso de humedad.

Acostúmbrase envolver los jitomates en una hoja de papel y después arreglarlos de la mejor manera posible en

las cajas especiales para la exportación, procurando que entre el mayor número posible de jitomates.

Es conveniente crear una marca especial y sobre todo producir bastante cantidad.

Cultivo del chimbombó. Los frutos de esta malvácea constituyen una legumbre de mucha estimación para los norteamericanos, con los cuales hacen algunos platillos sabrosos.

Su cultivo es de los más fáciles, y si se cosechara en gran escala, sería un negocio de importancia como los anteriores.

El chimbombó se desarrolla bien y fructifica mucho en los terrenos fértiles de las márgenes de los ríos; en nuestras lomas altas de tierra negra, y sólo lo perjudican los terrenos que se encharcan. Por lo general puede decirse que crece bien en los terrenos en donde se da el maíz. La mejor variedad para la exportación a Estados Unidos es la llamada "White Velvet" (Juait Velvet blanca de terciopelo) que, como su nombre lo indica produce frutos blancos y tiernos.

De ser posible, debe ararse el terreno porque esta operación le comunica fertilidad y aumenta la cosecha. Si el terreno es muy fértil, basta la preparación que se hace para la siembra del maíz. El chimbombó se siembra de asiento, es decir, poniendo la semilla directamente en el terreno. Aun cuando el chimbombó fructifica bien en todos los meses del año, debe sembrarse en los meses de septiembre y octubre para que la fructificación se verifique de enero a abril, que es cuando puede exportarse a Estados Unidos. El chimbombó debe sembrarse en líneas a un metro de distancia entre planta y planta, formando calles de 2 metros de ancho, usando para ello una macana como para la siembra del maíz, y depositando en cada agujero 4 o 5 semillas que se entresacarán cuando hayan germinado. Al mes de sembrado se dará la primera escarda para destruir las malas yerbas, pues como en todas las plantas cultivadas, éstas lo perjudican en su desarrollo.

[...]

¡Sólo la Escuela Racionalista educa!

Declaración de principios;

Fundamentos científicos y consecuencias sociales de esta escuela

por JOSE DE LA LUZ MENA

En Tabasco el interés por la enseñanza racionalista coincidió con el programa político garridista que buscaría la desfanatización y la separación de la iglesia y de cualquiera de sus dogmas o influencias en la escuela. En un ambiente decididamente anticlerical que envolvía a todo el país, en Tabasco se optó por un radicalismo exacerbado que dio pauta a una persecución religiosa con fines específicamente políticos. Se establecieron en ese contexto las escuelas racionalistas ocupando los edificios anteriormente dedicados al culto católico. El profesor Mena fue invitado a participar en el proceso que se desarrollaba entonces en esa entidad, incluyendo a los profesores que se constituyeron en un punto de apoyo fundamental para el gobierno de Tomás Garrido Canabal.

Este libro apareció por entregas en el diario *Redención*, a partir del 15 de mayo de 1931, aunque Mena consignaría más tarde el año de 1930 como fecha de su publicación; esto permite suponer la existencia de una primera edición anterior. Para entonces la labor del profesor Mena era ampliamente reconocida, en particular en el sureste del país. Entre otras actividades, escribió las bases organizativas de la Liga Nacional de Maestros Racionalistas y sus planteamientos fueron discutidos en la Convención Internacional de Maestros realizada en Buenos Aires, Argentina, en 1927.

Este libro parece ser la obra más madura de Mena. Sin dejar de lado su idea del "monismo energético", apunta a una concepción política que aparentemente tiene mayores fundamentos que en sus primeros trabajos, lo cual no evita que

caiga en repeticiones de argumentos expuestos con anterioridad. En este libro parece más dispuesto a una labor de síntesis que a la elaboración de un nuevo sistema de ideas. Sólo se reproducen los primeros apartados donde se señalan los objetivos perseguidos por la Escuela Racionalista.

BREVES CONSIDERACIONES

El hombre es uno de los seres que menos atención ha merecido en su desarrollo. Ha habido más preocupación, interés y estudio por mejorar las otras especies, menos la humana.

En la educación del hombre se ha seguido un sistema empírico que, más que de educación, ha sido de domesticación.

La ciencia biológica todavía no penetra en nuestras actuales escuelas para fundamentar un sistema racional, sino ella como las otras ciencias constituyen un mero adorno, una nueva moda, para modernizar la escuela.

La degeneración de la especie humana por los múltiples factores que a ello contribuyen, obliga a que en las instituciones en que se forman o preparan las nuevas generaciones, las escuelas, se adopte un sistema racional en que a la vez que se mejore la especie con la aplicación de los factores fundamentales del desarrollo que la biología recomienda, se encaucen las actividades de los futuros hombres hacia los ideales que la humanidad tiene como punto de mira, para alcanzar la mejor felicidad en sociedades justas e igualitarias.

La escuela que ofrece estas ventajas es la Escuela Racionalista. La Declaración de sus Principios, la Exposición de sus Fundamentos Científicos, y sus Consecuencias Sociales las dimos a conocer, primeramente, en el Primer Congreso Pedagógico de Yucatán, que se reunió en la ciudad de Mérida en 1915.

Posteriormente, en 1922, las adjuntamos a las Bases de Organización de la Liga Nacional de Maestros Racionalistas. Ejemplares de esta edición y cuanto teníamos sobre la Escuela Racionalista, inclusive nuestra obrita "De las Tortillas de Lodo a las Ecuaciones de Primer Grado", enviamos a la Convención Internacional de Maestros que tuvo sus reuniones en 1927, en la ciudad de Buenos Aires, R.A. Más adelante damos a conocer algunas de estas conclusiones.

Agrupaciones magisteriales, de obreros y campesinos, claman contra una marcada desorientación que se ha significado en la implantación de la nueva educación y de la nueva escuela, como se advierte en los "Puntos de Vista de la Delegación Tabasqueña" que asistió al Congreso Nacional de Maestros que se reunió en esta ciudad, en septiembre del año ppdo. Más adelante publicamos también este estudio.

Para satisfacer los pedidos que nos han hecho los maestros del país, como obreros y campesinos, de una guía, de una orientación precisa, sin tanteos ni pérdidas de tiempo en la implantación de la verdadera reforma escolar, de la escuela nueva, de la educación verdadera, damos a publicidad esta obrita que intitulamos *¡Sólo la Escuela Racionalista educa!*

Ella lleva, nuevamente, la Declaración de Principios, la Exposición de Fundamentos Científicos; las Consecuencias Sociales y cuanto sea necesario para precisar la orientación pedagógica que requiere la reforma escolar y realizar la nueva educación que se hace indispensable en nuestro país como propia de la raza.

La Escuela Racionalista es uno de los ideales del proletario y, en consecuencia, un postulado de la Revolución Social Mexicana. Los magníficos resultados que se han obtenido en la práctica de ella y que informarán en mucho nuestra obra futura, "La Escuela Racionalista — Doctrina y Método", refuerzan la visión clara y precisa que tuvieron

los trabajadores organizados del país al proclamarla en sus Congresos Pedagógicos, Obreros y Campesinos, como la única capaz de realizar los ideales de la humanidad que aspira al bienestar social y económico.

Yucatán, el estado cuna de múltiples ideales de la Revolución y de una perfecta organización societaria, acaba de renovar, ponderadamente, su adhesión a la Escuela Racionalista en el Tercer Congreso Obrero, en mayo de este año.

Tabasco, el estado a donde convergen las miradas de los trabajadores del país por su magnífica organización social, ha adoptado y realiza sinceramente la Escuela Racionalista, y se ufana con los beneficios que reporta al pueblo.

La Escuela Racionalista se abre paso con más o menos dificultad, como todo lo que significa civilización o cultura; pero es oportuno repetir que mientras esa escuela no se generalice, la Revolución Social Mexicana está a merced de peligrosas claudicaciones; y la raza, a la desorientación de sus poderes ingénitos por la influencia de los actuales sistemas escolares.

José de la Luz Mena

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Toda Revolución de carácter económico trae como consecuencia una radical renovación en las organizaciones sociales y, por tanto, en sus instituciones, siendo una de ellas la escuela.

Una nueva concepción del mundo y del origen de las especies, particularmente del hombre, cambia totalmente los sistemas educacionales, correspondiendo, de este modo, a cada época una civilización y a cada civilización una escuela.

Nuestra época se caracteriza por la creciente e incontenible lucha de clases; la escuela y el maestro deben tomar su puesto en ella, ya que, como asalariado, el maestro pertenece a la clase proletaria.

Se caracteriza, además, por una nueva concepción filosófica del mundo, que resuelve las dudas del origen del hombre en el sentido monístico, genético y evolucionista, rechazando los viejos dogmas religiosos y dualistas que orientan los actuales sistemas educativos, fortalecen los ideales y se involucran en los problemas de la vida.

Y la escuela debe cambiar de acuerdo con esta nueva concepción del mundo y con la nueva organización social, ya que la educación fundamenta sus postulados en la biología y la sociología.

Las injusticias que pesan actualmente sobre el trabajador acabarán de una manera absoluta cuando desaparezcan las presentes diferencias de clases y surja una sociedad de productores, libre de la odiosa explotación del capitalismo.

La ciencia misma es producto, como lo ha demostrado el economismo histórico, de las circunstancias sociales; que en los presentes tiempos ha dejado de ser dogmática, teológica y exclusivista, emancipándose de los prejuicios religiosos para basarse en una experimentación continua y efectiva.

La escuela actual no responde ya a las exigencias sociales de esta época, ni a las últimas conclusiones científicas, siendo, en consecuencia, una institución que ha domesticado y no ha educado; un lastre, un resto de civilizaciones agonizantes; algo antinatural y anticientífico que urge destruir para que no estorbe ni la ineludible transformación social ni la incontenible marcha de la civilización contemporánea.

Las llamadas escuelas nuevas (tendencias de la acción y del trabajo), aunque son aparentes exponentes de esta ineludible renovación educativa, no cambian de raíz la absurda escuela de nuestros días, sino que sólo proponen

modificaciones parciales, superficiales o inadecuadas para pretender entorpecer el triunfo de la Escuela Racionalista, máxime que la escuela de la acción o del trabajo se ha practicado en conventos y cuarteles.

Sólo la Escuela Racionalista responde tanto a los postulados de la ciencia contemporánea como a las exigencias de esta época que tienden a destruir el privilegio, la esclavitud, el servilismo, los prejuicios religiosos, el parasitismo, la empleomanía, para fundamentar la sociedad en el trabajo colectivo y socializado, siendo precisamente por esto por lo que los trabajadores piden en todos sus congresos la implantación de la Escuela Racionalista, ya que ésta demuestra que las religiones son una farsa para facilitar la explotación del hombre, alejarlo de la solidaridad (base del bienestar social y económico), y hacerlo débil y sumiso a todas las imposiciones y tiranías.

La Escuela Racionalista no tiene dioses ni acepta la existencia de vidas ultraterrenas; reconoce la necesidad de investigar las causas del desenvolvimiento humano, desechando de plano todo procedimiento que esté reñido con las leyes de la naturaleza; admite el determinismo en todos los órdenes de la realidad; repudia, por no tener demostración experimental posible, las teorías basadas en el dualismo, con las cuales se pretende dar a conocer la esencia misma de la vida, y declara que la base fundamental de su programa es el sistema filosófico del monismo enérgico con las demás leyes naturales que, como la evolución, el determinismo, etc., están dentro de dicho sistema.

La Escuela Racionalista forma a los hombres libres y fuertes, cuyas energías no serán explotadas para rancias vanidades, y sí encauzadas para obtener, con mínimo esfuerzo, mayor producción, sin amos ni salarios y en beneficio de la solidaridad humana.

FUNDAMENTOS CIENTIFICOS DE LA ESCUELA RACIONALISTA

La Escuela Racionalista constituye el esfuerzo más serio encaminado a basar las doctrinas educacionales en los postulados de la ciencia contemporánea (biología y sociología).

Ella acepta y proclama los principios científicos expuestos a continuación, como fundamentales de su sistema pedagógico.

La vida no reconoce ninguna causa sobrenatural; no es otra cosa que un fenómeno particular de la energía, explicable por los procesos físico-químicos que se verifican en el protoplasma a consecuencia de las acciones de diversa índole que el medio ambiente ejerce sobre él, y de las reacciones con las que responde a cada excitación.

La biología ha demostrado experimentalmente la "unidad de principio" de todos los seres vivos; la naturaleza orgánica (seres vivos) procede de la inorgánica (seres inertes). La catálisis diastásica y demás combinaciones químicas del plasma son fenómenos determinantes del proceso vital.

La ciencia de la vida (la biología), al demostrar la "unidad de principio" de la naturaleza orgánica, se ha colocado en el terreno del *monismo*, en el sentido etimológico de la palabra (de *monos*, uno).

El monismo, o unidad de principio, demostrado por la biología en la naturaleza orgánica, ha sido también comprobado experimentalmente por la físico-química en la inorgánica.

Esta ciencia, en los procesos de desintegración y transmutación de la molécula y el átomo, ha corroborado, de una manera indubitable, esta conclusión.

Y procediendo la naturaleza orgánica de la inorgánica, existe "unidad de principio" en ambas, o sea el *monismo universal*.

De todos los sistemas monistas, el *monismo energético* es el que concuerda mejor con las últimas experiencias científicas; las distintas "especies" de materia no son sino condensaciones de energía, y en su proceso evolutivo adquieren nuevas cualidades funcionales correspondientes a los cambios de estructura atómica y molecular; el protoplasma es una de esas "especies de materia" y procede de las anteriores en virtud de un proceso genético continuo.

Al anterior sistema filosófico corresponde una amplia orientación pedagógica. La Escuela Racionalista constituye un cuerpo de doctrinas educacionales basadas en el monismo; acepta y proclama la subordinación de los preceptos pedagógicos a los postulados científicos que giran en torno de dicho sistema. La metodología racionalista está basada en la biología. Las leyes del desarrollo de los organismos interesan directamente a la ciencia de la educación.

En todos los aspectos de la Escuela Racionalista se ve aplicado el criterio filosófico monista; ella, desde luego, no reconoce causas sobrenaturales; no tiene dioses, ya que el monismo energético no acepta tales prejuicios teológicos.

La teoría de la evolución afirma que el desarrollo de todo lo que existe va de lo homogéneo inconexo a lo heterogéneo conexo, de lo simple a lo complejo; en el terreno de los seres vivos proclama el transformismo de las especies, rechazando la creencia teológica de las creaciones parciales y divinas.

Se ha explicado de diversas maneras la ley de la evolución, que ya nadie niega. Lamarck sostuvo que el proceso evolutivo se realiza por la variación y la herencia de las cualidades adquiridas; Darwin afirmó que se verifica en virtud de la selección natural, producto de la lucha por la vida. En la actualidad se reconocen la variación, la herencia y la selección juntas, como factores de la evolución, y todos en este punto fundamental: que no hay

causas sobrenaturales en el proceso evolutivo, sino que todos los fenómenos se determinan unos a otros en virtud de una ley de causalidad. Este postulado constituye la ley del *determinismo universal*; ella excluye la creencia en el libre albedrío y en causas providenciales, y tiene consecuencias en la criminología, la moral, la ciencia de la educación, etcétera.

La génesis y evolución de la especie humana encuadra dentro del transformismo de las especies y se explica, en consecuencia, por la ley del determinismo universal. El dogma antropomórfico no tiene ningún valor científico. La antropología, según el criterio biológico contemporáneo, es una rama de la zoología. El hombre es un mamífero placentario del orden de los primates.

Las observaciones de la embriología y anatomía comparadas han venido a comprobar la ley de Huxley, según la cual "las diferencias que separan al hombre de los antropoides (monos superiores) son menores que las que separan a éstos de los monos inferiores". El hombre salvaje se acerca más a los monos antropoides que al hombre civilizado.

La psicología contemporánea estudia con igual criterio los fenómenos mentales.

La psicología dualista consideraba que las actividades psíquicas son ajenas a la fisiología; el sincretismo asumió una actitud de conciliación con el paralelismo psicológico sin atreverse a negar la irreductibilidad de los procesos mentales; pero se ha demostrado que el alma del hombre, como la de todos los vertebrados, es una función del cerebro que tiene sus antecedentes en el resto de la escala zoológica, no existiendo, por lo tanto, el espíritu como una entidad aparte. Según esto, la evolución psíquica y la antropológica son simples aspectos del transformismo general de las especies, anteriormente apuntado.

La función de conocer, y por ende, la elaboración científica y filosófica, es estudiada con idéntico criterio

monista, evolucionista, genérico.

No hay una facultad especial llamada inteligencia, encargada de tales elaboraciones; la función de conocer es función de todo organismo. Se piensa con todas las energías vitales, aunque haya un órgano (el cerebro) especializado, en virtud de la división natural del trabajo a través de la evolución de las especies, para concretar la función de pensar.

La ciencia es un resultado natural de la experiencia siempre renovable; no es por lo tanto ni dogmática (puesto que sus verdades son relativas) ni apriorística (puesto que sus conclusiones parten de datos experimentales). No hay ciencia infusa ni revelada. Toda adquisición de conocimientos por medio de conocimientos dogmáticos o verbalistas es, en consecuencia, anticientífico, irracional.

La realidad es una (concepto monista) y, por lo tanto, la ciencia es también una.

Las varias ciencias especiales son producto de la división del trabajo; pero se derivan unas de otras (concepto evolucionista) en el proceso natural de la función de conocer. La ciencia es primero indiferenciada, amorfa, indistinta; después surgen, en virtud de la ley anteriormente citada, las diferentes ciencias, que abordan los diferentes aspectos de la realidad.

La ciencia, por otra parte, es simplemente un instrumento de la lucha por la vida. Se conoce la realidad para adaptarse mejor a ella. Necesidades biológicas determinan la génesis de la elaboración científica.

Las artes son antecedente genético de la ciencia. El trabajo (reacción del hombre sobre el ambiente) estableció las bases del esfuerzo científico. La ciencia es, por lo mismo, un producto natural de la experiencia que el hombre, en la lucha por la vida, ha venido integrando por medio de funciones que crean órganos adecuados y que transmiten como herencia continuativa a los descendientes; tiene, pues, sus innegables antecedentes en las especies inferiores al hombre.

Este proceso transformista ha sido explicado, en sus fundamentos generales, por la ley biogenética de Muller, Baer y Haeckel. Se enuncia diciendo que "la ontogenia (evolución individual) es una recapitulación abreviada y rápida de la filogenia (evolución de las especies)". La evolución psíquica y biológica del hombre está comprendida en esta ley; el niño, en virtud de ella, va reproduciendo rápidamente en su desenvolvimiento el de la humanidad. Para realizar este proceso no necesita ser condicionado; basta con colocarlo en el ambiente propicio a su natural desarrollo biogenético, para que al desarrollarse sus órganos adquiridos por herencia, reproduzcan las funciones que le dieron origen. Estas constituyen las tendencias congénitas de la niñez.

La evolución de las sociedades es estudiada con igual criterio que los fenómenos precedentes.

El instinto de sociabilidad se manifiesta ya en animales inferiores al hombre para la conservación de la especie. La sociología humana tiene como antecedente imborrable la sociología zoológica.

En el proceso evolutivo de las sociedades humanas, a cada cambio en las condiciones económicas (subestructura social) corresponde otro en las instituciones (estructura social), y en el arte, moral, derecho, etc. (psicología social). Tal es la doctrina del economismo histórico, cuyos sistematizadores fueron Marx y Engels, y hoy es base de la sociología contemporánea.

De acuerdo con este criterio monista y genético, las costumbres y, por ende, la moral, no son un cuerpo de sentimientos y creencias inmutables, dogmáticas, sino que evolucionan incesantemente. Los ideales (su expresión más alta) son también el resultado del ambiente colectivo y con él se renuevan.

Tales postulados no sancionan ningún sistema de moral dogmática, apriorística, verbal, abstracta; la moral es una función social y, por lo mismo, sólo con la vida colectiva

surge y se desenvuelve.

De acuerdo con los precedentes principios científicos, la Escuela Racionalista establece los correspondientes postulados pedagógicos.

La Escuela Racionalista es espontánea, antiautoritaria; no acepta que el maestro, ni nadie, se imponga sobre el niño. Afirma que la educación debe ser el resultado natural del libre juego entre las influencias de un ambiente adecuado y las reacciones del niño. Un medio psicológico y materialmente enfermo no puede producir una generación de hombres sanos y libres. El instinto, el temperamento, las tendencias congénitas son, gracias a la herencia, experiencias de nuestros antecesores, y la Escuela Racionalista ofrece al niño los medios adecuados para el desenvolvimiento de tales procesos.

No considera al niño culpable de nada, puesto que, según se ha dicho, la ley de causalidad excluye el libre albedrío; en consecuencia rechaza los sistemas disciplinarios (orden impuesto) y los castigos y premios que son adherentes. Este postulado pedagógico corresponde al principio del determinismo universal antes enunciado.

El corolario pedagógico de la ley biogenética es éste: el niño, en su auto-educación (resultado natural del determinismo del ambiente escolar), debe recorrer el mismo camino que ha recorrido la humanidad, en su desarrollo, pero abreviándolo. En consecuencia, la Escuela Racionalista no es verbalista ni intelectualista; proclama la observación, el juego y el trabajo infantiles, encabezados por la influencia de un ambiente apropiado al desenvolvimiento biogenético. Reconoce, con Stanley, "que para que un niño llegue a ser un buen civilizado es preciso que previamente haya sido un buen salvaje". Ayuda al niño a que elabore la ciencia, las costumbres, etc., con su esfuerzo propio, tal como las ha ido integrando la humanidad. La *instrucción* es, pues, una consecuencia de la educación, y no un *medio* para estimular las facultades del niño.

La concepción monista de la ciencia tiene también importante corolario pedagógico, el cual aclara el postulado educacional inmediatamente anterior a éste.

Si las verdades científicas no son absolutas, sino relativas y provisionales, la escuela no debe ser dogmática; si tales verdades se basan en los datos de la experiencia, la escuela debe ser verbalista; si, por otra parte, la ciencia comienza por ser indiferenciada, confusa y sólo después, en virtud de la misma experiencia, se organizó, la escuela no debe presentar al niño la ciencia ya sistematizada, organizada; además, la ciencia es un resultado de la experiencia adquirida por el hombre en sus esfuerzos de adaptación al medio ambiente, la escuela no debe darle tampoco al niño la ciencia ya hecha, elaborada, sino que debe colocarlo en el ambiente apropiado a fin de que, reproduciendo la evolución humana en virtud de la mencionada ley biogenética, elabore la ciencia con su esfuerzo propio, yendo del juego al trabajo al conocimiento indiferenciado, primero, para llegar, por un proceso intrastrocable, al conocimiento organizado, o sea la ciencia. Es un proceso funcional y evolutivo el que se sigue en la adquisición de conocimientos.¹

Tales exigencias las llena la Escuela Racionalista; los conocimientos que en su seno adquiere el niño son producto de su experiencia personal espontáneamente formada por influencias del ambiente escolar y, además, tienen el carácter de instrumentos de felicidad humana y no de fría elaboración abstracta.

Los postulados científicos relativos a la evolución social ya indicados también tienen su corolario pedagógico.

La Escuela Racionalista no pretende moralizar por medio de palabras ni de castigos; de acuerdo con la ley biogenética anunciada, favorece la sociabilidad infantil y, como resultado natural de la vida en común, se desarrollan las costumbres, la moralidad y se integran los ideales.

¹ El autor remite a su libro "De las Tortillas de Lodo..."

La solidaridad de esta moral traerá el apoyo mutuo que fomenta la cooperación en el trabajo: forma y distribuye la riqueza excluyendo toda explotación del hombre por el hombre; aprovecha en beneficio de la colectividad el *plus-valer* para que la distribución de las utilidades sea equitativa y, en consecuencia, la justicia sea un hecho en la sociedad.

La Escuela Racionalista proclama un idealismo experimental y, por ende, renovable. En su ambiente no puede persistir ningún sistema de moral dogmática, religiosa, confesional ni verbalista; las ataca, puesto que pugnan con el proceso evolutivo y natural de las sociedades. Ella hace obra de porvenir, constituyéndose en un efectivo factor de evolución social.

Los postulados científicos y pedagógicos anteriormente expuestos son aquellos que aseguran los fundamentos y finalidades de la Escuela Racionalista, la cual podemos definir, sintéticamente, como "un cuerpo de doctrinas educacionales basadas en el monismo y demás leyes naturales que con él se relacionan, y cuyo objetivo es transformar, por la influencia de ambientes adecuados al desarrollo biogenético, las actividades naturales del niño, en ciencia y trabajo, como base de economía, y en solidaridad como principio de moral".

ACCION DEMOLEDORA DE LA ESCUELA RACIONALISTA

La escuela actual tiene las siguientes características que son, por otra parte, graves deficiencias, cuya irracionalidad tiende a domesticar al niño en vez de educarlo: intelectuallismo, automatismo, aislamiento respecto de la vida, individualismo egoísta, separación de los sexos y laicismo.

La Escuela Racionalista, consecuente con los principios científicos expuestos en el capítulo anterior, rechaza en forma categórica tales características por tener procedimientos genuinamente racionales. Ella y la escuela actual son, por esto, antagónicas. A cada uno de los defectos enumerados opone un postulado perfectamente natural y científico.

I.—Al intelectualismo, cultivo predominante o exclusivo de las actividades intelectuales por medio de la repetición mnemónica de los textos, resúmenes, etc., opone el intelectualismo en forma sinérgica, o sea el desarrollo de todas las actividades vitales del individuo, no separada sino conjunta y espontáneamente, y de acuerdo con la ley biogenética enunciada en el capítulo anterior.²

II.—Al verbalismo, entendiéndose como tal el uso exclusivo o predominante del lenguaje hablado o escrito en la transmisión de los conocimientos, opone el naturalismo o realismo pedagógico, llevado a la práctica por medio de la observación directa de la realidad, de la acción, del trabajo espontáneo y de utilidad social y, en general, de todos los procedimientos que para investigar y transformar la realidad señala la experiencia científica y constructiva de la humanidad.²

III.—Al autoritarismo, que no es otra cosa que la disciplina actual, emanada de reglamentos más o menos severos e impuestos al alumno por el maestro, opone la autoeducación, el gobierno de sí mismo, al desarrollo natural del niño por las simples influencias de ambientes apropiados y en el sentido biogenético ya indicado.

El autoritarismo, al destruir la espontaneidad e impedir la iniciativa del alumno, suprime la responsabilidad de éste y no puede, en manera alguna, contribuir a la formación del carácter; pero sí da, en cambio, frutos de servilismo e ineptitud y contribuye a fomentar el conservatismo y

² Idem.

parasitismo sociales.

El gobierno de sí mismo, que favorece la Escuela Racionalista, nace en el niño juntamente con la idea de la propia individualidad, y su desenvolvimiento y consolidación dependen del ambiente moral y material desarrollo de la herencia psicológica y puede modificar, asimismo, las tendencias morbosas sin coartar la iniciativa, responsabilidad y carácter del niño.

IV.—Al “automatismo”, ejecución mecánica por parte del niño de actos ordenados por el maestro y que es consecuencia del autoritarismo escolar, opone la educación basada en la espontaneidad, o, de otro modo, la libre manifestación de las actividades congénitas del niño, y el cultivo y desarrollo de las mismas; el maestro debe, por consiguiente, ser hábil excitador de las energías infantiles, contribuir a la formación del ambiente o ambientes más adecuados al desarrollo biogenético del niño, ofreciéndole, como se comprende, los medios de recorrer rápidamente el mismo camino que ha seguido la humanidad en su desenvolvimiento.

V.—“Al aislamiento respecto de la vida”, propio de la escuela actual, llamada por esta razón “escuela cárcel”, opone el natural desbordamiento de las actividades infantiles en la escuela y, fuera de ella, las excursiones espontáneas y demás actos semejantes, determinados por las mismas labores escolares y no producto de las órdenes del maestro, el ambiente que la Escuela Racionalista ofrece al niño se va ampliando de acuerdo con su desenvolvimiento biogenético de éste, hasta ser dicho ambiente la vida toda, intensa y complicada.

VI.—Al individualismo egoísta propio de la escuela actual, puesto que prohíbe y castiga la ayuda mutua entre los alumnos, opone la solidaridad, la vida en común, la natural independencia, la socialización del esfuerzo infantil: cooperación. Al hacer esto no hace más que satisfacer una necesidad natural y contribuir al mejoramiento de la

vida humana, ideal máximo del proletariado universal.

Los grupos fijos de niños usados actualmente en grados o años, a base de memoria, son sustituidos en la Escuela Racionalista por agrupaciones renovables, espontáneas, resultado inevitable de la división del trabajo que surge en todo centro de actividades naturales.³

VII.—A la “separación de los sexos”, resabio de la vida conventual, opone la coeducación sexual, escuela mixta, y afirma que al cumplir en este punto con las leyes de la naturaleza contribuye a extirpar la presente inmoralidad y a formar una sociedad menos hipócrita, más sana y más natural. La actual corrupción sexual tiene su origen, en gran parte, en la incomprensión recíproca del hombre y la mujer, producto de la educación de nuestros días.

VIII.—Al “laicismo”, neutralidad ante el conflicto secular entre la religión y la ciencia, opone la decidida extirpación de los prejuicios teológicos, ya que ellos obstruyen el espontáneo desarrollo de las energías naturales al pretender subordinarlas a un mundo sobrenatural y fantástico, incapacitándolas con esto para conocer, luchar y triunfar en este mundo real, único que para el hombre existe.

La moral, por otra parte, tal como se ha demostrado en el capítulo anterior, es una función social y, por ende, no puede estar subordinada a dogmas religiosos que pretenden ser revelados por una divinidad.

La Escuela Racionalista tiene una estructura perfectamente acorde con los postulados anteriormente enunciados; ella es un conjunto de ambientes que responden al desarrollo biogenético, espontáneo, integral y sinérgico de las actividades congénitas del niño. Tales “ambientes” son: la granja, el taller, la fábrica, el laboratorio, la vida.

La escuela actual dispone de locales apropiados a su disciplina conventual y de cuartel. Como al educando hay que vigilarlo y enseñarlo, es indispensable que su radio de

³ *Idem.*

acción sea lo más estrecho posible, porque sin ello el verbalismo y automatismo no serían posibles y habría "desorden, anarquía". Es un local con un solo ambiente que resulta demasiado "avanzado" para los educandos que comienzan, y demasiado inculto para los que terminan su educación.

La Escuela Racionalista ofrece locales con toda la amplitud que el educando requiere para su desarrollo biogénico en los ambientes ya enunciados; se dispone la instalación en forma de pabellones, con jardines, campos de cultivo, de experimentación, de deportes, teatros, etc.

Damos a conocer el proyecto de la Escuela Moderna "Emiliano Zapata", cuya explicación da una idea de la disposición y funcionamiento de una Escuela Racionalista, respetando la libertad de los educandos.

CONSECUENCIAS SOCIALES DE LA ESCUELA RACIONALISTA

Los resultados sociales de la escuela actual son muy claros y muy desastrosos y muy tristes. Es una institución que, lejos de cumplir con su función social, se ha convertido en rémora que impide el mejoramiento humano.

La Escuela Racionalista, por el contrario, es un factor poderoso de la evolución de las sociedades de acuerdo con las tendencias del momento actual. Las consecuencias de una y otra escuela son opuestas. Y es fácil demostrarlo.

Los resultados desastrosos de la escuela actual son éstos:

Con su "intelectualismo" estéril y vacío, ha formado las aristocracias, las élites, los cenáculos de intelectuales que quieren poner su pensamiento al servicio de la colectividad y que, por lo mismo, se convierten en explotadores, pará-

sitos, haciendo de la ciencia y el arte una carga y no un medio de felicidad humana.

Con su "verbalismo" ha escondido la realidad tras un velo de palabras huecas, de este modo ideales más altos se convierten en palabrería insustancial; el pueblo muere por el triunfo de palabras mentirosas y altisonantes, y no por el de sus verdaderos intereses, y los políticos de profesión logran engañarlo pronunciando hipócritamente el nombre de algunos principios redentores que no entienden ni sienten, ni quieren realizar. El escamoteo de los ideales por medio de la simulación de las palabras y el saber a medias, superficial y tonto, son corrientes en nuestros días, siendo culpable de este resultado la escuela actual.

Con su "autoritarismo" hace serviles, autómatas, súbditos, esclavos, carne de tiranías y no hombres libres, conscientes y rebeldes ante las injusticias. Produce rebaños y no colectividades autónomas. Mantiene la rutina más imbécil, impidiendo el progreso de la humanidad.

Con su "instrucción" como medio para educar, contraría el desarrollo natural del ser y atrofia, en consecuencia, las facultades del hombre; atiborra el cerebro de cosas inútiles, que hacen los conocimientos carga pesada, la ciencia estéril y la educación completamente irracional.

Con su "individualismo egoísta" favorece la explotación del hombre por el hombre, el triunfo del más audaz y despiadado e impide la unión de todos los pueblos de la tierra bajo la bandera de la solidaridad, siendo una escuela inmoral, puesto que prohíbe y castiga la ayuda mutua que es el principio moral por excelencia que ha de consolidar la paz universal, contra los odios que devastan a los pueblos, fomentados por el capitalismo.

Con su "aislamiento respecto de la vida" ha hecho hombres incompetentes para triunfar en la lucha diaria, y que después de fracasar y rodar por el mundo sólo encuentran salvación en la burocracia y en la empleomanía a costa de servilismo, de pasividad cobarde, prestándose

a ser instrumentos de todas las arbitrariedades. México que, como todos los países de América Latina, está enfermo de burocracia y logomaquia mentirosa, ha sido perjudicado por la escuela actual.

Con su "separación de los sexos" ha impedido sistemáticamente que el hombre y la mujer se conozcan y, en una vida solidaria, se respeten. La armonía y comprensión recíproca de los sexos es lo que debe sustituir al presente conflicto social; y la escuela de nuestros días, al separar los sexos, embrolla el problema, aumenta la incompreensión y evita, por lo tanto, que la armonía consciente entre el hombre y la mujer sea un hecho. Hace de la mujer "un artículo de lujo que se compra con el matrimonio" y del hombre un fífi petulante que desprecia al pueblo.

Y con su "laicismo" ha retardado el avance de la ciencia en las masas populares, puesto que se cruza de brazos ante el fanatismo y los dogmas teológicos que estorban dicho avance. El escepticismo moral, el convencionalismo y la hipocresía sociales son los frutos de esa escuela; pero no la convicción firme, la rebeldía consciente, la moral honrada y sincera, el idealismo sin religiosidades absurdas, pero rojo de entusiasmo.

Las consecuencias sociales de la Escuela Racionalista son muy distintas:

Ella destruye el concepto de que la vida es una pugna de hombre a hombre, en la cual se vence por la fuerza o por la astucia, desarrollando el sentimiento de solidaridad y de ayuda mutua: cooperación. Aspira, en consecuencia, a destruir los nacionalismos agresivos y hostiles, y los imperialismos rapaces para difundir un internacionalismo de todos los explotados, aunque a ello se opongan los explotadores, quienes, para dominar mejor, tratan de mantener aislados a los pueblos, fomentándoles sus odios y localismos.

Ella no hace esclavos, hombres obedientes, serviles, domesticados, sino rebeldes a todas las explotaciones y arbitrariedades. En su seno no se doblega la voluntad con el pretexto de conservar el orden. La actual sí lo hace, y por esto es una de las mantenedoras del actual régimen de tiranía y explotación capitalistas. La Escuela Racionalista con su principio básico de libertad, tiene resultados opuestos, y por esto es un factor en la gestación de una sociedad nueva de productores libres, justamente igualitaria.

Ella favorece y encauza el desarrollo del joven ser para que goce de una educación perfectamente racional que tenga como óptimo fruto la "instrucción" que no ha podido dar la escuela actual.

Ella no da intelectuales egoístas, estériles, palabristas, secos de corazón, sino hombres de trabajo, de acción, de tendencias constructivas, de iniciativa, de empresa, e imbuidos de un hondo desprecio por los explotadores del trabajo ajeno, por los parásitos y los farsantes.

Ella no da carne de cañón ni rebaños de cuartel, ni porras de políticos mal intencionados, sino hombres conscientes, fuertes en su derecho, haciendo con esto imposible el desarrollo del "militarismo" y de la politiquería: dos de los azotes del proletariado mundial.

Ella es la progenitora de una sociedad fuerte, libre, sin amos, sin salarios ni fronteras.

Ella es la gestadora de una mujer sin prejuicios religiosos ni vanidades de salón, apta para bastarse a sí misma y para pugnar en las luchas colectivas por el triunfo de la justicia social, en perfecta armonía con los intereses y tendencias del hombre.

Ella, en el conflicto secular de la ciencia y la religión, se pone al servicio de la primera destruyendo el fanatismo y atacando sin miedos ni hipocresías las mentiras religiosas y las ruinas supersticiosas. Aspira a sustituir la fe en los embustes teológicos, por la fe en la verdad científica; la fe en los milagros por la fe en el trabajo; la fe en el privile-

gio por la fe en la justicia. Considera que todas las supersticiones obstruyen el libre desenvolvimiento de las energías humanas, porque se confía todo en un más allá y no en la cooperación humana, y por esto las ataca todas, haciendo con esto obra de porvenir. Porque a la fe teológica y dogmática opone las conclusiones que de la experiencia saca la razón: por esto se llama racionalista.

Ella no quiere al maestro rutinario, aliado con la reacción, estrecho de criterio, fanático sin reconocerlo, de impulsos cobardes, de mentalidad de panteón, petulante o sabio a la violeta, neurótico, anquilosado, cansado antes de iniciar el trabajo, autoritario, despótico; como dijera don Agustín Alvarez: "bueno como un padre, claro como una fuente, libre como un pájaro que enseña a volar y no pesado como un reptil que enseña para el arrastramiento; maestros sanos de cuerpo y espíritu, no carcomidos por miserias ni envenenados por prejuicios; maestros que no predicarán el sufrimiento en la tierra para alcanzar la dicha en el cielo, sino que hermoscarán la vida presente con dulce optimismo. Maestros de trabajo, de agresividad para explotar nuestras riquezas naturales, y de rebeldía, no de disciplina de cuartel, de aplanamiento moral, de superficialismo, frivolidad y sequedad del corazón".

Ella es la escuela que requiere México, que tiene vastísimas riquezas inexploradas; que ama sinceramente la República; que forma parte de su vida la libertad, o es toda ella; que pugna por una democracia racional en que predomine la justicia; el pueblo tiene una herencia biológica de cultura, amor y trabajo, que desarrollada y encauzada dará un tipo moderno y ejemplar a los demás pueblos de la tierra. No se requiere copiar e imponer sino adoptar la escuela que necesita y la cual ha proclamado el pueblo: la Escuela Racionalista.

Tal es la Escuela Racionalista y sus consecuencias sociales. Los hombres libres, limpios de dogmas y prejuicios y sin la mordaza de la cobardía, darán su apoyo para su im-

plantación definitiva en el país. El avance de la Escuela Racionalista está incorporado a la presente transformación social que nada ni nadie detendrá.

Si los maestros no nos secundan por temor a sus caciques, poco nos preocupa; contamos con el proletariado, quien se encargará de apabullar a los farsantes y tiranos, y si el proletariado no nos presta su ayuda por la presión de los políticos, religiosos o militares, contamos con la fuerza de la civilización contemporánea; pero esto último no sucederá, porque el proletariado siempre ha sido el más fuerte propulsor de la civilización; gracias a los "des-camisados" se ha salvado el progreso.

La Escuela Racionalista es una escuela que no tiene nada de utópica, ni de idealista, ni de abstracta, ni de pura teoría. Es una escuela que se funda en la realidad, en la vida, en el trabajo, en el amor, en la justicia, en la libertad, en la fraternidad, en la cooperación humana, en la cooperación social, en la cooperación internacional, en la cooperación universal. Es una escuela que se funda en la ciencia, en la filosofía, en la historia, en la geografía, en la física, en la química, en la biología, en la medicina, en la psicología, en la sociología, en la economía, en la política, en la ética, en la estética, en la literatura, en la música, en la pintura, en la escultura, en la arquitectura, en la ingeniería, en la agricultura, en la industria, en el comercio, en el transporte, en la comunicación, en la información, en la cultura, en la educación, en la formación, en la capacitación, en la actualización, en la mejora, en la innovación, en la creatividad, en la inventiva, en la iniciativa, en la responsabilidad, en la honestidad, en la integridad, en la transparencia, en la rendición de cuentas, en la participación, en la colaboración, en la cooperación, en la solidaridad, en la fraternidad, en la armonía, en la paz, en la justicia, en la libertad, en la fraternidad, en la cooperación humana, en la cooperación social, en la cooperación internacional, en la cooperación universal.

La Escuela Racionalista es una escuela que no tiene nada de utópica, ni de idealista, ni de abstracta, ni de pura teoría. Es una escuela que se funda en la realidad, en la vida, en el trabajo, en el amor, en la justicia, en la libertad, en la fraternidad, en la cooperación humana, en la cooperación social, en la cooperación internacional, en la cooperación universal. Es una escuela que se funda en la ciencia, en la filosofía, en la historia, en la geografía, en la física, en la química, en la biología, en la medicina, en la psicología, en la sociología, en la economía, en la política, en la ética, en la estética, en la literatura, en la música, en la pintura, en la escultura, en la arquitectura, en la ingeniería, en la agricultura, en la industria, en el comercio, en el transporte, en la comunicación, en la información, en la cultura, en la educación, en la formación, en la capacitación, en la actualización, en la mejora, en la innovación, en la creatividad, en la inventiva, en la iniciativa, en la responsabilidad, en la honestidad, en la integridad, en la transparencia, en la rendición de cuentas, en la participación, en la colaboración, en la cooperación, en la solidaridad, en la fraternidad, en la armonía, en la paz, en la justicia, en la libertad, en la fraternidad, en la cooperación humana, en la cooperación social, en la cooperación internacional, en la cooperación universal.

La Escuela Racionalista es una escuela que no tiene nada de utópica, ni de idealista, ni de abstracta, ni de pura teoría. Es una escuela que se funda en la realidad, en la vida, en el trabajo, en el amor, en la justicia, en la libertad, en la fraternidad, en la cooperación humana, en la cooperación social, en la cooperación internacional, en la cooperación universal. Es una escuela que se funda en la ciencia, en la filosofía, en la historia, en la geografía, en la física, en la química, en la biología, en la medicina, en la psicología, en la sociología, en la economía, en la política, en la ética, en la estética, en la literatura, en la música, en la pintura, en la escultura, en la arquitectura, en la ingeniería, en la agricultura, en la industria, en el comercio, en el transporte, en la comunicación, en la información, en la cultura, en la educación, en la formación, en la capacitación, en la actualización, en la mejora, en la innovación, en la creatividad, en la inventiva, en la iniciativa, en la responsabilidad, en la honestidad, en la integridad, en la transparencia, en la rendición de cuentas, en la participación, en la colaboración, en la cooperación, en la solidaridad, en la fraternidad, en la armonía, en la paz, en la justicia, en la libertad, en la fraternidad, en la cooperación humana, en la cooperación social, en la cooperación internacional, en la cooperación universal.

Redención

En Tabasco se dio uno de los casos más interesantes de un periodismo regional que operó como el difusor por excelencia de la ideología que Tomás Garrido Canabal pretendía poner en práctica. Con una tradición de gran experiencia en la prensa diaria o semanal, el "periódico doctrinario de las clases laborantes" con el título de *Redención* apareció por vez primera el 23 de julio de 1924. Pronto fue considerado como el órgano de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista Radical Tabasqueño y su vida fue de casi una década.

Su páginas dieron acogida a las polémicas en boga sobre la política nacional, las revoluciones, la ciencia, la ideología, el arte, las clases sociales, la situación de la mujer, etcétera. Participaron connotados intelectuales nacionales y extranjeros; se anunciaban los eventos culturales y los políticos. Sirvió también para instrumentar la campaña anticlerical y la propaganda antialcohólica. Al mismo tiempo difundía recetas prácticas para la agricultura, para la cría de ganado o sobre apicultura. Ponía de relieve la importancia del sistema económico fundamentado en el cooperativismo, vinculado de alguna manera a la tradición anarquista, lo cual influyó a los profesores tabasqueños que se empeñaron en construir un nuevo sistema de enseñanza que insistían en llamar racionalista.

Destacaron profesores como Rosendo Taracena, Celerina O. de González, Arnulfo Pérez H., Ana Santa María, entre otros. Para esta antología se seleccionaron algunos artículos que

resultan reveladores de ese racionalismo "criollo" que, siguiendo los principios de Ferrer Guardia, se impuso en Tabasco.

En reiteradas ocasiones la influencia educativa de la revolución francesa se expresó en el diario, varias consignas remitían al pensamiento de algún intelectual francés que justificara el jacobinismo del cual los garridistas se consideraron representantes.

El editorial del diario *Redención* del 21 de febrero de 1932 terminaba diciendo: "El gran Rousseau sonreiría lleno de dicha al ver en Tabasco hecho realidad el deseo más ferviente de su vida, cuando repetía esta enorme verdad: La mejor escuela es la sombra de un árbol".

LA ESCUELA REVOLUCIONARIA DE TABASCO

por el Doctor ALBERTO OVIEDO MOTA

EX-RECTOR FUNDADOR DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA

Los hombres representativos de la Revolución en el estado de Tabasco han hecho de la escuela el medio principal de transformación de la colectividad, un núcleo de idearios y de fórmulas de conducta que van aportando cambios radicales en el ambiente popular, no sólo evitando que el medio social imponga sus errores, sus absurdos y sus anacronismos a la escuela, sino consiguiendo que sea ésta la que se imponga al medio para modificar su estructura y su ideología, creando una nueva conciencia social con nuevos hábitos y con una ética nueva.

"Los maestros y alumnos de los planteles oficiales —dice el gobernador constitucional del estado, licenciado Tomás Garrido Canabal, en su último informe a la Legislatura local— se hallan convertidos en verdaderos directores de la vida comunal, especialmente en las zonas rurales y en las masas de población indígena, donde el maestro es el orientador por excelencia y el ejemplo central en que convergen

las dudas y las aspiraciones de nuestras masas laborales. La casa habitación de los mentores, su alimentación, su indumentaria, su conducta, su carácter y su modo de ser general son lecciones palpitantes para las multitudes. Y los conocimientos que adquieren los niños, sus aptitudes, su moral en embrión, su afán de iniciativa, etc., ejercen una influencia irresistible en sus hogares y en la colectividad. Aquí la importancia enorme que concedo a la acción moral de la escuela y el entusiasmo que he puesto en juego para que los profesores no se limiten a ser guiadores de niños, sino educadores de multitudes".

En efecto, la gran obra de la escuela tabasqueña consiste en la formación de una humanidad renovada, de un nuevo mundo donde la autoridad moral del clero ha sido sustituida por la de un profesorado plenamente imbuido en las normas de su alta misión social, cultural y ética; donde se atiende a la educación integral de la niñez, sin descuidar a los jóvenes y a los adultos, impartiendo nociones reales y orientaciones cuyas luces se difunden hasta en el fondo de los hogares, donde el fanatismo, el alcoholismo y el imperismo han sido desterrados definitivamente y se convierten, tan solo, en el arte nuevo como fantasmas irrisorios, como figuras deformes y monstruosas de una época que desapareció en los pliegues sombríos del pasado, donde las diferencias y privilegios de clases fueron suprimidos para dar lugar a la formación de una sola clase: la de los trabajadores, así ejerciten su actividad en labores manuales o intelectuales; y, por último, donde las luchas económicas se encauzan y se armonizan todos los intereses, mediante la socialización cooperativista de todas las fuerzas y medios de producción que elimina los grupos parasitarios de éstos: especuladores, capitalistas, usurarios y explotadores intermedios.

La escuela integral tabasqueña se califica de "racionalista" porque combate enérgicamente el mito en todas sus manifestaciones y por todos los medios; pero también es

"naturista" porque sus enseñanzas se toman de la naturaleza; es de acción" porque no especula ni divaga por los vericuetos de las metafísicas, y porque los niños están en constante actividad y en contacto con el campo, con el taller y con el hogar; en el campo adquieren conocimientos de agricultura regional, en el taller conocen las pequeñas industrias propias para explotar las materias primas de su estado y, en sus relaciones escolares, los niños y las niñas van adquiriendo nociones prácticas que trasladan a sus hogares, y que les permitan, cuando mayores, formar los suyos propios sobre los firmes cimientos de una ética nueva en concordancia con las realidades biológicas. No se contenta con hacer de los niños cifras productoras sino que tiende a incorporarlos como valores positivos en el engranaje de la economía general, organizándolos en cooperativas que son rudimentarias en los primeros años y que van formalizándose en los cursos subsecuentes. Por esta razón, la escuela tabasqueña es "cooperativista" y prepara una futura economía social a base de unificación y solidaridad colectivas, tendiendo el puente de paso entre la riqueza individualista actual y la riqueza socializada del porvenir. Es también "socialista" por su íntimo contacto con las organizaciones proletarias y sus campañas de profilaxis colectiva contra el alcoholismo, la vagancia y demás vicios que enervan y deprimen la raza. Y es "revolucionaria", fundamentalmente revolucionaria, por su ideología y porque todos sus esfuerzos van encaminados a la realización integral de los ideales de progreso social, económico y cultural de la Revolución Mexicana.

El arte recibe una interpretación especial en la escuela tabasqueña. "El dibujo, la pintura, la música y la poesía —dice el gobernador Garrido Canabal en el informe antes citado— han sido temas primarios en el capítulo de educación estética, donde hemos procurado sustituir el arte quejumbroso y estéril".

18 de abril de 1934

NO ACEPTAMOS LOS "CONCURSOS ESCOLARES"

por el profesor JOSE OCHOA LOBATO

Los maestros estudiamos nuestros problemas educacionales para hacer más eficaz nuestro servicio social. Y cuando surgen en nuestras filas divergencias de criterio procuramos exponer las razones en que fundamos nuestras diferentes apreciaciones.

En ningún caso nos exaltamos ni nos salimos del terreno de la decencia, porque sabemos bien que la índole de este trabajo de investigación científica no se aviene a esa conducta y porque pensamos que la razón convence sin menoscabo del decoro.

En este sentido continuaré exponiendo mi manera de apreciar el procedimiento de esos "Concursos Escolares" organizados a base de competencia de alumnos, con propósitos de emulación.

Yo afirmo que esos concursos producen, en los niños, daños físicos y daños morales y que al mismo tiempo desorientan las finalidades de la Escuela Nueva que, necesitando responder a las aspiraciones sociales, procura, afanadamente, despertar y afirmar en los niños los sentimientos de fraternidad, de compañerismo y de solidaridad.

Esta afirmación se funda en la observación de hechos concretos y en consideraciones lógicas derivadas de leyes científicas.

Psicólogos notables y pedagogos eminentes de prestigios internacionales, verdaderas autoridades en el asunto, opinan en el sentido de la inconveniencia de esos torneos como recurso educativo.

He de hablar en un próximo artículo de hechos concretos ocurridos con motivo del último "Concurso de Fotografía" organizado por los compañeros de la Escuela Federal Tipo de esta ciudad y he de exponer también mis consideraciones personales sobre el tema a discusión, pero permítaseme comprobar desde luego que no es este humil-

dísimo maestro el único en estimar *inconveniente* el procedimiento de los "Concursos Escolares".

La emulación, dice A. Bassi en su importante obra "Tratado de Disciplina Escolar", es un "sentimiento personal de tendencia egoísta que radica en el amor propio y que nace de *compararse con los demás* y conduce a igualarlos, o superarlos, *puede degenerar fácilmente en rivalidad, oposición, envidia y hasta malquerencia...*

"...en el orden disciplinario no siempre se tienen a mano los ejemplos dignos de ser señalados como modelo, y en caso de tenerlos se corre el riesgo de despertar celo o envidia en unos y la *vanidad* en otros..."

"Impulsar a los niños al orden y al 'estudio', constituye uno de los primordiales deberes de los maestros; pero, despertar y afianzar los sentimientos altruistas de bondad, fraternidad y amor a expensas de los egoístas, 'constituye' un deber superior, a los otros.

"Por más que se quieran celebrar los méritos de tal clase de emulación, de ningún modo se la podrá despojar de sus desventajas e inconvenientes, que se traducen en exaltación de los sentimientos egoístas: vanidad, ambición y engendradores de otros peores, como ser celos, odios, rencores, envidias, malquerencias, etcétera.

"Por este medio se forman hombres batalladores, espíritus tenaces, es verdad; pero además de eso, ambiciosos, dominadores, exitistas, más a propósito para formar parte de clases o sectas llamadas a dominar las masas o prosperar a sus expensas, que para formar democracias en que haya de imperar la libertad, la igualdad, la fraternidad, el amor y la justicia.

"Para las democracias, y sobre todo para las democracias americanas, deseamos —dice Bassi— el cultivo de estos otros nobles propulsores de las acciones humanas y no el de los de dominación o de éxito por cualquier medio, porque tales móviles no conducen sino a despojos, a injusticias, a tiranías más o menos disimuladas, al predominio de cier-

tas clases, castas, gremios o bandos privilegiados a expensas de la libertad, progreso y bienestar de los pueblos".

En su obra de este año, 1931, "Las Tendencias Actuales de la Enseñanza Primaria", E. Duvillard, encargado de la dirección de la Oficina de Investigaciones Pedagógicas de Ginebra y profesor del Instituto J.J. Rousseau, ha escrito un capítulo especial sobre "La Solidaridad de la Educación", y por no citar sino breves palabras, copio su párrafo final: "En conclusión, para desarrollar en los niños el espíritu de solidaridad, *hay que renunciar a la competencia* como principio esencial de la actividad escolar. Alentando la lucha por las buenas notas se encierra a los niños en el restringido dominio de su *egoísmo...*"

William Henry Pyle, doctor en Filosofía, profesor de Psicología Educativa en la Universidad de Missouri, no es un maestro mexicano, pero es una autoridad indiscutible y de él son estas cuantas palabras entresacadas de las muchas que él dedica al estudio de la "Emulación y el aprendizaje": "Una de las más viejas y fuertes tendencias heredadas por el hombre es la tendencia a luchar ... El progreso del hombre ha sido una gran lucha..."

"Cuando los niños ingresan a la escuela, ninguna tendencia es más acentuada que las tendencias individualistas. El 'yo' es entonces lo más grande que existe en el mundo. Los niños están midiéndose constante y recíprocamente... La eterna rivalidad es la regla de la vida del niño, como si hubiese sido la regla de toda la vida, de todos los hombres, de todas las relaciones posibles del hombre..."

"...Tal como la sociedad y la naturaleza humana están constituidas hoy, es preciso hacer, en el aprendizaje, un 'uso limitado de la competencia' ... A medida que el niño crece podemos desarrollar en él otros motivos, crear el deseo de las cosas por ellas mismas, el desecho por el bien absoluto, *aparte de lo que otros* puedan hacer. La educación debe ciertamente adoptar esta actitud, pues casi todo el dolor y la tristeza y las perturbaciones que amargan las

vidas y trastornan el mundo son debidas a algún aspecto del egoísmo. Ciertamente que en la humana naturaleza existe este egoísmo; pero la única esperanza de endulzar y ennoblecir la vida radica en la supresión de ciertos aspectos de esta pasión, desarrollando en su lugar la simpatía y la cooperación".

Del capítulo "Exámenes, Títulos y Calificaciones" de la obra "La Escuela Racional" de Méndez Alcalde (mexicano) tenemos las siguientes apreciaciones sobre el particular: "Las calificaciones de los alumnos serán informes periódicos u ocasionales que rendirán los pedagogos o maestros y que figurarán en los expedientes respectivos. Estos informes no serán publicados entre los alumnos, pero los expedientes podrán estar a la vista de los padres interesados.

"No es útil provocar la vanidad, ni menos deprimir a los niños con el reproche de su falta de inteligencia. El niño inteligente está bastante premiado por la Naturaleza y lo estará mucho más por el éxito en la vida, para que cultivemos su vanidad con el elogio y hagamos erguir su soberbia ante el grupo de sus compañeros inferiores. Su superioridad será reconocida, a más no poder, por sus mismos compañeros y el maestro no debe sino atenuar el disgusto que esa desigualdad natural pueda producir en los menos bien dotados.

"El niño no tiene inconveniente en reconocer la superioridad del más inteligente cuando éste no la ostenta orgullosamente ante él; pero siente repulsión y disgusto contra el pedante que no deja pasar la ocasión de humillar con su soberbia al modesto ser que no nació para genio, pero que quiere ser útil de algún modo en la vida.

"El niño inteligente se siente feliz de verse preguntado y consultado por ellos; ellos le aman porque es útil y él se siente aún más feliz con este amor. Unos y otros están bien así, ¿para qué vais a meter entre esa bella armonía la cizaña de las calificaciones, de los premios, de los elogios, que hacen odiosas e inaceptables las diferencias que antes

se tenían por irremediables y naturales?"

Dejo en el tintero, por falta de espacio, palabras de Pinkevich, profesor de la segunda Universidad Oficial de Moscú; de G. Wyneken, creador de las Comunidades Escolares Libres; de Faria de Vasconcelos, director de las Escuelas Nuevas de Bierges-les-Wauvre y profesor de la Universidad Nueva de Bruselas, y envío por separado para su publicación el capítulo "Ni premio ni castigo" de la obra de Ferrer Guardia intitulada *La Escuela Moderna*, porque en él están contenidas las magníficas teorías que inspiran nuestra escuela tabasqueña, en cuanto se refiere a premios y castigos, exámenes y concursos.

20 de octubre de 1931

LA REVOLUCION Y LA ESCUELA

por la profesora M. ELVIA GAMAS
(ESPECIAL PARA "REDENCION")

La escuela, en estos momentos de inquietudes, es la corriente impetuosa que con su empuje va dejando sepultados a los hombres retardatarios y a los fanáticos, que están negando el glorioso porvenir del pueblo mexicano bajo los esplendentes rayos del sol de la libertad.

Toda nueva estructura social necesita crear la escuela que refleje los ideales de esa nueva organización, para poder desarrollar y fomentar los instintos sociales de una nueva educación; por lo tanto la nueva organización revolucionaria de México necesita estar ampliamente identificada con la escuela, pues ella será la revolución que forme las nuevas falanges de hombres convencidos, entusiastas, pujantes, capaces de sostener con sus músculos y su pensamiento los grandes ideales de la Revolución Social Mexicana.

Debe, pues, imponérsele a la escuela actual los fundamentos de la ideología revolucionaria, esa grandiosa ideología que las desgarradas masas proletarias van defendiendo en la contienda, en esa contienda en que luchan porque el hombre, la mujer y el niño no sean explotados y además que tengan la libertad de instruirse, de educarse y de defenderse por medio del trabajo.

Necesitamos, para que la escuela cumpla con el amplio programa que la Revolución reclama, que conozca de una manera perfecta la vida del niño, que tenga confianza en él y que sepa despertar las virtudes de su corazón, que tenga presente que los conocimientos no entran por imposición sino que salen de su interior, y además que debemos saturarlos de vida y rodearlos de toda la belleza que hay en la naturaleza, para formar así los hombres de vanguardia que la Revolución necesita.

Necesitamos despertar el amor a la tierra, a esa madre fecunda y generosa que nos hace comprender el canto armonioso de la campiña y la voz de los campos, formando de esta manera individuos que vivan una vida de independiente producción.

La escuela, como la Revolución misma, necesariamente tiene que abolir los dogmas religiosos ante la realidad de nuestras grandes masas proletarias analfabetas, tiene que ser una eterna combatiente del oscurantismo ya que él es el espectro que ha llenado de grandes dolencias el corazón de la humanidad, llevando por lo tanto como baluarte la religión del trabajo, la justicia y la fraternidad.

Toca, pues, a la escuela, como trinchera de la Revolución, reconstruir la potencia física de nuestra raza, y ello lo logrará emprendiendo una enérgica campaña en pro de los deportes, pues ellos despertarán las dormidas fuerzas de nuestras razas primitivas, para conseguir la formación de los hombres que los palpitantes problemas sociales necesitan, y al mismo tiempo que identifique esta campaña deportiva debe abrirle amplios horizontes también a la

campaña antialcohólica, pues solamente así conseguiremos el verdadero desarrollo del músculo, la felicidad y la dignidad de los hombres.

Y, por último, para cumplir la escuela actual generosamente con lo que la Revolución reclama, y para que los hombres del futuro estén preparados para no caer en las garras del gran capital que estruja al hombre hasta convertirlo en materia inútil, necesita desenvolver la enseñanza.

22 de diciembre de 1933

OTRA VEZ: ¡A LA CARGA!

por el profesor J. OCHOA LOBATO

Vargas Vila ha opinado sobre la cuestión que para nosotros, los maestros tabasqueños, tiene importancia máxima en el programa de la Revolución:

“¿Escuela Laica o Escuela Racionalista?”

Y el ilustre pensador está con nosotros: “La libertad y la religión se excluyen. El Cristo en las escuelas no abre sus brazos para abrazar sino para ahogar las almas que empiezan a vivir; es preciso impedir que los niños se pongan bajo esa sombra y sean ahogados por ella; es preciso abrir las puertas de la Verdad; quien dice Verdad dice Libertad; haced Niños Libres: habréis hecho Hombres Libres, y sólo donde hay Hombres Libres puede haber Pueblos Libres”.

Tal pensamos también los sostenedores de la Escuela Racionalista en Tabasco; pero esto que nosotros llamamos “Escuela Racionalista” toma, en el vocabulario del ilustre escritor, la denominación de “Escuela Laica”, y dice:

“Escuela Laica, es Escuela Libre;

“Escuela sin Dios;

“Dios es una esclavitud;

"La Escuela Laica es el ideal de hoy... el ideal de la Revolución.

"La Escuela Laica responde a la filosofía social-revolucionaria; es la escuela de Gambetta, de Freicinet, de Emilio Combes; esa que acaba de triunfar estrepitosamente con Herriot y los radicales-racionalistas franceses".

Ya lo habíamos dicho en el aula máxima del Colegio Preparatorio Jalapeño: "Hay un desconcierto general en la doctrina, una marcada imprecisión sobre finalidades y un maremágnum de tecnicismos que no nos permite entendernos".

Un jefe de departamento de la Secretaría de Educación, desde las columnas de *El Nacional Revolucionario*, nos define así la escuela laica oficial: "Por escuela laica oficial se ha establecido y aceptado aquel órgano creado para que el Estado realice la transmisión, a las generaciones infantiles, de la herencia institucional, científica, artística, nacional y universal, con un espíritu *netamente imparcial y neutral frente a las creencias religiosas*".

Si Vargas Vila, en París, conceptúa una escuela laica "sin Dios", en México el vocablo connota atributos diferentes, caracterizándose como el *punto muerto de la neutralidad*.

Nuestro criterio revolucionario no admite esa neutralidad y se opone categóricamente a esa escuela del "dejar hacer"; nosotros estamos abiertamente con esa otra escuela que acaba de triunfar estrepitosamente con Herriot y los radicales racionalistas franceses.

Confesamos, sin embargo, que la cálida frase del altivo vengador de las injusticias sociales nos desconcierta cuando limita la interpretación de su escuela a estas palabras: "Escuela Libre", "Escuela sin Dios", porque tales expresiones dejan ambigüedad en la connotación del vocablo y lo mismo puede decir "Escuela Atea" que "Escuela Neutral".

Si dentro de esa libertad de su escuela cabe la de acatar

el error a voluntad, y si dentro de esa "Escuela sin Dios" lo único que puede hacerse es no mencionar a Dios, pero sin hacer jamás una labor de análisis "contra Dios", entonces tendremos que rectificar nuestro juicio y declarar que Vargas Vila no está dentro de nuestras "ideologías" o, en otros términos: que los maestros revolucionarios de Tabasco disintimos del criterio de aquel ilustre pensador, tanto más cuanto que, al referirse el escritor al *racionalismo* confunde el "sistema filosófico" de investigación de la verdad con el "método pedagógico" que determina la orientación que debe seguirse en el proceso educativo.

Si Vargas Vila es de los que piensan que la escuela cumple su misión enseñando la verdad a los niños porque cree que, cuando la verdad se difunde la mentira se extingue automáticamente, entonces nosotros no estamos con Vargas Vila.

Nosotros interpretamos que una cosa es "enseñar la verdad" y otra cosa es "destruir la mentira": son dos actuaciones desvinculadas.

La verdad destruye el error, pero no destruye la mentira.

La mentira no es error. La mentira es engaño mal intencionado; es actitud perversa; es traición que asecha; es caladía que se mofa de la verdad y vive a su sombra: ha coexistido, coexiste y coexistirá con la verdad mientras conservemos esta actitud de contemporización, mientras desoigamos los gritos de nuestra conciencia revolucionaria recordándonos nuestra responsabilidad histórica.

La enseñanza de la verdad no basta; hay que destruir la mentira, hay que penetrar en los antros y perseguir las alimañas y acabar, así como suena, *acabar* con ellas.

¿Ignoran la verdad de los sabios biólogos católicos que predicán la concepción sin contacto sexual?

¿Ignoran la verdad los sabios geólogos, zoólogos, psicólogos, físicos y químicos católicos que siguen enseñando las doctrinas de la Creación y del Creador?

No, no la ignoran. Enseñan la mentira a sabiendas y con premeditación, alevosía y ventaja... Eso es un crimen que la Revolución no puede tolerar.

Ya lo hemos dicho, y lo seguiremos repitiendo, no basta con enseñar la verdad; es necesario aplicar esa verdad de la ciencia a las mentiras de la religión. La experiencia nos dice en las páginas de la historia que la mentira ha vivido acurrucada bajo la fronda de la verdad; la historia nos habla constantemente de los hombres que conocen la ciencia y se estremecen, al mismo tiempo, con las voluptuosidades del misticismo.

Cuando Vargas Vila dice: "Poned a los mercaderes de dogmas fuera del templo de la inocencia, es decir de la escuela", "arrojad fuera los mercaderes de mentiras", "la escuela laica los expulsa", entonces nosotros pensamos: ¿son ésas las excelencias de la escuela de Vargas Vila?

Si esas son, renunciamos a las ideologías libertarias de Vargas Vila; no queremos una escuela que ponga a los mercaderes fuera del templo; queremos una escuela que los *aniquile*, porque lo esencial de la Revolución es despejar el sendero y no cambiar de sitio los obstáculos; no queremos "arrojar fuera a los mercaderes de mentiras", necesitamos "incinerar" las mentiras.

Si la escuela laica "expulsa" a estos mercaderes, la escuela laica asume la responsabilidad de la supervivencia de esa raza maldita.

"Purificad la atmósfera" nos ha dicho Vargas Vila, y parece señalarnos el procedimiento con esta fórmula: "Poned al sacerdote fuera de la escuela".

¡Receta inútil en nuestro medio! Fuera de la escuela ha estado el sacerdote en México durante muchos lustros y la atmósfera fue cada día más impura: ¡en México purificaremos la atmósfera con la Escuela Racionalista... ¡O no la purificaremos!

¡Eso lo resolverá la Revolución Mexicana!

27 de mayo de 1931

¡¡CUIDADO, MAESTROS!!

No juzguéis a la ligera la capacidad de los niños. Es muy difícil emitir una opinión a ese respecto, y corréis el peligro de equivocaros.

Ni los señores psicólogos con sus reglas, sus tesis y sus profundos conocimientos pueden emitir un dictamen seguro sobre el porvenir de una criatura.

Son, además, tan variadas las aficiones de los niños; hay tantos matices espirituales; despierta a veces tan tarde una inclinación, una aptitud, una vocación, que es relativo todo juicio que se emita, máxime si es para condenar a un ser que no alcanza aún su completo desarrollo.

Para algún aspecto de la actividad humana está llamado el individuo. No debemos decepcionar al que no es apto para las letras, pues tal vez lo será para la mecánica; ni al que es torpe para los números, pues tal vez lo atraigan la agricultura, las artes, los negocios.

Estudiad las disposiciones naturales de vuestros alumnos, dejad que el niño se muestre como es. No lo forcéis a seguir determinada ruta, que tal vez no sea la de su vida.

Sobre todo, no lo condenéis, no lo creáis inútil o inferior, o incapaz de servir a la sociedad. Ni el perezoso, ni el inquieto, ni el rebelde, pueden serlo definitivamente.

Vuestro papel es el de impulsar, alentar, favorecer, y no el de estorbar, imponer, tiranizar.

Ved cómo dice la Historia que se equivocaron otros educadores, tal vez creyéndose sabios, experimentados, infalibles, cuando no fueron más que petulantes y ligeros.

7 de septiembre de 1933

BIBLIOTECA PEDAGOGICA

Títulos publicados

ANTONIO MACHADO
Y LA EDUCACION
Mauricio Robert Díaz

EL HUMANISMO
Y LA EDUCACION
EN LA NUEVA ESPAÑA
Pilar Gonzalbo

LA EDUCACION DE
LOS ANTIGUOS NAHUAS
Tomo I
Alfredo López Austin

LA EDUCACION DE
LOS ANTIGUOS NAHUAS
Tomo II
Alfredo López Austin

DEL AULA Y SUS MUROS
Cuentos
Alicia Molina A.

PAULO FREIRE Y
LA EDUCACION LIBERADORA
Miguel Escobar G.

CULTURA Y RESISTENCIA
CULTURAL: UNA LECTURA
POLITICA
Hilda Varela Barraza

EDUCACION E IDEOLOGIA
EN EL MEXICO ANTIGUO
Pablo Escalante

LA LECTURA
Moisés Ladrón de Guevara

LA EDUCACION EN
LA UTOPIA MODERNA
SIGLO XIX
Susana Quintanilla

UNAMUNO Y LA EDUCACION
Mauricio Robert Díaz

COMO DAR LA PALABRA
AL NIÑO
Graciela González M.

FREINET, UNA PEDAGOGIA
DE SENTIDO COMUN
Fernando Jiménez

PENSAMIENTO EDUCATIVO
DE JAIME TORRES BODET
Valentina Torres S.

EN EL PAIS DE AUTONOMIA
Carlos Martínez Assad

EDUCAR: PANACEA DEL
MEXICO INDEPENDIENTE
Anne Staples

BOSQUEJOS DE EDUCACION
PARA EL PUEBLO
María T. Bermúdez de Brauns

LA EDUCACION EN LA
HISTORIA DE VENEZUELA
Felicitas López Portillo

DOCE TEXTOS ARGENTINOS
SOBRE EDUCACION
Ana Carolina Ibarra

LA EDUCACION DE
LA MUJER EN
LA NUEVA ESPAÑA
Pilar Gonzalbo

LA ILUSTRACION Y
LA EDUCACION EN
LA NUEVA ESPAÑA
Dorothy Tanck de Estrada

LA EDUCACION SOCIALISTA
EN MEXICO
(1934-1945)
Gilberto Guevara Niebla

POLEMICA EDUCATIVA
EN PERU — SIGLO XX
Verónica Vázquez Mantecón

LA CASA DEL PUEBLO
Y EL MAESTRO RURAL
MEXICANO
Engracia Loyo B.

SER MAESTRO:
ESTUDIO SOBRE
EL TRABAJO DOCENTE
Elsie Rockwell

LA EDUCACION EN
LA EPOCA MEDIEVAL
Luis Ramos

MAKARENKO
Y LA EDUCACION
COLECTIVISTA
*Margarita Hernández Ruiz y
Luis M. Valdivia Santa María*

MAESTRO ENRIQUE CORONA
AL SERVICIO DE
LA ESCUELA POPULAR
Benjamín Fuentes

LA EDUCACION
EN EL BRASIL
M. Contreras

APORTACIONES INDIAS
A LA EDUCACION
Gerardo López

LAS DIMENSIONES SOCIALES
DE LA EDUCACION
María de Ibarrola

DIALOGO E INTERACCION
EN EL PROCESO PEDAGOGICO
Alicia Molina

GUTIERREZ NAJERA:
EL AMOR POR LOS NIÑOS
Fernando Tola H.

DEBATE PEDAGOGICO
DURANTE EL PORFIRIATO
Milada Bazant

IDEAS PEDAGOGICAS EN
EL CARIBE
Juan Manuel de la Serna

CRITICA A LA ESCUELA:
EL REFORMISMO RADICAL
EN ESTADOS UNIDOS
Olac Fuentes

RABELAIS: LA EDUCACION Y
EL RENACIMIENTO FRANCES
José Josafat Picbardo

JOSE ORTEGA Y GASSET:
UNA EDUCACION PARA LA VIDA
Esteban Inciarte

LA EDUCACION
Y LA ILUSTRACION
EN EUROPA
Cecilia Frost

RAFAEL RAMIREZ
Y LA ESCUELA RURAL
Concepción Jiménez

SENECA:
LA EDUCACION
Y LAS ARTES LIBERALES
Jesús Zamarripa Gaytán

LOS LUNES ROJOS
LA EDUCACION RACIONALISTA
EN MEXICO
Carlos Martínez Assad

Se terminó de imprimir en el mes
de septiembre de 1986, en los
talleres de Litográfica Cultural,
Isabel La Católica 922,
C.P. 03410, México, D.F.
40,000 ejemplares.

"El maestro racionalista es obrero emancipado de dogmas y prejuicios y labora por los derechos del niño y el establecimiento de la Escuela Racionalista.

El maestro racionalista como tal tiene esta doble función en la vida, la social y la escolar.

La función social consistirá en formar fuera de la institución en que trabaja el ambiente social propicio para la nueva generación que se forma sin dogmas y prejuicios.

Para tal efecto concurrirá como conferencista y como maestro solidario en las agrupaciones de trabajadores organizados, con el objeto de indicar los medios de destruir la acción del clericalismo, del militarismo, de la burguesía y de todo el actual régimen capitalista que gravita sobre el proletariado, y hará propaganda de la escuela racionalista para evitar torcidas interpretaciones que perjudiquen su labor". (Profesor José de la Luz Mena.)

Carlos Martínez Assad ha publicado varios libros y numerosos artículos sobre diferentes temas de historia regional y sobre procesos electorales en México. En esta misma colección publicó *En el país de autonomía*. Es investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.